

III Congreso de Claretianos Educadores
Bangalore 2014

“Impulsando nuestra Misión”

Equipos de apoyo y animación carismática



III Congreso de Educadores Claretianos

Presentación

Miguel Ángel Velasco cmf

Comenzando nuestro camino

Es la tercera vez que los Misioneros Claretianos, las Misioneras Claretianas y las Misioneras de la Institución Claretiana nos reunimos, con carácter mundial, con motivo de nuestro compromiso evangelizador en la Escuela católica. En esta ocasión somos cien personas de 20 países diferentes.

Primero de todo, daros las gracias por todo el trabajo que habéis realizado en vuestras respectivas provincias religiosas, zonas geográficas y colegios. Al final del segundo congreso de colegios, celebrado en Vic, se decidió que el III Congreso habría de comenzar con un proceso previo a la celebración del mismo que preparase para una participación más activa; realmente, creo que esta indicación se ha realizado con creces, gracia al trabajo de cada colegio y a los coordinadores de zona (Silvia Aguirrebengoa, Javier Serrano, Arul Robin, Eduardo Apungan, Anthony Azinta). Gracias por este trabajo y por el que vamos a realizar durante esta semana en Bangalore porque; serán, como bien sabemos todos, unos días de un muy intenso trabajo.

Es éste el tercero de una serie de tres congresos que comenzaron en Santo Domingo (2002), República Dominicana, con lo que entonces se llamó "encuentro de educadores claretianos". No nos atrevimos a denominarlo oficialmente congreso hasta el final y dudamos mucho en poner o no un número uno, ya que no sabíamos si iba a ser el único o no. Allí fuimos presentando, en torno a algunos núcleos comunes, una serie de experiencias de los colegios de las congregaciones. Quizá, lo más importante para los que participamos de ese encuentro de Santo Domingo fue descubrir que la presencia claretiana en colegios implicaba necesariamente, como en todo los demás ámbitos en los que trabajamos, una clara acción evangelizadora. Eran momentos en los que Asia (en concreto India, ya que Filipinas lo había hecho antes) y África (con excepción de Guinea Ecuatorial que había empezado muchos años atrás), comenzaban con la labor en colegios. El ambiente del encuentro fue de trabajo intenso y, por supuesto, festivo como siempre son los encuentros en América Latina.

Los núcleos en torno a los cuales giró la reflexión fueron: La Palabra de Dios como clave educativa; La "misión compartida" en los colegios claretianos; La especificidad de la educación cristiana en un mundo plural y La dimensión profética en la educación, lo local y lo global. De entre las conclusiones del encuentro podemos destacar las siguientes:

- La Palabra de Dios constituye un eje central en el proyecto educativo claretiano. En Ella encontramos las claves que han de orientarlo y la inspiración para elaborar una propuesta de educación de la conciencia (de la fe) de los alumnos.
- Estamos convencidos que la misión compartida es inherente al carisma claretiano. Es la expresión del rasgo carismático de Claret de “hacer con otros”.
- En un mundo caracterizado por la pluralidad, queremos asumir la riqueza de la misma y mantenernos fieles, al mismo tiempo, a nuestro proyecto educativo, inspirado por el Evangelio de Jesús
- Asumir con todas sus consecuencias los riesgos que puedan derivarse de un asumir con radicalidad las opciones evangelizadoras claretianas en nuestros centros.

El segundo encuentro (Vic 2008) ya contó con un sentimiento de continuidad. Muchos de los que allí estuvimos ya habíamos participado del primero; encontrarnos nuevamente, supuso vernos con más años y con más experiencia acumulada. Fue un encuentro marcado por el P. Claret y la celebración del centenario; fue esta la razón por la que se eligió Vic. El Segundo congreso constituyó un nuevo paso hacia adelante respecto a la toma de conciencia de la identidad propia de los colegios claretianos. En el Primer congreso dejamos claro que habíamos de ser evangelizadores, en el Segundo congreso, subrayamos que teníamos que ser evangelizadores con el sello de Claret. Al final del Segundo Congreso se decidió convocar el tercero, con la idea de que fuese un encuentro preparado previamente en cada zona, al que asistiesen personas con clara posibilidad de aportar e influir en sus respectivos organismos a la vuelta. Comenzó a sentirse con fuerza la necesidad de una coordinación por zonas del mundo.

Esta vez, los núcleos de reflexión fueron los siguientes: El carisma de Claret y su influencia en la educación; Opciones educativas de un centro claretiano. Prioridades evangelizadoras; La evangelización en el colegio claretiano. De las acciones puntuales al proyecto pastoral; La identidad del educador claretiano. Como en el caso del Primer Congreso, quiero destacar algunas conclusiones:

Vayamos ya al encuentro que nos ocupa: el III Congreso de educadores claretianos, Bangalore 2014. ¿Qué es lo que se pretende en este III Congreso de Educadores claretianos? Empecemos por explicar el título: “Impulsando nuestra Misión”. Equipos de apoyo y animación carismática. El título general del encuentro centra, claramente, el marco y la razón de ser, tanto de los colegios claretianos como del encuentro: “somos misioneros”. Es decir, el centro de nuestro trabajo, según recogemos también de los congresos anteriores, es que la razón de ser de nuestra presencia en el mundo educativo es la evangelización o, lo que es lo mismo, el anuncio del Evangelio. Sólo con mirar los lugares de donde procedemos podemos darnos cuenta de que la forma de anunciar el Evangelio, la Buena noticia, la “Evangelii Gaudium”, ha de ser diversa en cada lugar de mundo, porque nuestra labor educativa ha de contar con el contexto concreto donde la desarrollamos y los destinatarios concretos de nuestra labor educativa. No es lo mismo plantear nuestra Misión evangelizadora en un colegio con la mayoría de los alumnos, padres y profesores católicos comprometidos que hacerlo en un lugar con un porcentaje

elevado o mayoritario de no creyentes, de creyentes de otras cofesiones cristianas de otras religions como Induismo, Sintoísmo, Islamismo o Budismo. Habremos de pensar en formas y modos distintos para presentar o hacer crecer la fe Cristiana en los colegios en donde estemos; el objetivo central ha de ser el mismo, el anuncio del Evangelio de Jesucristo; pero los objetivos más concretos, los planes y, sobre todo, las formas, maneras y procesos han de ser distintos. Se abre ante nosotros una pregunta ¿podemos encontrar algunas líneas comunes a todos los lugares en donde tenemos colegios que identifiquen nuestra labor educative como colegios claretianos?

El subtítulo que acompaña al título general da por supuesto que la respuesta a esta pregunta es afirmativa, ya que habla, muy en concreto, de equipos de apoyo y animación carismática. Sería absurdo abordar este tema de la creación de equipos que apoyen la animación o gestión de nuestros centros y la líneas directoras de los que nos configuran, si no diésemos por supuesto que podemos encontrar las claves que orienten nuestro hacer como colegios claretianos. Centrar el título del III Congreso en los equipos de apoyo, a la gestión y a la animación de los rasgos carismaticos, responde a una necesidad percibida en practicamente todas las zonas geográficas de nuestras congregaciones. Los que llevan adelante la labor educativa en cada colegio, tanto laicos como religiosos, sienten la necesidad de apoyo y orientación para poder hacer posible que el "estilo claretiano" de organizar, educar y llevar la "alegría del Evangelio", llegue a los alumnos y familia; no faltan ganas de hacer de nuestros colegios centros verdaderamente claretianos, el problema mayor, la mayoría de las veces, es saber cómo se puede realizar ésto de una manera concreta y real. La complejidad de la labor educativa en cada colegio requiere apoyos externos para que la Gestión del colegio sea una gestión de recursos de personas y bienes materiales, como le es propia a una congregaciones misioneras. La complejidad de una educación, como la claretiana, que busca llegar a todos los aspectos de la persona humana, necesita a unos docentes competentes en aquellos rasgos que configuran el estilo claretiano de educación; para hacer ésto posible, los religiosos y los laicos necesitan apoyos externos al centro educativo que les provean de planes, recursos, orientación, formación y actividades conjuntas, para poder llevarlo a la práctica. Los equipos de apoyo a la gestión educativa claretiana y a las líneas carismaticas propias claretianas, son esos apoyos externos, provinciales o supraprovinciales, que hacen posibles y realizables proyectos educativos comunes, basados en las orientaciones comunes derivadas de los rasgos del estilo claretiano de educación.

Éste es el núcleo central de la reflexión del III Congreso de educadores claretianos, pero hay más. Quiero hacer ahora una presentación longitudinal de los pasos que vamos a ir dando durante esta semana. Como en los anteriores congresos tendremos conferencias, talleres y comunicaciones sobre temas complementarios al de los equipos. De esta manera completaremos el tratamiento del tema central del congreso con experiencias que expresan diversas características de nuestro estilo educativo claretiano.

Comenzaremos esta misma mañana con la presentación de los resultados de las encuestas que se enviaron a los colegios y continuaremos, acto seguido

con la presentación de la situación de la actividad educativa de las tres congregaciones en cada una de las zonas geográficas, dando especial relieve, a la presencia en India. La ponencia de la tarde ha sido preparada en conjunto por los encargados de Apostolado de Misioneros claretianos (Miguel Ángel Velasco cmf), Misioneras claretianas (Ascensión Redondo rmi) y Misioneras de la Institución Claretiana (María G. García); el título de esta conferencia será “Colegios claretianos. Buscando lo que nos identifica” y servirá de marco de referencia para el congreso; como tarea para el III Congreso queda definir, un poco mejor, al final del mismo, lo que indica el título.

El martes 30 por la mañana lo dedicaremos a responder a la pregunta quiénes son los protagonistas de la acción educativa en un colegio claretiano; ¿son sólo los profesores? ¿En qué medida y para qué lo son? La tarde se centrará en el taller-panel sobre Justicia, Paz e Integridad de la Creación; uno de los núcleos temáticos presentes en los congresos, desde el primero que se celebró en Santo Domingo.

El miércoles 1, una vez puesto el marco de referencia de lo que nos identifica como colegio claretiano y clarificado quiénes son los educadores, nos preguntaremos en qué hemos de formar y para qué hemos de formar a estos educadores. En la tarde, el tema del Taller-panel, también presente en los congresos desde el de Santo domingo, será el trabajo en torno a la Biblia.

El jueves día 2 es un día especial. Todo estará dedicado a la India y dejo que sean ellos los que nos lo presenten pero sólo decir una cosa. Bajo el título “Evangelizar a través de la educación en un país multirreligioso como India”, se nos presentará un importantísimo proyecto de trabajo sobre la Educación en los valores culturales indios, desde la perspectiva cristiana. No creo exagerar si digo que, para los colegios de India, será un nuevo e importante paso en la inculturación del estilo claretiano en India y para los demás participantes en el Congreso un tema del máximo interés y una invitación a repensar la educación en valores cristianos que estamos impulsando en nuestra área geográfica.

El viernes 3 y el sábado 4, nos centraremos en el tema más novedoso del III Congreso, el que le da nombre: “Equipos de apoyo y animación carismática”. Seguro que al ir desgranando los temas de conferencias, talleres y experiencias previos, os sentiréis un poco desbordados a la hora de pensar cómo darle forma para vuestros colegios a todas estas ideas y líneas claretianas. Es ahí cuando, después de sentir las ganas de hacer algo nuevo y, paralelamente, sentimos la limitación de no saber muy bien cómo hacerlo, cuando se presentan los Equipos de apoyo y animación carismática como una posible solución. Por la mañana se nos hablará de cómo y por qué nacieron y, por la tarde, el taller-panel estará dedicado a la presentación de las actividades que llevan a cabo.

Todas las noches se nos presentarán, además, experiencias educativas diversas. Unas centradas en la Pastoral educativa, otras en la coordinación de parroquias y colegios y otras en innovaciones pedagógicas.

El día 5 estará dedicado, íntegramente, a las conclusiones. Los Secretarios generales del Congreso presentarán, al comienzo de la mañana, un documento de trabajo con un resumen resumen de lo más importante tratado en el encuentro: lo dicho por los ponentes en sus conferencias, lo presentado en los talleres-paneles y lo dialogado en las plenarias. Este documento de trabajo servirá para que, por grupos de zonas geográficas, se conteste a estas preguntas: cuáles son las cinco características del estilo educativo claretiano; ¿qué es lo más importante que sería posible y conveniente aplicar del contenido de las dos primeras conferencias en mi zona geográfica? ¿Sería posible y conveniente poner en funcionamiento equipos de apoyo y animación carismática en mi zona, cómo y para qué necesidades? ¿Qué sería aplicable de los temas tratados sobre JPIC, Biblia y Proyectos y actividades de Pastoral Juvenil-Vocacional en mi zona geográfica? ¿Cómo podríamos seguir en cada una de las zonas geográficas el trabajo del III Congreso?

He querido presentaros el itinerario básico y el punto de llegada del III Congreso porque creo importante saber, desde el principio, qué nos vamos a encontrar y a dónde queremos llegar. No es un congreso para obtener conclusiones de “obligado cumplimiento” para los asistentes; es un congreso para reflexionar en común y aprender en común. Pero es un congreso que tiene la pretensión de seguir abriendo espacios de reflexión y trabajo común a la Familia Claretiana, en este espacio de evangelización que son los colegios. Durante estos días se presentarán reflexiones y experiencias reales que han de servir para dar nuevas ideas para mejorar nuestro ministerio educativo y para clarificar nuestra aportación, desde el carisma claretiano, a la Iglesia y al mundo. Hemos querido, especialmente, centrar la aportación de este Congreso en los equipos de apoyo a los colegios en los aspectos de “gestión educativa claretiana” y “rasgos que definen el estilo claretiano educativo”. Os pido, os pedimos, desde la Comisión que ha organizado el Congreso que, desde el principio vayáis anotando ideas, sugerencias y aportaciones que creáis útiles para vuestras provincias y vuestras áreas geográficas respectivas. Una de las consecuencias que podría tener este congreso, y la digo desde el comienzo, es poner en marcha de veras, una reflexión y colaboración, por zonas geográficas, de aquellas ramas de la Familia claretiana que tienen colegios.

Será, como podéis ver, un congreso intenso en reflexión y actividades. Es un congreso que comenzó hace más de dos años con la reunión del equipo coordinador aquí mismo en Bangalore, que ha continuado en el trabajo en cada centro y en cada zona y que pretende continuarse después, también, en cada zona geográfica. Como veremos, las cifras de docentes, de alumnos y de familias a las que estamos ofreciendo el servicio educativo es realmente grande. Merece la pena que hagamos el esfuerzo por mejorar nuestra oferta educativa perfilando mucho más qué es el Estilo educativo claretiano y creando una verdadera red educativa claretiana que sirva para enriquecer nuestra acción educativa evangelizadora. Las celebraciones eucarísticas y oraciones diarias, con “sabor” a cada nación y continente, servirán para poner clara la clave con la que tiene que sonar tanto el trabajo en el III Congreso, como nuestra dedicación educativa en los colegios.

Gracias nuevamente a todos, por vuestra presencia, gracias a la comisión organizadora, a los coordinadores de cada zona, a la Provincia de Bangalore, muy especialmente a Jacob Arackal, Prefecto de Apostolado de esta Provincia, y a todos los que están haciendo un esfuerzo para que, desde el principio, este III Congreso de Educadores claretianos sea verdaderamente útil y agradable para todos.

I

Colegios Claretianos: Buscando lo que nos identifica

**Ascensión Redondo rmi
Miguel Ángel Velasco cmf**

Índice de desarrollo

I. Los fundadores. En las raíces de nuestra identidad. Retazos de historia

- 1.1. Las experiencias en torno a Cuba.
- 1.2. Las iniciativas de los fundadores en España
- 1.3. El pensamiento de los fundadores en la última parte del siglo XIX
- 1.4. Bebiendo de nuestros fundadores: todas las personas y toda la persona

II. De los fundadores a las congregaciones. Reflexión en clave teológica

- 2.1. La legitimidad de seguir reinterpretando el carisma fundacional
- 2.2. La Familia claretiana, expresión de la Iglesia vivida como "comunidad"
- 2.3. El trabajo en común como Familia claretiana

III. Colegios claretianos: diversidad en diálogo. Desde la vida misma

- 3.1. Mi espíritu es para todo el mundo. Llenos de diversidad
- 3.2. "Haciendo con otros": Complementariedad misionera
- 3.3. La Misión compartida con los laicos
- 3.4. La Identidad claretiana en los dos congresos de educadores precedentes

IV. Apertura al Congreso. Orientando el trabajo. Hacia el futuro

- 4.1. Recogiendo una cosecha de rasgos propios del estilo educativo claretiano
- 4.2. El camino por recorrer en el III Congreso

I. Los fundadores. En las raíces de nuestra identidad.

Retazos de historia

Lo primero, abordar cómo nació el interés de los tres fundadores en los colegios de enseñanza y cuáles fueron sus pasos en la organización y orientación de estos centros. Respecto al P. Claret y a la Madre París, hemos de situar el comienzo en Cuba, en el Siglo XIX. Para el P. Padre Pujol, miembro de la Congregación de Misioneros Claretianos, hemos de situar su interés en la educación dentro de la estela del P. Claret y de los Misioneros Claretianos; habremos de esperar hasta Siglo XX.

1. Las experiencias en torno a Cuba.

En la vida del Padre Claret podemos encontrar diferentes experiencias que van conformando su manera de ser y su manera de pensar y organizar la misión. Cuba fue una de las más decisivas.

Como sabemos, el P. Claret fue enviado a Cuba contra su voluntad. Este disgusto del P. Claret se debía fundamentalmente a dos razones muy relacionadas entre sí: la primera era sentir la urgencia de seguir llevando la Palabra de Dios en la España europea; la segunda saber muy bien la problemática del arzobispado de Cuba, durante muchos años sin obispo y con un desempeño de la tarea episcopal muy cercano a la política y al trabajo burocrático. El Padre Claret, lleno de espíritu misionero, no veía la razón de dejar una cosa para tomar otra; además, terminaba de fundar la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María, la cual tendría también que abandonar. Finalmente, tras dura resistencia, aceptó el mandato.

La situación de Santiago de Cuba, como colonia española, sociedad y diócesis era verdaderamente complicada. El P. Claret llega en agosto de 1849 y se encuentra con una diócesis que no ha tenido obispo durante 15 años y, además, los obispos que han trabajado en la isla, últimamente, no se han dedicado propiamente a una labor pastoral, sino mucho más a cuestiones relacionadas con las políticas del momento. La situación social de la colonia incluía la presencia de esclavos, las enormes diferencias raciales y las no menos grandes diferencias sociales y económicas.

Sobre la situación en Cuba, dice el mismo Claret con expresiones que quizá nos llamen la atención por su crudeza:

“En estas tierras –escribe en 1852- se hace mucho bien, muchísimo; pero hay unos principios de destrucción, de corrupción y de provocación de la divina justicia, que seguro que lo conseguirán. Son de tres clases: abogadillos hijos del país, propietarios de negros y españoles. ... son pésimos; nunca se confiesan, ni comulgan, ni van a oír misa; todos, o viven amancebados, o tienen ilícitas relaciones con mulatas y negras y no aprecian a otro Dios [más] que el interés”¹.

El P. Claret reacciona con todo su ser ante esta realidad y, lejos de sentirse pequeño, se crece ante las dificultades a él planteadas. Claret sentía el dolor de la gente de Cuba como el dolor y la necesidad de los hijos de Dios de Cuba. El fuego interior del Espíritu de Jesús le hacía vivir el dolor y la urgencia que el mismo Dios sentía por sus hijos; su vocación en Cuba pasaba necesariamente por un compromiso con los cubanos; con los más desprotegidos de entre los cubanos. Recordemos que sus constantes denuncias proféticas le llevaron a sufrir varios atentados.

La respuesta del P. Claret a estas urgencias parten del Evangelio y, por lo tanto, nos hablan de catequesis, predicación, creación de comunidad cristiana, creación de comunidades misioneras,... pero toda esta actividad está íntimamente relacionada con otra. El P. Claret crea Cajas de ahorros, granjas escuela, promueve hospitales, defiende los derechos de los injustamente tratados por los potentados y denuncia fuertemente las injusticias sociales en la isla. Dentro de esta labor ingente, que toca todos los aspectos de la vida social e individual de la sociedad cubana, es donde hemos de introducir la preocupación del P. Claret por la educación.

El P. Claret ve claramente las desigualdades sociales y percibe cómo la educación es una de las más poderosas palanca para promover las clases sociales más desfavorecidas; pero su preocupación llegaba a puntos más hondos en el análisis de la realidad del siglo XIX. La educación estaba siendo cada vez más laicista, en los países europeos y en los que estaban bajo su influencia; es decir, la educación, por las influencias imperantes en el Siglo XIX, se estaba convirtiendo en una educación sin Dios. El horizonte de lo religioso y, en concreto, de lo Cristiano estaba desapareciendo de los programas y realidades educativas en pro de un planteamiento supuestamente avanzado de la educación. Decía el padre Claret en 1852:

“No dejemos la educación en manos de especuladores como si fuera una mercancía cualquiera, prescindamos de preocupaciones y si encontramos un instituto sabio y santo en la Iglesia, capaz de amalgamar perfectamente las luces del siglo con las luces del Evangelio, llamémosle”².

La preocupación del P. Claret implica las dos realidades social y evangelizadora, como algo muy interrelacionado. Podríamos decir aún más, la preocupación de Claret por la educación es una preocupación por la totalidad de la persona humana vista desde todas sus dimensiones; su propuesta educativa implica una educación integral de la persona. Una educación que, partiendo de los valores y la enseñanza del Evangelio, pretendía formar a los niños y adolescentes, para una sociedad cubana en la que muchas cosas tenían que cambiar. Desde esta perspectiva piensa, dentro de su plan de regeneración total de la sociedad cubana, en pedir la colaboración de los Jesuitas o los Hermanos de las Escuelas Cristianas, especialistas en educación.

Dentro de este plan de *involucrar a los más posibles* en el cambio a través de la evangelización de la isla de Cuba, hay que situar a la Madre París y a la

congregación Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas. Antonia París se pone a disposición de las necesidades apostólicas que intuye el P. Claret, y él les encarga la misión educativa de la mujer en Cuba. La Madre París deseosa de hacer la voluntad de Dios se pone a trabajar con ahínco en esta empresa de educación evangelizadora, o de evangelización desde la educación, como cada cual prefiera. En carta de María Antonia París dirige al P. Claret, con fecha 25 de septiembre de 1852, dice lo siguiente referido al primer grupo de religiosas que se traslada de España a Cuba: “prefirieron trasladarse a esta Grande Antilla como más necesitada del socorro espiritual de educación religiosa, tomando parte a su manera en la Santa Misión que trajo a V.E.I. a estas costas con sus compañeros”. Con ello queda clara la respuesta de la Madre París al P. Claret sobre su participación en la evangelización de Cuba a través de la educación.

Como dice el P. Antonio Bellella cmf: “el carisma claretiano se encuentra y enriquece con las inquietudes más claramente educadoras pero no menos evangelizadoras de la M. Antonia París. Y juntos ponen en marcha una institución para la enseñanza gratuita a todas las niñas de cuanto concierne a la educación moral, religiosa y doméstica (Bases del Instituto, Capítulo 2).”

Efectivamente en “cartas para los orígenes” en la nº 8 De S. Antonio M^a Claret a D. José Caixal dice: “... me parece muy bien que vengan las dos hermanas con otra para **enseñar** y otra para lega, y quizás dentro de poco que estén establecidas en ésta podrán llamar a otras”. Y en la carta 15 De D. Manuel José Miura a San Antonio M^a Claret es la que mejor refleja el ideal: **educación gratuita**, “Empero, encaminada la voluntad de las hermanas a hacer fructífera y provechosa su propia abnegación, fijándose aquí y dedicándose a **la instrucción gratuita** de los niños pobres de su sexo, su cristiana solicitud sobrepaja a cuanto podía decirse y recomendarse en elogio de las mismas hermanas; porque en Santiago de Cuba no ha habido escuelas gratuitas para niñas...” “... y no hay en Cuba un triste asilo donde la generación presente encuentre los elementos de la **educación cristiana** y, lo que es más triste todavía, donde la multitud de niñas pobres que existen puedan recibir lo que es tan precioso para **la vida social** y para **la salud espiritual**”³.

Podríamos decir que, en esta acción de evangelización o educación integral de la persona, se unen las dos perspectivas carismáticas. El carisma de San Antonio María Claret se concreta en la acción educativa-docente desde la perspectiva de la Misión (evangelizar educando), y el carisma de la Madre París se abre, desde la educación, a una perspectiva evangelizadora más amplia que ésta (Educar evangelizando). No será el único lugar en donde podamos encontrar ámbitos de convergencias entre los dos fundadores; simplemente recordemos la preocupación por la renovación de la Iglesia, donde nuevamente coinciden en criterios y necesidades, siempre desde la prioridad de la misión.

Para María Antonia toda su misión apostólica fluye de su experiencia inicial. Estando en oración preocupada por los males que sufría la Iglesia ora y suplica al Señor, quien desde el árbol santo de la cruz imprime en su corazón la Ley

Santa o Evangelio y le hace entender que los males de la Iglesia no son de fuera sino causados por la infidelidad de los miembros de la Iglesia. En esta experiencia María Antonia entiende que el Señor la llama a entregar su vida a la renovación de la Iglesia. Una primera iniciativa para llevar esto a cabo es la fundación de la Congregación de Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas. En un segundo momento plasma en el papel los "Puntos para la Renovación de la Iglesia": pobreza, evangelización desde la vida en comunión y el anuncio incansable del evangelio.

Reafirmando esta coincidencia carismática recojo las palabras que el Padre Claret dirige en un escrito al Capitán General de Cuba, con motivo de los informes favorables a la creación del instituto de la Madre París. (Su diócesis) "carece de tales asociaciones indispensables más que nunca en las actuales circunstancias para promover y adelantar la pública instrucción doméstica, moral y religiosa, por cuyos medios se han de formar las buenas madres de familia"⁴. La misma idea se repite en este texto:

"(...) es muy conforme con el espíritu que dictó a Su Majestad tan acertado establecimiento- se refiere a comunidades masculinas para la educación de los varones- hacer la soberana determinación a las mujeres, que no necesita menos ser dignamente asegurada su educación moral y religiosa que hasta hoy ha estado muy poco atendida respecto de la clase pobre, y entregada la de acomodada a manos mercenarias y en muy reducido número. Esta falta da continua ocasión a los padres de familia para enviar a sus niñas como a sus niños al extranjero (...) (Álvarez, HCI, 164).

Vemos, pues, que el mismo P. Claret ha puesto la educación como una de los medios importantes para desarrollar una evangelización que implica a toda la persona. En estos momentos los Misioneros Claretianos están empezando a desarrollarse como Congregación religiosa en España y la evangelización, desde el impulso recibido desde Claret, se está ya concretando con algunas acciones se sienten más urgentes; sermones, ejercicios espirituales, novenas, ... evangelización según las necesidades sentidas por Claret y participadas por los cofundadores; los colegios de enseñanza, según como los concibe Claret, habrán de esperar un tiempo para ser asumidos por la Congregación de Misioneros.

En Cuba el P. Claret ha formado una pequeña comunidad de vida apostólica en su mismo palacio y ha involucrado a todo el que ha podido, en sus proyectos misioneros. Entre las personas implicadas en esta "revolución cubana" está, de forma destacada, la Madre París y su congregación de Religiosas de María Inmaculada para la Enseñanza llamada entonces Instituto apostólico de la Inmaculada Concepción de María Santísima.

Desde los orígenes de la Fundación dio inicio en Santiago de Cuba la labor educativa, se abrió el colegio en unas dependencias del Callejón del Carmen dos aulas que albergaban unas 30 alumnas, el 15 de junio de 1853, hasta que pasaron a la c/ San Germán, 72, en la que ya pudieron admitir alumnas externas e incluso internas, pero no en el número que

hubiera deseado la M. Fundadora por eso dice: *“primero, las más pobres; después, cuando haya locales más amplios, podrán admitirse de todas las clases sociales”*. De momento, sólo se dan entrada a las más necesitadas. Años después de la fundación, la labor del nuevo instituto se va extendiendo por Cuba (también por España con la fundación en Trespúercos 1859). El 31 de agosto de 1875 llegaron a Baracoa y el recibimiento de la población fue impresionante. Se bendijo la capilla y los lugares que se utilizarían para la docencia; el 15 de septiembre se comenzaron las clases. A los dos años la comunidad de religiosas tenía a su cargo la educación de la totalidad de los niños y niñas de la población, asumiendo todos los alumnos de la escuela pública. En 1877, la Madre París escribe al Arzobispo, José Martín Herrera, lo siguiente: “Yo me he alegrado sumamente de esa petición porque mi deseo es de abrazar en nuestra enseñanza religiosa a todas las niñas”.⁵

Otras iniciativas en Cuba relacionadas con la enseñanza nos reafirman en las razones por las que el P. Claret ve tan importante la educación y nos dan pistas de por dónde quiere que avance este ministerio evangelizador. Así, podemos hablar de la reorganización del seminario de San Basilio buscando no sólo la preparación adecuada de los sacerdotes, sino también la creación de un centro de enseñanza para la ciudad con rango universitario que ayude a los alumnos a realizar una reflexión de altura sobre la sociedad y sus valores. En otro orden de cosas está la Granja Escuela de Puerto Príncipe, para la educación en oficios diversos de niños huérfanos o con padres sin posibilidades de pagar esta enseñanza.

Como conclusión de este apartado sobre el tiempo de Cuba, quiero destacar otra de las características del estilo evangelizador de Claret. El Padre Claret necesita siempre de otras personas para desarrollar sus planes de evangelización, para dar respuesta a las urgencias que percibe por doquier, necesita siempre de otras personas. Sólo no puede llevar a la práctica las ideas que tiene con el fin de responder a las necesidades que percibe. Es por esta razón por la que el P. Claret, allá donde va, crea una red de colaboradores, al frente de una multitud ingente y variada de obras. “Hacer con otros” no es algo que el P. Claret pueda circunscribir sólo a la necesidad de crear la Congregación de misioneros, es algo que recorre la vida de Claret y que ha dejado en herencia a todos los que participamos de su carisma.

M^a Antonia París fue una de sus colaboradoras más especiales, en el discernimiento y realización de algunos de sus proyectos, uno de ellos la educación de niñas.

“Prefirieron trasladarse a esta Grande Antilla como más necesitada del socorro espiritual de educación religiosa, tomando parte a su manera en la Santa Misión que trajo a V.E.I. a estas costas con sus compañeros ⁶.

Las Constituciones de 1857 dejan bien patente el fin u objetivo educativo en sintonía con Claret:

“Todo el empeño y cuidado, ansia y deseo de las Maestras ha de ser el procurar plantar y grabar en el corazón de sus discípulas un tierno y fino amor de Dios y del prójimo, con lo cual se cumple la Ley del Señor y sin cuyo cumplimiento todo se pierde y es en vano todo lo demás. Así que esto ha de ser el objeto principal de nuestra enseñanza y el fruto que han de sacar de los Santos Ejercicios cuando se hicieren.”⁷

Las consecuencias que se derivan del cumplimiento de estos objetivos fundamentales redundan en beneficio de la sociedad: “De estos buenos principios nace el bienestar, la paz y la tranquilidad de las familias, la felicidad verdadera de la sociedad y el bien universal de nuestra santa religión; porque es cierto que todos los males que tanto nos oprimen son fruto de la mala instrucción que se da a los niños”.⁸

En el capítulo sobre el internado se alude a los beneficios de la formación, pero aquí se añade algo especialmente importante, y es su repercusión eclesial:

“Por tanto se admitirán también en nuestras casas educandas internas para que, instruidas prácticamente desde sus primeros años, en toda virtud y ciencia, con plantar en sus corazones la verdadera sabiduría, hermosuras y riquezas que encierra el cumplimiento de la Ley Santa del Señor, destierren de sus descendientes la ignorancia y codicia, origen de los males que afligen a la Iglesia Santa en los tiempos que atravesamos”⁹.

2. Las iniciativas de los fundadores en España

El regreso a España del P. Claret fue necesario. Después del atentado de Holguín todos temían por la vida del Arzobispo y hasta él mismo veía complicada la continuidad de su estancia en Cuba. Era necesario un cambio, pero el P. Claret nunca hubiese pensado que la Reina le llamase para ser Confesor Real. Nuevamente suponía un cargo donde lo más importante, en principio, no iba a ser la misión, sino una actividad estable en palacio, pero las cosas no fueron así. El P. Claret tenía el “fuego de la evangelización” tanto en lo más profundo de su ser como en la superficie de su piel. Lo que había vivido en Cuba, lo que conocía de España y lo que, desde la Corte, pudo ver del rumbo de España y de la Iglesia fueron las razones que hicieron imposible que se encerrase en la Corte; al contrario de esto utilizó su nuevo cargo para evangelizar con más fuerza que nunca aprovechando, de manera inesperada para él, las oportunidades que le daba estar al lado de la Reina.

El Padre Claret llegó a Madrid en mayo de 1857, entonces tenía 49 años y una gran experiencia sobre el mundo y la misión. Definitivamente el Espíritu iba a utilizar toda la experiencia acumulada por este hombre para impulsar una renovación de la Iglesia española. La experiencia de la sociedad, de la cultura y de la política le hizo pensar en la necesidad de planteamientos evangelizadores en muy distintos planos. Los ejercicios, las predicaciones los, retiros y, en cierto modo, las misiones, siguieron estando presentes en la vida de Claret, pero aparecieron ideas para la misión no imaginables para él antes de Cuba.

Las publicaciones se multiplicaron, las relaciones con fundadoras y fundadores de su tiempo se hicieron más que frecuentes, su preocupación por la renovación por la Iglesia española, empezando por los obispos, se incrementó. De este tiempo hay algunas iniciativas que nos interesan especialmente: la academia de San Miguel, El Escorial y publicaciones como El colegio instruido o La colegiala instruida.

La primera es la Academia de San Miguel (1858) era una asociación para las personas implicadas con la cultura y las artes de su tiempo, con el fin de hacer presente los valores cristianos en la sociedad a través de la cultura y el arte. No cabe duda de que aquí nos encontramos con un P. Claret que piensa, fundamentalmente, en el apostolado de los laicos desde sus funciones en la sociedad.

La segunda es El Escorial. El 5 de agosto de 1859 se hace cargo del patronato de El Escorial. Lo primero que emprendió fue la restauración del edificio y los aledaños totalmente abandonados durante muchos siglos¹⁰. Lo segundo fue dotarle de una comunidad religiosa, pensó en los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María pero, al final, no pudo ser. Lo tercero tiene más que ver directamente con el tema que nos ocupa. El 2 de julio el P. Claret firmó el Reglamento del colegio privado que se llamaría El Real Colegio de San Lorenzo de El Escorial. Tenía la capacidad para 200 alumnos que podían ser externos e internos.

La pretensión del P. Claret era ofrecer una educación cultural elevada –incluso con el conocimiento de varias lenguas- con el fin preparar a los alumnos para un mundo cambiante y abierto, sobre todo, a Europa. Un mundo que, para el P. Claret, venía en gran medida caracterizado por las nuevas ideas del Manifiesto de Marx, del liberalismo y relativismo filosóficos y del modernismo. El P. Claret veía, desde su observatorio de la Corte, que el mundo estaba cambiando enormemente y de una manera rápida. Pero no quería sólo una preparación filosófica para los alumnos de El Escorial; junto con esta preparación audaz en lenguas y filosofía, el P. Claret buscaba que todo esto estuviese profundamente enraizado en la fe en Jesucristo tanto desde un conocimiento experiencial como intelectual. Para ello el plan de estudios incluía la celebración habitual de la eucaristía o diversos momentos de oración –actos de piedad- además de una sólida formación teológica. Nuevamente nos encontramos con la educación integral, totalizante de la persona, tan propia de la idea educativa del P. Claret.

La tercera son libros para educación de colegiales y colegialas.

A petición de la Madre París, Claret escribe para las colegialas de Tremp “La colegiala instruida”. Escribirá asimismo para los alumnos del Escorial, “El colegio instruido”. Quizá, con un título así, si fuese en la actualidad, nos imaginaríamos encontrar con contenidos relativos a las matemáticas, la lengua o todo aquello que realmente hace falta para desempeñar una función social que implique trabajar. Pues bien, tanto en un libro como en otro nos encontramos con programas de formación para niños que implican reglas

didácticas y, sobre todo, que unen inseparablemente todos los saberes con el saber sobre Dios y sobre Jesús.

Encontramos en estos tres ejemplos del Claret Confesor de la Reina, una continuidad con las iniciativas del P. Claret en su primer momento como misionero itinerante en España y con el segundo como Arzobispo de Cuba. Percibimos también, comparando cada uno de los tres momentos, una progresiva apertura a las necesidades más generales del mundo y de la Iglesia, fruto de las nuevas perspectivas de análisis que le daban los cargos que iba asumiendo. Permanecen inalterables la preocupación evangelizadora y la creatividad emprendedora, aunque van cambiando y ampliándose los medios utilizados. Tiene clara conciencia de los problemas sociales y eclesiales y quiere responder a ellos desde el Evangelio. En este momento, la amplitud de sus miras evangelizadoras es patente y por eso necesita de religiosos, religiosas y laicos. Realmente el P. Claret llegó a recuperar la importancia del laicado desde el lado más propio de la razón de ser y existir de la Iglesia: la evangelización.

Un pensamiento que juzgo acertado del historiador claretiano Antonio Bellella, nos sirve para dar el paso a la segunda parte de nuestra reflexión:

Las elites se alejaban de Dios y tendían a hacer pesar su influencia sobre la gente. En esta coyuntura, Claret se da cuenta de que la educación cristiana es más que necesaria y que, de hecho, de ella depende una parte significativa del futuro de la Iglesia. Percibe que todo plan pastoral debe incluir este aspecto; en este sentido, es significativo que la carta institucional, que con motivo del vigésimo aniversario de la Congregación dirige a sus Misioneros (1869), pida explícitamente que no se rechace este ministerio porque *es el que hace más bien a la Iglesia y del que más se debe esperar.*(EC II, 1405-1408). De la misma estrategia forman parte otro tipo de iniciativas encaminadas a favorecer lo más posible la formación de educadores en la fe y en la cultura cristiana...¹¹

En esta segunda parte, tras una referencia a los Fundadores, la reflexión va a ir muy de la mano del camino recorrido después del Concilio Vaticano II, sobre nuestra evangelización. Pasemos ahora a ver cómo se desarrolló esta idea naciente sobre la evangelización en las escuelas, para nuestros fundadores, en el siglo XIX.

1.3. El pensamiento de los fundadores en la última parte del siglo XIX

Quiero traer aquí dos importantes textos que dan a conocer las orientaciones que dan, sobre el ministerio de la enseñanza, el P. Claret a los Hijos del Corazón de María y la Madre París a las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas. Son, claramente, textos de referencia para nuestras congregaciones.

El primero es de la Madre París con motivo de la fundación de Vélez Rubio escribe a la comunidad de Carcaixent en 1880. De él quiero destacar la importancia que, para la Madre París, tenía el testimonio comunitario de las

religiosas del Instituto. De ello tendremos que concluir que, en los tiempos que vivimos, habremos de conservar ese “testimonio de la Congregación Religiosa” y ampliarlo a algún otro tipo de testimonio comunitario eclesial del que más tarde hablaremos; pero escuchemos lo que Madre París dice a sus religiosas.

“Mas ¿qué le importa un alma verdaderamente amante de Dios servirle aquí o allá, por este medio o el otro? En fin, todas son Casas nuestras (...). Así, queridas hijas, estamos destinadas (como participantes del espíritu apostólico) a ir a diversos lugares por dar a muchas almas el conocimiento de la perfección Evangélica comprendida en nuestro Instituto, así que debéis guardarlo muy bien, porque son innumerables las almas que se salvan por medio de nuestra Enseñanza que se hubieran perdido entre los peligros del mundo.

Id pues, hijas mías, a dar en aquel país el buen olor de Santidad que requiere nuestro Estado, porque es muy necesario en aquella tierra. Sobre todo os recomiendo la Caridad entre vosotras, porque es el vínculo de la perfección Evangélica y con ella van todas las virtudes; seréis cinco y no habéis de ser más que una; no haya entre vosotras la más mínima queja, que esto es la perfecta caridad; y por ella os conocerán que sois perfectas Religiosas, porque seréis pobres, obedientes, puras, mansas y humildes de corazón, que es lo que nos manda Nuestro Señor Jesucristo” (...)12.

Traigamos ahora un texto del P. Claret dirigido a los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Ya hemos visto cómo la preocupación del P. Claret por la educación religiosa hay que retrotraerla, por lo menos, a los tiempos de Cuba; posteriormente a Cuba, en una carta dirigida a Xifré, pide explícitamente a los Misioneros en España que tomen el ministerio de la enseñanza como algo propio.

“2.- Se tendrá a la vista el número 63, capítulo 16 de las mismas, y se reflexionará sobre las palabras: *catechizare párvulos, paupers et ignaros...*

3.- Usted, como Superior General, cuando lo permitan las circunstancias y usted lo considere oportuno, **puede nombrar uno o dos que tengan buena letra, etc., para tener escuela de niños, para hacer lo que practican los Hermanos de la Doctrina Cristiana (suc)**, (de los) que tantos hay en Francia, Italia, etc., y que tanto bien hacen; yo creo que en la actualidad son los que hacen más bien a la Iglesia, y de los que más se debe esperar.

4.- Esta misión especial Dios y la Virgen Santísima la tienen reservada singularmente en España a la Congregación.... No quiero decir con esto que todos se deben ocupar de estas escuelas; sí sólo quiero decir que empiecen pocos, y muy pocos, que usted tendrá cuidado de nombrar según vea su celo, o que lo pidan.

P.D.- Con estas escuelas se harán agradables a Dios y a las gentes, y sin ellas serán siempre calumniados y perseguidos de los viciosos, que quieren pecar y (a quienes) no les gusta que los reprendan. Como dice Gersón, en ocuparse de con los adultos hay dos trabajos muy grandes, y a veces sin fruto; pero (en) ocuparse de los niños hay un solo trabajo, y por lo común muy grande provecho y trascendencia. Sin embargo se tendrán presentes las palabras del capítulo 7 de la castidad número 18”¹³.

He querido recoger unos párrafos de la misiva del P. Claret al Padre Xifré por la trascendencia que va a tener para la Congregación de Misioneros. El P. Claret se encuentra inmerso en el Concilio Vaticano I (8 de diciembre de 1869 al 18 de julio de 1870) donde los problemas generados por las corrientes modernistas van a centrar los trabajos de un concilio que va a tratar de poner “muros de defensa” a la Iglesia. Sin duda que, durante este tiempo, el P. Claret revivió la experiencia de un mundo cada vez más alejado de la fe y contrario a la Iglesia, pero también debió tener experiencia, en sus muchas conversaciones durante el período conciliar, de los caminos de respuesta de la Iglesia a ésta problemática. Es en este contexto donde se puede y se debe entender la urgencia, exigencia y determinación con la que se dirige al P. Xifré; una actitud, por otro lado, no frecuente en la relación del P. Claret con la Congregación de Misioneros.

La pretension del Padre Claret no es otra que la de introducir la educación, como medio propio de evangelización. Para el P. Claret la Congregación de Misioneros ha de dedicarse a la evangelización, pero, como hemos visto, la experiencia de Cuba enriquece lo que para él significa evangelización, incluyendo una atención a la totalidad de la persona a la que se evangeliza. El P. Claret pide a la Congregación de Misioneros que asuman la educación como un medio por el cual se puede llevar el Evangelio a la totalidad de las dimensiones personales en las que se basan los valores centrales de la existencia y el mismo sentido de la vida. Hemos de recordar nuevamente Cuba, el Colegio de El Escorial, la Academia de San Miguel, la Granja Escuela de Puerto Príncipe, El Colegial y La Colegiala instruidos. Humanización, socialización y evangelización estaban absolutamente unidos para el P. Claret; esa es la razón de la postdata de carta. De la misma forma, la urgencia misionera es la razón del número 6 de la misma. El P. Claret recoge en la misiva otro pensamiento sobre su convicción de que el Señor y la Virgen ha reservado este apostolado para la Congregación; ésto ha de interpretarse como un nuevo subrallado de la urgencia sentida por Claret y como una respuesta anticipada a aquellos que quizá no pensaban la mision educativa como propia.

En conclusion. El encargo del Padre Claret a la Madre París primero y al P. Xifré después, como General de la Congregación de Misioneros, sobre los colegios de enseñanza, sólo se pueden comprender desde la vocación evangelizadora del santo. El Padre Claret tiene la dolorosa experiencia una sociedad en la que los valores humanos y cristianos no sólo se están perdiendo, sino que se combaten abiertamente dando lugar a unos adultos sin valores y sin Dios. El empuje evangelizador y de corazón sensible de Claret le hace tener una responsabilidad sobre los que siente como Hijos de Dios que se

están perdiendo. Muchos son los frentes que emprende el Padre Claret como respuesta a esta situación, uno de ellos es el de la educación cristiana.

Como en otros campos, el P. Claret, vio que era imposible dar una respuesta en solitario, necesitaba de otros. Este “hacer con otros”, le llevó a fundar la Congregación de Misioneros, porque él sólo no podía dar respuesta a las necesidades de evangelización. Semejante razón le llevó a fundar las Misioneras en sus casas (Filiación Cordimariana), a orientar y colaborar con María Antonia París en hacer realidad la llamada recibida en la “experiencia inicial”, la Academia de San Miguel, y otras muchas iniciativas. Los miembros de la Familia Claretiana somos herederos de este planteamiento y hemos de actualizarlo par alas necesidades y urgencias de nuestro tiempo.

A partir de ahora podemos introducir a los dos cofundadores de las Misioneras de la Institución Claretiana: El Padre Lluís Pujol y la Madre María Dolores Solá. La Madre María Dolores estudió magisterio en Igualada e impartió docencia en diferentes lugares, lo que deja fuera de duda el ministerio educativo para esta congregación. Nos vamos a encontrar, como no podía ser de otra forma, con que la intuición fundadora del Padre Lluís Pujol coincidía con la intención del Padre Claret. El Padre Luis Pujol, cmf de formación bíblica en el Pontificio Instituto Bíblico en Roma fue primero profesor de Biblia en Cervera donde destacó por su innovación pedagógica y posteriormente por la publicación de libros de divulgación y en los últimos años de su vida impartió clases de religión, latín y griego a a las alumnas de bachillerato del Colegio San Antonio María Claret. Durante el discurso de apertura de nuevas instalaciones en el edificio de Cornellá en 1960, dice el P. Luis :

“ Esta sucinta y brevísima historia de la estancia entre los habitantes de este populoso sector de Cornellà de Llobregat de las Misioneras de la Institución Claretiana, no quiere ser otra cosa que una muestra del amor de la Iglesia Católica a favor de la clase trabajadora y, de modo especial a favor de los niños y de la juventud.”

“Un colegio católico es la escuela del amor porque el cristianismo se resume en un doble precepto. “Amarás a Dios, amarás a tu prójimo”, y formando buenos cristianos forma, al propio tiempo, los mejores ciudadanos que en su conducta ostentan un trazo vertical de la cruz de una vida de levantados ideales, en tanto que con el trazo horizontal alargan los brazos de su amor a todos sus hermanos: amor a Dios-amor entre los hombres”.

De su talente como educador tenemos mucho testimonios que ponen de relieve su talante como educador podemos señalar los siguientes rasgos: rigor , innovación pedagógica y orientación popular todos ellos fruto de su apasionada entrega misionera.

Encontramos en estas breves frases, como no podía ser de otro modo, la sensibilidad que llevó al P. Claret a pedir la fundación en Cuba a la Madre París, a fundar la escuela de El Escorial y a pedir a los Misioneros que asumiesen las escuelas como ministerio propio. Nos encontramos nuevamente,

en las palabras del fundador de la Institución Claretiana, con la idea de una formación integral desde el anuncio del Evangelio, tan querida por el Padre Claret.

1.4. Bebiendo de nuestros fundadores: todas las personas y toda la persona

Si queremos hacer ahora un resumen de lo que hemos recogido de herencia de los fundadores sobre la identidad claretiana en la educación, podemos concluir las siguientes tres afirmaciones:

- a. La finalidad fundamental que los fundadores de las tres congregaciones tenían respecto a la educación, como respecto al resto de las actividades de las congregaciones por ellos fundadas, era **la evangelización**. Ellos son fundamentalmente evangelizadores y encuentran en los colegios un instrumento especialmente válido para evangelizar.
- b. En la educación ven, además, la posibilidad de establecer un verdadero diálogo fe y cultura e, incluso más, la posibilidad de enseñar cómo la fe en Cristo puede llegar a iluminar cada uno de los rincones de la persona. Ven también en ella un potente medio de capacitación de la persona y desarrollo social. **La educación integral** desde una comprensión del ser humano como una realidad creada por Dios, que en Él vive y hacia Él va, les hace ver esta inserción innegable de la presencia de Dios en todo lo que tenga que ver con el sentido del mundo, de la historia personal y del sentido de la propia vida.

II. De los fundadores a las congregaciones. Reflexión en clave teológica

La Familia Claretiana es la heredera del carisma que vivió el P. Claret, está formada por un nutrido conjunto de grupos que no son solo congregaciones religiosas, sino también asociaciones y movimientos laicales. En la presente reflexión, nos referimos sólo a un reducido grupo de la Familia claretiana: Misioneros Claretianos, Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas y a las Misioneras de la Institución Claretiana. Son las tres congregaciones que han estado participando, desde el comienzo, en estos Congresos de educadores claretianos, las une un tronco común, que es Claret, y han tenido, cada una de ellas, un desarrollo autónomo aunque complementario y confluyente en muchos aspectos.

La presencia de cada una de las tres congregaciones en el ámbito de los centros educativos, tiene un comienzo histórico concreto. En el caso de los Misioneros Claretianos, tras la invitación del P. Claret al Padre Xifré (1869), hubo que esperar pocos años, hasta el 1871, para que se realizase la fundación del primer colegio de los Misioneros Claretianos; éste fue el del

barrio de Gracia, Barcelona. Como bien sabemos, las Misioneras Claretianas habían comenzado en Cuba, el 15 de junio de 1853. Las Misioneras de la Institución Claretiana comenzaron con el trabajo evangelizador en los colegios, en Cornellá, el 1 de mayo de 1960.

2.1. La legitimidad de seguir reinterprelando el carisma fundacional

Hemos hablado de los fundadores y de la orientación que ellos dieron a sus congregaciones, respecto a la educación, antes de morir; ahora vamos a dar un paso adelante en el tiempo, al hablar de las congregaciones cuando los fundadores ya no están dirigiendo sus reflexiones y quehaceres. Nos situamos, pues, en otro momento histórico y cualitativamente distinto de nuestra reflexión.

Hay una cuestión previa importante que debemos considerar desde el punto de vista teológico. Hasta ahora hemos hablado de la intención de los fundadores y de cómo interpretaban la voluntad de Dios sobre ellos (carisma del fundador). Hemos de hacernos una pregunta ¿es legítimo hablar de un desarrollo del carisma fundacional por parte de los miembros de las congregaciones por ellos creadas? Desde el punto de vista teológico, un fundador es la primera presencia de un carisma específico, en un momento histórico concreto. Ésta primera presencia es continuada por los que reconocen, en el carisma del fundador, el estilo de vida que Dios quiere para ellos. Dicho de otra manera, el carisma, la forma como el fundador responde a Dios dedicando su vida a un determinado ministerio, no es propiedad única y exclusivamente del fundador, sino del fundador y de sus seguidores.

Los miembros de las congregaciones religiosas, toman consciencia de que Cristo les pide que tengan un estilo de vida inspirado en la persona fundador; esa es la razón por la que se opta por una Congregación religiosa como lugar donde vivir el seguimiento de Cristo. Así el Espíritu santo, comienza un estilo carismático concreto en la Iglesia con un fundador y lo prolonga en los grupos o congregaciones por él fundados. Por lo tanto podemos, y debemos, incluir en nuestra reflexión sobre el Estilo educador claretiano, la reinterpretación y enriquecimiento carismáticos realizados por los tres institutos a lo largo de su existencia; eso sí, siempre que mantengamos intacto el núcleo del estilo carismático que el Espíritu nos transmitió a través de los fundadores. Es un desarrollo que va a tener un núcleo común a los tres institutos pero que, evidentemente, tendrá también peculiaridades propias de cada una de las tres congregaciones religiosas.

2.2. La Familia claretiana, expresión de la Iglesia vivida como "comunidad"

Entender la Iglesia como "Comunidad" es comprenderla como una "unidad en la diversidad complementaria" de formas de vida, ministerios y carismas, generada por el Espíritu Santo. Pues bien, el P. Claret, vivió la Iglesia y la Misión de la Iglesia desde la perspectiva de la Comunidad. La Familia claretiana es una familia carismática, formada por diversas formas de vida (consagrados, sacerdotes y laicos), llamadas a colaborar en la evangelización siguiendo, como punto de referencia y núcleo común, el estilo evangelizador del Padre Claret.

El Padre Claret, en su afán de “hacer con otros” percibió la necesidad de que todas las formas de vida en la Iglesia colaborasen. En realidad la Familia claretiana nace precisamente de esta intuición del Padre Claret y, por lo tanto, trabajar como “familia”, forma parte del conjunto carismático claretiano, en decir del estilo de seguimiento de Cristo de los grupos que forman el Carisma claretiano. Hay un núcleo carismático que une a la Familia claretiana, que es herencia del espíritu de Claret y, junto con esto, cada una de las “ramas” de la familia Claretiana tiene una riqueza que le es propia. De este diálogo de riquezas diferentes, en torno a un mismo núcleo común claretiano, han de nacer las planificaciones y acciones comunes.

Todo ésta manera “familiar”, de comprender la relación entre las diferentes formas de vida Cristiana, dentro de un concreto carisma, puede parecer ahora más o menos normal o evidente, pero no siempre fue así. El Concilio Vaticano II vino a clarificar lo que personas como el Padre Claret en su tiempo, sólo podían interpretar desde intuiciones, al faltarle el soporte de reflexión teológica y magisterial de la Iglesia, en ese momento histórico. El Vaticano II (1962-1965) ha dado el marco teológico adecuado para comprender la Iglesia como una diversidad de formas de vida y ministerios que pueden agruparse desde estilos carismáticos distintos. Este marco teológico de reflexión inspirado en la Eclesiología de Comunión de la Iglesia Primitiva, no existía en tiempos del Padre Claret, ni existió, en la práctica, en la Iglesia, hasta bien entrada la década de 1980; los procesos de recepción de las orientaciones de los concilios siempre son lentos.

2.3 El trabajo en común como Familia claretiana

Poniendo como punto de referencia común al P. Claret, vemos que su idea sobre la evangelización implicaba el “hacer con otros” pero podríamos decir también el “pensar con otros”, de discernir la voluntad de Dios con otros. De esta manera, los miembros de la Familia claretiana hemos de sentirnos ese “ejército evangelizador” que el P. Claret deseó que existiese con el fin de que Jesús fuese más conocido y amado. Para nosotros, ha de ser visto como propio, normal y carismático el **discernimiento, la colaboración y el trabajo en común como Familia claretiana.**

III. Colegios claretianos: diversidad en diálogo. Desde la vida misma

Pasamos ahora a tratar aspectos relativos al “hacer con otros”, a la “misión compartida” o, mejor aún, a una manera de entender e impulsar la Misión que es propia de la Eclesiología de Comunión, herencia eclesial primigenia, recuperada con el Concilio Vaticano II.

3.1. Mi espíritu es para todo el mundo. Llenos de diversidad

El lema "mi espíritu es para todo el mundo" expresa perfectamente la universalidad del carisma claretiano y la profunda convicción que tenía Claret de que el Señor le llamaba a llevar el evangelio a todos y a todo el mundo. Este "espíritu", este "estilo de evangelización universal", lo hemos heredado de él. Los Misioneros claretianos nacidos en Vic, España, y ahora están presentes en 65 naciones; las Misioneras claretianas, que fueron fundadas en Cuba y en la actualidad están en 27 naciones; las Misioneras de la Institución claretiana nacieron en Vic, y han cruzado el océano Atlántico para llevar el mensaje hasta América.

No tenemos más que mirar esta misma asamblea para comprobar el número de naciones, culturas y lenguas maternas diversas aquí representadas. Es una expresión del impulso universal que llena nuestro carisma y que nos hace desear profundamente desde la diversidad que vivimos, un mundo sin fronteras, donde todos nos sepamos hijos del Dios que es Padre de todos. Los centros educativos de la Familia claretiana aquí presentes tienen la posibilidad de presentar la diversidad cultural de nuestro mundo y dialogar sobre ella, entendiéndola como una llamada al enriquecimiento mutuo y a la unidad en la diversidad. Estamos llamados a ser un parábola viva de lo que Dios quiere que sea "el mundo que vendrá".

Ciertamente podemos quedarnos en las dificultades que le son propias a todo trabajo desde la diversidad de contextos culturales de todo tipo, pero también podemos ver la otra cara de la moneda y tener conciencia de todo lo que esto nos posibilita. La conciencia de mundialidad está aquí presente; estuvo presente en los fundadores de nuestras congregaciones y en el comienzo de las mismas; ahora es una realidad cada vez más patente. Nuestros centros educativos no están solo en Europa o en América, sino en Asia, con una fuerza increíble, y están comenzando a ser una realidad en África.

Si la diversidad de congregaciones y formas de vida dentro de la Familia claretiana nos llaman, desde el espíritu fundacional, al discernimiento y a la misión complementaria y en común, esta diversidad cada vez más universalidad. Estamos llamados a incorporar dentro de nuestro estilo claretiano educador el **sentido de universalidad, de Familia universal de los hijos de Dios**. Ésta ha de ser, también, una de nuestras características como educadores claretianos.

Todo esto dicho, es evidente, que la diversidad de entornos culturales, sociales y religiosos en los que se sitúan los colegios, está pidiendo un esfuerzo grande de inculturación y diálogo con la realidad. Hemos de esforzarnos por pensar "de manera universal", la misión educadora; pero hemos de buscar formas concretas, adecuadas a los diferentes contextos, de respuesta educadora misionera para cada uno de ellos. Por esta razón, es necesaria la coordinación y el discernimiento sobre nuestra labor educativa claretiana en cada una de las zonas en las que estamos presentes.

3.2. “Haciendo con otros”: Complementariedad misionera

Para los que están presentes en eventos como este III Congreso de Claretianos educadores por primera vez, tal vez resulte una novedad esta búsqueda común entre los colegios de las tres congregaciones, o la colaboración entre ellas. Realmente estos mismos congresos son una expresión de esa voluntad de búsqueda y colaboración entre estas ramas de la familia claretiana, pero no es la única. Es realmente gratificante ver cómo en diversos ámbitos misioneros de las congregaciones, el encuentro entre los miembros de la Familia claretiana y los proyectos en colaboración se hacen más y más comunes.

Quizá, sin ser el único que se realiza entre las congregaciones, en el ámbito de colegios, la colaboración que existe en España podría ser un punto de referencia para el trabajo en otros lugares. Los colegios de la Familia claretiana en España llevan cerca de veinte años planificando y realizando muchas actividades en común, sobre todo de carácter formativo, dirigidas a los profesores, a los directivos, los equipos de pastoral o los equipos de orientación y tutoría. Quizá, el logro más destacado fue la elaboración del Ideario del Colegio Claretiano, elaborado por los equipos directivos (Misioneros claretianos y laicos) de los 27 colegios entonces existentes y aprobado por los provinciales de las tres instituciones y todas las nueve provincias de las mismas; cuando se aprobó el Ideario eran nueve.

Cada zona del mundo en la que nos hemos dividido en este encuentro habrá de buscar formas de discernimiento y colaboración adecuada entre las tres congregaciones y sus provincias correspondientes. Al final del III Congreso habremos de planificar cómo queremos que sea la colaboración, en cada una de las zonas geográficas; ya lo hicimos al final del II Congreso en Vic con desiguales resultados, esperemos que esta vez tomemos la decisión que ponga en funcionamiento esta colaboración zonal.

3.3. La Misión compartida con los laicos

Hemos hablado de Iglesia como comunión, de Misión compartida, de raíces carismáticas comunes,... pero casi siempre refiriéndonos a los religiosos, a las tres congregaciones que dirigen los colegios de la Familia claretiana. ¿Hay algo que decir sobre los laicos que trabajan en los colegios respecto a la Misión? En realidad, no se puede comprender la labor de cada una de las tres congregaciones sin vincular directamente la labor de los religiosos y la misión compartida con los laicos.

Las comunidades de vida consagrada están llamadas a hacer más visiblemente presente el núcleo que constituye su carisma; esto no quiere decir que todos y cada uno de los carismas comiencen y terminen en lo que ellos son y hacen. La forma que tienen las comunidades religiosas de “hacer más visible este carisma”, es poner en el centro de su vida el seguimiento de Cristo viviendo con radicalidad un aspecto de la vida cristiana que es el carisma; dedican todo lo que son como personas a seguir a Cristo desde ese carisma concreto. En el caso de la Familia claretiana, los religiosos “consagramos”

nuestra vida y nuestro tiempo a seguir a Cristo como anunciador de la Buena nueva, como Evangelizadores. Todo en nuestra vida está en función de la evangelización, siguiendo el estilo que comenzaron nuestros fundadores. Cuando concretamos unos “rasgos de nuestro estilo evangelizador o educador” no estamos hablando sólo de las prioridades apostólicas, “hacia fuera” de nosotros mismos y nuestras comunidades, sino que hablamos de algo que tiene que empapar toda nuestra vida y espiritualidad misionera.

Los fundadores consideraban que Cristo les había llamado a seguirle siendo religiosos y consagrando su vida a la evangelización, pero eran también conscientes de que era necesario asociar a otros su obra. Por esta razón el P. Claret ayuda a crear tantos institutos religiosos, asocia a laicos evangelizadores, crea las religiosas en sus casas o la Academia de San Miguel. El P. Claret descubre, desde la experiencia, desde la interpretación de los signos de los tiempos y de sus propias limitaciones, que él no puede llegar a determinados lugares y ambientes que necesitan ser evangelizados. La idea de Claret es “asociar a su obra evangelizadora a otros”, para que esos otros lleguen a donde él no puede llegar; en realidad descubre que el carisma que le ha regalado el Espíritu no es sólo para él, sino para religiosos, consagrados y laicos. Así, desde el mismo inicio y sin las orientaciones del Vaticano II, con las expresiones teológicas propias de su tiempo, nos habla de una Misión que siente que comparte con otros, porque el Espíritu le llama a compartirla con otros.

A lo largo, sobre todo, de los años posteriores al Concilio Vaticano II la Iglesia, y las congregaciones de la Familia claretiana con ella, hemos ido reflexionando sobre el papel de los laicos y hemos comprendido que la Misión, no es sólo nuestra, sino que es de la Iglesia y, por eso, la Misión entendida como compartida, está en el centro de nuestras opciones. De hecho en la mayoría de nuestros centros, los Consejos de dirección, los claustros y los equipos de apoyo a la evangelización, tienen un gran porcentaje de laicos o incluso la inmensa mayoría son laicos. Realmente, hoy por hoy, nuestra labor evangelizadora, muy especialmente en los colegios, sería imposible de realizar sin el trabajo de los laicos. Dicho de otra forma: la labor evangelizadora pensada por los fundadores, sería imposible realizarla sólo desde las congregaciones religiosas.

Un ejemplo muy concreto de hasta qué punto ésto es cierto es que la coordinación de la preparación de este III Congreso, en América, ha sido llevada totalmente por una laica con largos años de experiencia en el trabajo en colegios. Como bien sabéis, se pueden poner otros muchísimos ejemplos.

El grado de participación en el discernimiento de la misión, en los equipos directivos y en las responsabilidades de coordinación supracolegiales, depende de la zona geográfica de la que estemos hablando, pero podemos encontrar laicos al frente de grandes responsabilidades en cualquier parte. Hace años se hablaba de que había que formar a los laicos hoy, junto con esta afirmación, en cada vez más lugares se siente la necesidad de una “formación compartida” de la que participan laicos y religiosos.

3.4. La Identidad claretiana en los dos congresos de educadores precedentes

Un gran “ejército” (en el mejor de los sentidos) de evangelizadores, coordinado y conjuntado desde la diversidad que da el ser diversos grupos con “diversas historias”, pero con raíces carismáticas comunes. A lo largo del tiempo transcurrido desde su fundación, nuestras congregaciones han reflexionado cuál es su función carismática en la Iglesia. Tres reflexiones convergentes con un ADN común.

Ese ADN común nos llevó, en torno al año 2000, a pensar en la necesidad de preparar el I Congreso de Claretianos educadores (Sto Domingo, 2002), a convocar el II Congreso (Vic, 2008) y a convocar este III Congreso (Bangalore 2014). Los temas y las ponencias de los tres congresos han sido preparados en común por las tres congregaciones aquí presentes y con una idea clara desde el principio: tratar aquellos temas que estaban más vinculados a lo que ahora vamos llamando “Estilo claretiano en educación”. De esta manera, si nos acercamos a los núcleos temáticos tratados, a los títulos de las ponencias y a las experiencias escogidas, nos estaremos acercando también a lo que tentativamente podríamos denominar “rasgos del Estilo claretiano en educación”. Vamos a retomar, de una manera más focalizada ahora, algunas cuestiones ya tratadas en la charla de apertura del III Congreso.

El P. Josep María Abella ponía de relieve en las conclusiones del congreso de Santo Domingo (2002) que “nuestro propósito era tomar una conciencia renovada de unos puntos que son fundamentales en un proyecto educativo claretiano para poder luego integrarlos más decididamente en los programas de nuestros centros”. Pues bien, los núcleos sobre los que se centró la reflexión de este Primer Congreso fueron: “**La Palabra de Dios** como clave educativa”, reflexionando sobre las claves educativas que encontramos en la Biblia y su correspondiente aplicación a los procesos de educación en la fe de los alumnos; “**La Misión compartida** en los colegios claretianos”, clarificando el significado de esta expresión para los centros educativos y reflexionando sobre los procesos educativos, para religiosos y laicos, que preparan para una educación y gestión en Misión compartida; “La especificidad de la **educación cristiana en un mundo plural**”, teniendo en cuenta los diversos contextos culturales y extrayendo aquellos rasgos que definen, sea donde sea, nuestra propuesta educativa; “**La dimensión profética** en la educación. Lo global y lo local”, centrándose en cómo hemos de formar la conciencia crítica de los alumnos y sus actitudes solidarias, desde la conversión personal, formando en un rostro de Iglesia servidora de la humanidad con el compromiso por un mundo más solidario y fraterno siguiendo el “proyecto amoroso” de Dios para con sus hijos e hijas.¹⁴

Las conclusiones del II Congreso de Claretianos educadores incluían estas palabras que expresan perfectamente el talante del encuentro. “En estos días al acercarnos al Santo redescubrimos que el Espíritu lo ungió con un carisma misionero que se fue explicitando a lo largo de su vida y que se ha ido desarrollando y actualizando en la vida y misión de su Familia, de la que formamos parte. De allí nuestro gozo en este II Encuentro Mundial al sentirnos

confirmados en nuestra identidad carismática de educadores claretianos, animados por el mismo espíritu evangelizador que animó a nuestro Padre y Fundador, Hermano y Amigo de la Familia Claretiana.../... Nos hemos sentido confirmados en nuestra identidad carismática. En efecto, “somos claretianos” ejerciendo nuestro ministerio en las escuelas al servicio de la evangelización y de la formación integral de la persona y de las personas como agentes de transformación social que abren caminos al Reino.¹⁵”. Los núcleos que centraron este Segundo Congreso fueron los siguientes: “**El carisma de Claret** y su influencia en la educación”, subrayando el estilo evangelizador de Claret, abierto a los *signos de los tiempos, creativo, en diálogo, implicando a toda la persona*; “**Las opciones educativas** de un centro claretiano”, centradas en la *comunidad educadora* como sujeto evangelizador, *la Palabra de Dios, el Diálogo con las culturas, la misión compartida y multiplicadora de líderes de evangelización, la opción desde los pobres y necesitados, el diálogo familia-escuela*; “**La evangelización** en el colegio claretiano. De las acciones puntuales al *proyecto pastoral*”, incidiendo en la importancia de elaborar un proyecto evangelizador longitudinal, del comienzo al fin del proceso educativo de cada alumno, que incluya transversalmente los valores propios claretianos; “**La identidad del educador claretiano**, religioso y seglar”, en donde se incidió en el *caracter vocacional* que implica y el la necesidad de formación de todos, especialmente los seglares, en la identidad claretiana como educador.

En definitiva, los dos congresos anteriores se centraron decididamente en la búsqueda los rasgos del estilo educativo claretiano. En este empeño se dio un paso adelante entre el primer y el segundo congreso, siempre en una línea semejante y convergente que, por cierto, podremos constatar también en este III Congreso. Desde la perspectiva de los dos congresos anteriores, podríamos decir que la búsqueda de las características del estilo educativo claretiano, nos presenta un buen elenco de resultados coincidentes. **El estilo educativo claretiano**, provisionalmente hablando, estaría caracterizado por: **La Palabra de Dios** como clave educativa; **la Misión copartida** desde una comunidad evangelizadora desde la perspectiva de Iglesia Comunción; la apertura a **la diversidad cultural desde el diálogo** como lugar de encuentro y anuncio; **la dimensión profética y solidaria** comprometida en la transformación del mundo, desde la perspectiva de los pobres; **el anuncio de la Buena nueva de Jesucristo**, desde la inculturación, el diálogo y la creatividad. Los rasgos del estilo educativo claretiano han de plasmarse en el **Proyecto educativo y en el Proyecto evangelizador o pastoral**.

IV. Apertura al Congreso. Orientando el trabajo. Hacia el futuro

En este apartado, que quiere ser entre una conclusión y una apertura, será conveniente hacer un resumen de todo lo expuesto con anterioridad respecto a los rasgos del estilo educativo claretiano y el camino que nos queda por recorrer en este Tercer Congreso de educadores claretianos.

4.1. Recogiendo una cosecha de rasgos propios del estilo educativo claretiano

De la primera parte, relativa a los fundadores, podemos recoger estos rasgos o características:

- **La evangelización.** Anunciar la Buena nueva de Jesucristo.
- **La educación integral.** Incluyendo todas las dimensiones personales, sociales y trascendentes del ser humano.
- **El “hacer con otros”.** Discernimiento, colaboración y trabajo en común, especialmente, con la Familia claretiana.
- **Sentido de universalidad y mundialidad.** Apertura a las otras culturas y religiones y la construcción de la Familia universal de los hijos de Dios.

De la segunda parte, relativa a la reflexión en común realizada por las tres congregaciones:

- **La Palabra de Dios,** como clave educativa.
- **La Misión compartida,** desde una comunidad evangelizadora con la perspectiva de Iglesia Comunción.
- La apertura a **la diversidad cultural, desde el diálogo** como lugar de encuentro y anuncio.
- **La dimensión profética y solidaria** comprometida en la transformación del mundo, desde la perspectiva de los pobres.
- **El anuncio de la Buena nueva de Jesucristo,** desde la inculturación, el diálogo y la creatividad.
- Los rasgos del estilo educativo claretiano han de plasmarse en el **Proyecto educativo y en el Proyecto evangelizador o pastoral.**

Este es el trabajo realizado hasta aquí. Lo que se ha reflexionado hasta ahora sobre nuestra identidad educativa ha sido mucho y muy significativo, sobre todo porque la reflexión se ha realizado siempre, desde lo que está sucediendo en nuestros centros educativos. El III Congreso ha querido seguir en esta misma línea.

4.2. El camino por recorrer en el Tercer Congreso

El III Congreso de claretianos educadores no pretende tener como objetivo central fijar inequívocamente las características del Estilo educador claretiano; bien sabemos que el título se centra en los equipos de gestión y apoyo carismático; pero en el mismo título se pueden intuir gérmenes de algo más que cuestiones organizativas. El hablar de “gestión” habremos de clarificar cuáles son los horizontes las visiones y las misiones que nos planteamos como organizaciones, para gestionar como debemos gestionar, es decir, “a lo claretiano”, siguiendo un estilo concreto. Si esto sucede con la primera parte del título del tercer congreso, más aún sucede con el segundo en el que nos referimos a equipos que pretenden crear, sustentar y desarrollar todo lo que es propiamente carismático en cada colegio.

El III Congreso, como ya sabemos, no es el primer congreso sobre educación claretiana que se realiza; no comenzamos de cero y esto ha quedado claro en anteriores apartados. En los dos anteriores congresos ya se han presentado una larga serie de experiencias que dan pistas claras sobre qué cosas creemos que están más cerca de definir nuestra identidad como colegios. En concreto, para este Congreso de claretianos educadores, hemos recogido ejemplos de aquellas experiencias (“buenas prácticas” en términos de calidad ISO o EFQM) que creemos expresan mejor cuál es nuestro estilo educador claretiano; están muy en continuidad con los núcleos que configuraron los temas y contenidos tratados en los congresos de Santo Domingo (2002) y de Vic (2008). Algunos de estos temas, como JPIC (La Justicia, Paz y Salvaguarda de la Creación) y la Biblia, son los títulos de dos de los talleres; otros, como la PJV articulada en el proceso educativo y los proyectos educativos pastorales, se presentan como experiencias.

No obstante esta continuidad entre congresos, en el III Congreso se presentan temas que significan un paso significativo adelante, respecto a la búsqueda de aquello que nos identifica. El primer bloque de temas afronta la cuestión de quiénes son los destinatarios de la educación en nuestros colegios, o más bien, quiénes son los implicados en la educación y en qué y para qué es necesario educarles; los títulos de las conferencias son: *¿Quiénes son los educadores y los educandos en nuestros colegios?* y *“Educar a los educadores. Formar en qué y ¿para qué?* El segundo bloque de la reflexión presenta otra cuestión más organizativa en torno a la gestión de los centros y a los equipos que han de apoyar los rasgos carismáticos; los títulos de las dos ponencias son: *“Los equipos de apoyo a la gestión de los colegios.”* y *“Equipos de animación carismática”*; nos presentarán, fundamentalmente, experiencias de apoyo en áreas que son sentidas especialmente importantes para la identidad de nuestros colegios.

Como se puede ver, aunque hayamos encontrado, ya antes, muchas cosas que nos identifican como Colegios claretianos, una de las finalidades del III Congreso es fijarlas un poco más. Esta ponencia de apertura pretendía simplemente “ponernos en pista carismática” para continuar esta búsqueda durante todo el proceso del III Congreso.

Sería muy conveniente que, al final de nuestro III Congreso, quedasen más o menos identificados aquellos rasgos que definen nuestro estilo educativo como “Colegios claretianos”. Hablábamos, en su momento, de la diversidad geográfica que caracteriza a nuestros colegios en el momento actual; veíamos también que esa diversidad geográfica viene acompañada de una gran diversidad cultural y religiosa; será necesario realizar, justo con este reflexión en común sobre la identidad, encuentro zonales en donde abordar más concreta y operativamente esta diversidad.

Mucho camino verdaderamente ilusionante por andar que comenzó allá en Cuba y que hoy nos ha traído a India. El Espíritu estará con nosotros en esta labor de discernimiento tan importante para todos.

-
- ¹ Carta al P. Esteban Salas, *Jiguani, 4 de noviembre de 1852* Autógrafo en castellano: Mss. Claret, III, pp. 229-234. Publicada en EC, I, pp. 704-707.
- ² EC I, 650: 24 de mayo 1852
- ³ Epistolario MAP, carta 2. También Carta Claret a la Reina Isabel II, sin fechas, Carta de los Orígenes, carta 6...
- ⁴ ÁLVAREZ, HCI, p. 161).
- ⁵ Al Arzobispo de Cuba, 5 mayo 1877. Epistolario 238. P.293.
- ⁶ EMP, Carta 13, p. 49
- ⁷ IV de las Constituciones 1857, 3. nº 17.
- ⁸ IV de las Constituciones 1857, 4, nº 14.
- ⁹ II de las Constituciones 1857, 4, nº 2.
- ¹⁰ ESPINOSA, J.M, *El seminario del Escorial en tiempos de San Antonio Maria Claret (1861-1868)*, EUNSA, Pamplona 1995, 212 pp, cita en pp.72-82..
- ¹¹ Charla a los educadores: II Congreso Internacional de Educadores Claretianos, Vic.
- ¹² M. A. París. A la comunidad de Carcaixent, sept.1880. Epistolario 327, p.405.
- ¹³ Tomado de "San Antonio María Claret. Cartas Selectas", pp. 553-556. Madrid 1996. Ed. BAC. Edición preparada por Jesús Bermejo
- ¹⁴ Cfr. I CEC, Sto. Domingo, 2002. Esquemas de desarrollo, conclusiones, conferencia de J. M. Abella.
- ¹⁵ Cfr. II CEC, Vic, 2008. Conclusiones.

II

¿Quiénes son los educadores y los educandos en nuestros colegios?

Ximena Baer

Índice de desarrollo

Introducción

- I** Qué entendemos por educación
 - II** La educación desde la mirada de la Iglesia.
 - III** Desafíos y propuestas
- Bibliografía

Introducción

En silencio, piense en lo siguiente:
¿Quiénes son los educadores y los educandos en nuestros colegios?

Como integrantes del Equipo de Educación de la Provincia de San José del Sur y en conjunto con los representantes de la Provincia de Colombia - Venezuela, recibimos con alegría el desafío de poder construir una propuesta que fuese transversal y unificadora sobre **¿Quiénes son los educadores y los educandos en nuestros colegios?**, que sea capaz de representar de algún modo a los colegios de otras latitudes con quienes compartimos una misma misión y ser presentada en el **III Congreso de Claretianos Educadores**, a realizarse en la ciudad de Bangalore, India.

Revisar lo que nos hace distintos a otras propuestas educativas y la razón por la que nuestros colegios permanecen por tantos años y con una trayectoria exitosa dentro de los sistemas educativos de cada país, nos hace preguntarnos lo que cómo provincia esperamos de nuestros educadores y educandos, cuál ha sido nuestra propuesta educativa y cómo visualizamos en el futuro a nuestros colegios.

Para éste análisis fue importante sin duda la reflexión bibliográfica, que nos orientó y aportó el sustento; pero lo que generó mayor vitalidad y sentido a nuestra propuesta fue el trabajo en conjunto, las sugerencias recibidas, la conversación distendida sobre el tema, el reunirnos como provincia en encuentros de educadores, la visitas a los distintos colegios, la revisión de nuestra labor y el deseo de poder aportar con ideas concretas que nos permitan asentar las bases para una discusión con una mirada hacia el futuro, pero especialmente esperanzadora, conscientes, como bien señala el Padre Aquilino Bocos, c.m.f. *Hacer una propuesta educativa para el futuro supone ser muy conscientes de cómo estamos viviendo el presente, de cuáles son los desafíos y las oportunidades que se nos presentan. “El presente es la morada del futuro”. En el presente, es la realidad histórica que nos toca vivir, encontramos la raíz de la esperanza.*

Pero sin duda, la mayor inspiración ha sido el Padre Claret, misionero, quien no encontraba remedio más eficaz que la evangelización: «La palabra divina sacó de la nada todas las cosas. La palabra divina de Jesucristo restauró todas las cosas. Jesucristo dijo a los apóstoles: “ Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda la creación». Esa es nuestra gran labor, evangelizar a través de la educación.

I. QUÉ entendemos por educación

Podemos decir que el término “*educación*” es **polisémico**, tiene infinidad de acepciones, algunas de las cuales están contempladas en el diccionario de la Real Academia Española (R.A.E.) como: **1.** f. Acción y efecto de educar, **2.** f. Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes. **3.** f. Instrucción por medio de la acción docente. **4.** f. Cortesía, urbanidad.

Pero sin duda, hablamos de educación cuando hay un lazo entre dos personas: El educando y el educador. La educación es un proceso que nace con el individuo y muere con el individuo. Nunca una persona termina de educarse y su educación comienza, con los padres, el mismo día en que nace.

De acuerdo a lo anterior, cuando hablamos de educación, tanto formal como informal, la debemos separar del término instrucción, ya que éste último se da cuando hay una emisión de conocimientos sin lazos afectivos entre el educador y el educando/estudiante. En la instrucción, el estudiante recibe conocimientos como si fuera un recipiente, no interesa si los capta o no, pues no hay participación o feed back. No hay respuesta desde el educando hacia el educador.

La educación sistematizada, intencional o consciente se realiza a través de actos que, en este caso, son también intencionales, deliberados o voluntarios. Estos actos son cumplidos por personas formadas (educadores) y personas en formación (educandos).

Según la historia de la educación, ya en el siglo XVIII, con la llamada Pedagogía de los Preceptores, se comenzó a utilizar el término educando, el cual traduce el dinamismo de la educación y da claramente la idea de un proceso que se cumple durante toda la vida. **La educación nunca es un proceso acabado.**

Según el pedagogo aragonés, *Hernández Ruiz*, “***Todo ser humano es un educando mientras vive, puesto que todo acto de relación vital, sobre todo si es de carácter social, determina en él, modificaciones de conducta y por lo tanto tiene significación educativa***”.

Si bien, hay distintas propuestas pedagógicas, laicas y religiosas, nos centraremos en la propuesta educativa de las **Escuelas Católicas y el rol de la Comunidad Educativa**, concebida en ella no como centro católico desde una mera comunidad escolar formalmente constituida en el marco de la legalidad vigente, sino más bien como una comunidad educativa “**auténtica**” que comparte un mismo ideario pedagógico y está comprometida en su desarrollo congruente.

II La Educación desde la mirada de la Iglesia

“Cuando hablamos de una educación cristiana, por tanto, entendemos que el maestro educa hacia un proyecto de ser humanos en el que habite Jesucristo con el poder transformador de su vida nueva”

(Documento de Aparecida, 332)

La Educación, a nivel mundial, ocupa un lugar determinante en las políticas públicas de cada país, pero también es centro de interés dentro de nuestra iglesia católica y de nuestra provincia, la cual actualmente cuenta con 10 colegios, distribuidos en 3 países, Argentina, Uruguay y Chile.

Para el anterior superior de los misioneros Claretianos, Padre Aquilino Bocos Merino c.m.f, la educación cristiana es un gran servicio de evangelización integral, educar no es algo accesorio en su vida, sino un modo de ser y un modo de servir para la construcción del Reino de Dios.

Nos debemos preguntar, según Bocos en *¿Cómo preparar nuestros colegios para el futuro?*, para ellos los colegios dirigidos o amparados por los religiosos han de ser, ante todo, escuelas católicas y, por lo mismo, evangelizadores. Centrándose en dos aspectos fundamentales: **renovar el empeño por la educación** y, en éste sentido, preparar bien a los educadores y **esforzarse por poner nuestros centros en misión profética**.

Actualmente, en nuestros colegios, los equipos directivos saben muy bien cómo dirigirlos profesionalmente, qué orientación pedagógica se quiere y qué medios pueden ser más oportunos para impartir una enseñanza de calidad. Sin embargo, visualiza Bocos, a pesar de haber logrado un alto grado de empeño en la vida misionera, donde revelan mayor grado de insatisfacción es en la carencia de personas habilitadas espiritual y pastoralmente para hacer frente a los desafíos de la increencia, el divorcio entre fe y la cultura, de la desintegración familiar, del exitismo y del afán de bienestar.

Es por ello que nos preguntamos:

¿Tal vez nos esté faltando en nuestros educadores ésa mística y quimera evangelizadora propia, innata de San Antonio María Claret, que señala la ruta de nuestra misión?

Como centros educativos debemos hacernos ésta pregunta y reflexionar sobre ello.

El Santo Padre Francisco, dentro del discurso a los participantes en la plenaria de la **“Congregación para la educación católica”**, el día 13 de febrero de 2014, es claro y enfático en la misión que tenemos dentro de la educación, el rol del educador y educando.

“Señores cardenales, venerados hermanos en el episcopado y en el sacerdocio, queridos hermanos y hermanas:...

La educación católica es uno de los desafíos más importantes de la Iglesia, dedicada hoy en realizar la nueva evangelización en un contexto histórico y cultural en constante transformación. Desde esta perspectiva, deseo que prestéis atención a tres aspectos.

*El primer aspecto se refiere al **valor del diálogo** en la educación. Habéis desarrollado recientemente el tema de la educación en el diálogo intercultural en la escuela católica, con la publicación de un documento específico. En efecto, las escuelas y las universidades católicas son frecuentadas por muchos alumnos no cristianos e incluso no creyentes. Las instituciones educativas católicas ofrecen a todos una propuesta educativa que mira al desarrollo integral de la persona y responde al derecho de todos a tener acceso al saber y al conocimiento. Pero de igual modo están llamadas a ofrecer a todos, con pleno respeto de la libertad de cada uno y de los métodos propios del ambiente escolástico, la propuesta cristiana, es decir, a Jesucristo como sentido de la vida, del cosmos y de la historia.*

Jesús comenzó a anunciar la buena nueva en la «Galilea de las gentes», encrucijada de personas de diferentes razas, culturas y religiones. Este contexto se parece por ciertos aspectos al mundo de hoy. Los profundos cambios que han llevado a la difusión cada vez más amplia de sociedades multiculturales exigen a quienes trabajan en el sector escolar y universitario implicarse en itinerarios educativos de confrontación y diálogo, con una fidelidad valiente e innovadora que conjugue la identidad católica con las distintas «almas» de la sociedad multicultural. Pienso con aprecio en la contribución que ofrecen los institutos religiosos y las demás instituciones eclesiales mediante la fundación y la gestión de escuelas católicas en contextos de acentuado pluralismo cultural y religioso.

*El segundo aspecto concierne a la **preparación cualificada** de los formadores. No se puede improvisar. Debemos trabajar seriamente. En el encuentro que mantuve con los superiores generales, destacué que hoy la educación se dirige a una generación que cambia y, por tanto, todo educador —y toda la Iglesia que es madre educadora— está llamado a cambiar, en el sentido de saber comunicarse con los jóvenes que tiene delante.*

Quiero limitarme a recordar los rasgos de la figura del educador y de su tarea específica. Educar es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente, pide utilizar los mejores recursos, despertar la pasión y ponerse en camino con paciencia junto a los jóvenes. En las escuelas católicas el educador debe ser, ante todo, muy competente, cualificado y, al mismo tiempo, rico en humanidad, capaz de estar en medio de los jóvenes con estilo pedagógico para promover su crecimiento humano y espiritual. Los jóvenes tienen necesidad de calidad en la enseñanza y, a la vez, de valores, no sólo enunciados sino también testimoniados. La coherencia es un factor indispensable en la educación de los jóvenes. Coherencia. No se puede hacer crecer, no se puede educar sin coherencia: coherencia, testimonio.

Por eso el educador necesita, él mismo, una formación permanente. Es imprescindible, pues, invertir para que los profesores y los directivos mantengan su profesionalidad y también su fe y la fuerza de sus motivaciones espirituales. Y también en esta formación permanente me permito sugerir la

necesidad de retiros y ejercicios espirituales para los educadores. Es hermoso organizar cursos sobre este o aquel tema, pero también es necesario organizar tandas de ejercicios espirituales, retiros, para rezar. Porque la coherencia es un esfuerzo, pero, sobre todo, es un don y una gracia. Y debemos pedirla.

*El último aspecto atañe a las instituciones educativas, o sea, las escuelas y las universidades católicas y eclesíásticas ... nos inducen a reflexionar seriamente sobre las numerosas instituciones formativas esparcidas por todo el mundo y sobre su responsabilidad de expresar una presencia viva del Evangelio en el campo de la educación, de la ciencia y de la cultura. Es preciso que las **instituciones académicas católicas no se aíslen del mundo**, sino que entren con valentía en el areópago de las culturas actuales y dialoguen, conscientes del don que tienen para ofrecer a todos.*

Queridos hermanos, la educación es una gran obra en construcción, en la que la Iglesia desde siempre está presente con instituciones y proyectos propios.

*Hoy hay que incentivar ulteriormente este compromiso en todos los niveles y renovar la tarea de todos los sujetos que actúan en ella desde la perspectiva de la **nueva evangelización**. En éste horizonte, os doy las gracias por todo vuestro trabajo e invoco, por intercesión de la Virgen María, la constante ayuda del Espíritu Santo sobre vosotros y sobre vuestras iniciativas.*

“Os pido por favor que recéis por mí y por mi ministerio, y de corazón os bendigo”.

Gracias.

El Santo Padre en su discurso envía un mensaje claro y preciso sobre el rol del educador y del educando dentro de los establecimientos educativos, cuáles deben ser lugares de encuentro, inclusivos, con un proyecto educativo claro y representativo de cada comunidad.

Se enfoca en los tres aspectos, los cuales articulados dan vida a los centros educativos. El primero, especial **valor del diálogo**, considerando que nuestras instituciones son sociedades multiculturales; como segundo aspecto, **la preparación docente, la cual instala en un lugar preponderante** y con mucha responsabilidad frente a las necesidades de nuestros estudiantes, “... **no se puede improvisar...**”; y por último, la necesidad de que las instituciones educativas no se aíslen del mundo, sino todo lo contrario, les pide que “... **entren con valentía en el areópago de las culturas actuales...**”.

El Santo Padre, nos invita a formar espacios en donde el centro sea Jesucristo, como sentido de la vida, del cosmos y de la historia. Un Jesucristo que se “adapta” a la realidad actual y nos invita – no nos obliga - a seguirlo, no olvidemos que ser cristiano es una elección, a la cual estoy invitado y de manera libre la escojo.

Nos hace mención a los inicios de Jesús, en donde comenzó a anunciar la buena nueva a grupo de personas de diferentes razas, culturas y religiones; lo cual se asemeja a lo que son nuestros salones de clases, espacios en donde confluyen los distintos matices de nuestra sociedad.

Por tanto, el educador está llamado a poner el corazón en la labor, a sentir que este espacio, que es su salón de clases, la instancia en donde puede, además de compartir los contenidos de las materias del plan de estudio, de manera creativa y motivadora transmitir la propuesta a la cual nos invita Jesús: “El Reino de Dios”.

Lo anterior, y como bien señala el Santo Padre, se hace cada vez más complejo, ya que cada vez nuestras sociedades se hacen más diversas por la multiculturalidad al interior de los establecimientos educativos y por ende en los salones de clases.

Si bien es complejo, el Santo Padre nos da la clave para lograr el objetivo “**preparación cualificada de los formadores**”, *no se puede improvisar*.

En relación a esto en el documento “Propuesta Educativa de las Escuelas Católica II, Temas Clave del Proyecto Educativo Común” de noviembre de 2007, nos señala cómo debe ser ésta escuela católica, *“La escuela católica concibe la tarea de educar como algo mucho más amplio y rico que transmitir conocimientos, lo que requiere vocación, motivación y formación en el profesorado”*. Siendo de vital importancia el compromiso de la totalidad de la comunidad educativa y de los actores que pertenecen a ella.

De acuerdo a lo anterior, es importante definir Comunidad Educativa, en la cual debemos *“transitar en un centro católico desde una mera comunidad escolar formalmente constituida en el marco de la legalidad vigente hasta una comunidad educativa “auténtica” que comparte un mismo ideario pedagógico y está comprometida en su desarrollo congruente”*. Para ello es fundamental la incorporación y compromiso de los actores que en ella interactúan.

Cuando hablamos de actores de la comunidad escolar la componen: **Entidad Promotora Titular**, que puede estar representada por una Congregación religiosa o institución diocesana o laica depositaria de un carisma y una tradición pedagógica, quien tendrá la responsabilidad jurídica de la gestión y dirección del centro educativo. **Equipo Educativo**, el cual, considerando las necesidades actuales de nuestros estudiantes es necesario contar con equipos cohesionados, identificados y comprometidos con el desarrollo de la misión del colegio y congruentes con el estilo pedagógico propio del carisma de la entidad titular promotora.

Además, es necesario contar con un grupo significativo de **creyentes católicos** comprometidos que actúan como animadores de toda la actividad educativa y pastoral del colegio, y que garantizan con fidelidad creativa la pervivencia del carisma y la misión fundacional del propio colegio. Un **equipo directivo** que gestiona los recursos con eficiencia y lidera su organización en congruencia con los valores evangélicos para que todos los miembros de la

comunidad escolar aporten su contribución específica a la hora de alcanzar los objetivos del proyecto educativo comunitario.

Los **estudiantes**, los que se deben sentir aceptados y respetados en su relación con todos los miembros de la comunidad educativa para así crecer en un clima de seguridad y de libertad responsable. Para ello es fundamental las relaciones entre los padres y madres con los profesores y demás educadores del centro, esta relación está basada en la confianza y el respeto mutuo, conviviendo de manera interpersonal y grupal entre estudiantes socialmente heterogéneos se fomentan y aprenden los valores propios de la escuela católica.

Pero sin duda, es preciso que las instituciones académicas católicas no se aislen del mundo, sino que entren con valentía en el areópago de las culturas actuales y dialoguen, conscientes del don que tienen para ofrecer a todos. Aquilino Bocos M cmf señala que al hacer una propuesta pedagógica profética en nuestra sociedad no se pretende acuñar una pedagogía específica.

Se trata sencillamente de inspirar e impregnar el servicio educativo de un espíritu audazmente evangelizador. A muchos centros educativos sólo les importa el rendimiento y el éxito y preparan para el adiestramiento y para el triunfo en la vida. Los colegios de los religiosos buscan formar al hombre verdadero, libre, justo y responsable de hacer partícipes a los demás de los valores del Reino. No pretenden enseñar a cómo tener más, sino a cómo ser mejores y servir a los más posibles en el desarrollo integral y en el proceso espiritual.

Para el logro de esto, la institución educativa debe incluir a la familia, considerarla su aliada en éste proceso, por lo cual debe generar instancias concretas en donde ésta se integre, definir cuál será su rol y su participación al interior del centro educativo.

La familia, cualquiera sea la definición o tipo que ésta tenga, es el recurso máspreciado que tenemos para conocer mejor a los niños y niñas que estamos educando.

El Santo padre bien lo explica y señala que la escuela es un lugar de encuentro. Porque todos nosotros estamos en camino, siguiendo un proceso, siguiendo un camino. Se encuentran los compañeros; se hallan los profesores, se encuentra el personal asistente. Los padres encuentran a los profesores; el director encuentra a las familias, etcétera. Es un lugar de encuentro. Y nosotros necesitamos esta cultura del encuentro, para encontrarnos, para conocernos, para amarnos, para caminar juntos. Y esto es fundamental en la edad del crecimiento, como complemento a la familia.

La familia es el primer núcleo de relaciones: la relación con el padre y la madre y los hermanos es la base, y nos acompaña siempre en la vida. Pero en la escuela nosotros "socializamos": encontramos personas diversas de nosotros, disímiles por edad, por cultura, por origen, por capacidades diferentes... La escuela es la primera sociedad que integra la familia. ¡La

familia y la escuela no deben contraponerse nunca! Son complementarias, y por tanto es importante que colaboren en el respeto mutuo. Y las familias de los niños de una clase pueden hacer mucho juntas entre sí y con los maestros. Esto hace pensar en un proverbio africano muy bello: "Para educar un hijo hace falta una aldea". Para educar a un niño hace falta mucha gente, familia, escuela, profesores, personal asistente, educadores diferenciales, técnicos, todos, todos que no falte nadie a la gran cita para educar a nuestras generaciones de niños y jóvenes, pues la semilla ha de plantarse hoy en buena tierra, la cual necesitará de todas las manos unidas como eslabones entregando los cuidados que sean necesarios para que el grano germine y dé sus frutos. Y esos hombres y mujeres del mañana sean cristianos creyente en Dios y su Palabra, admirador y seguidor de San Antonio María Claret.

III Desafíos y propuestas

“Entre los aspectos positivos de este cambio cultural aparece el valor fundamental de la persona, de su conciencia y experiencia, la búsqueda del sentido de la vida y la trascendencia”

(Documento de Aparecida, 52)

Cuando comenzamos el camino y nos preguntamos **¿Quiénes son los educadores y los educandos en nuestros colegios?**, iniciamos una ruta en donde la clave es revisarnos como institución educativa, clarificar conceptos y unificar criterios, sin duda un trabajo duro pero que nos permite poder continuar el camino con una ruta definida, consensuada y compartida por todos los miembros de la comunidad educativa.

Con éste análisis no buscamos “crear” un educador y un educando “ideal”, el cual deba cumplir con ciertos requisitos para integrar nuestra comunidad educativa; sino más bien un educador y un educando dispuesto a conocer la invitación de Jesús, y optar de manera libre por el Reino de Dios.

Como primer desafío está el trabajar lo que significa **“Comunidad Educativa”**, debemos cambiar nuestro paradigma, y trabajar en comunión con todos los actores de ésta: equipos de dirección, equipos docentes, familia y estudiantes.

El revisar los documentos institucionales como: Idearios de los colegios, las propuestas curriculares y Proyecto Educativo Institucional, los cuales deben estar en sintonía, ser elaborados o revisados por los distintos actores de la comunidad educativa, y trabajar en difusión de éstos. Estos deben tener una clara línea pastoral.

Los equipos directivos o de conducción juegan un rol determinantes en todo éste proceso, ya que deben ser ellos los que encabecen éstos cambios al interior de la comunidad educativa, de manera activa y liderando en todo momento.

Pero sin duda, el desafío más importante y para lo cual debemos trabajar es: ***Recobrar la mística y utopía evangélica adecuada a la altura de nuestra misión.***

“La Escuela Católica está llamada a una profunda renovación. Debemos rescatar la identidad católica de nuestros centros educativos por medio de un impulso misionero valiente y audaz, de modo que llegue a ser una opción profética plasmada en una pastoral de la educación participativa”
(Documento de Aparecida, 337)

Bibliografía

- **V Conferencia General del episcopado Latinoamericanos y del Caribe:** Aparecida, Documento conclusivo. Brasil, 2007.
* http://www.vidanueva.es/wp-content/uploads/2013/04/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf
- **Colegios Claretianos 2000.**
Materiales del proceso. Comisión Interprovincial del Colegios Familia Claretiana de España. 2002, Ediciones SM
- **Temas Clave del Proyecto Educativo Común,** 2007, Propuesta educativa de escuelas Católicas II, Madrid – España.
http://www2.escuelascaticas.es/publicaciones/GRATUITAS/TEMAS_CLAVE.pdf
- **Tiempos de comunión y de misión,** 2008, Bocos Merino, Aquilino; Publicaciones Claretianas, Madrid - España.
- **Río de Janeiro Medellín Puebla San Domingo,** 1993, Episcopado Latinoamericano, Conferencias Generales, Editorial San Pablo, Santiago – Chile.



Educar a los educadores. Formar para qué , en qué y cómo

Rosa Ruiz Aragoneses rmi

1. Situarnos

- 1.1 Un horizonte
- 1.2 Punto de partida
- 1.3 ¿Supervivencia o adaptación?
- 1.4 En camino

2. Formar, ¿Por qué y para qué?

- 2.1 Es urgente
- 2.2 Es oportuno
- 2.3 Es...¿eficaz?
- 2.4 Para saber quiénes somos...y qué queremos ser

3. ¿En qué formar?

- 3.1 Integrar ámbitos para una formación completa
- 3.2 En competencias
- 3.3 Aprender a aprender
- 3.4 Directivos: la urgencia de formar en liderazgo

4. ¿Cómo formar?

- 4.1 Pasión por un proyecto común
- 4.2 Cuidar la cultura organizativa propia
- 4.3 El testimonio del amor, virtud la más necesaria
- 4.4 Una misma misión, una misma formación

5. Y hacer más fácil a los demás el camino

*Educar es lo mismo
que poner motor a una barca:
hay que medir, pesar, equilibrar
y poner todo en marcha.
Pero para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino
un poco de pirata
un poco de poeta
y un kilo y medio de paciencia concentrada*
(Gabriel Celaya)

Los educadores “son los que hacen más bien en la Iglesia y de los que más cabe esperar” (Claret)

1. Situarnos

1.1. Un horizonte

Al comenzar esta mañana os invito a dejar unos segundos para visualizar cada uno a los educadores que conocemos. Más aún, a los que queremos de forma especial o nos preocupan significativamente...

De estos educadores vamos a hablar: laicos y religiosos. Juntos. A los que queremos y nos facilitan la vida y a los que no podemos dejar de recordar como una piedra en el zapato. Todos ellos y la mayoría intermedia que no destaca especialmente, son los destinatarios de cualquier iniciativa formativa que planteemos y son también los agentes más directos en nuestra misión educativa y evangelizadora hoy.

Me gustaría, también, que volvierais a visualizar a vuestros educadores (no sólo profesores, como ya hemos visto estos días) y mirándolos, aplicuéis los tres textos iniciales que he elegido como pórtico de la charla: un poema, una frase de Claret y una cita eclesial:

- La formación de educadores es tan vital que de ella depende, en gran medida, el futuro de nuestra educación.
- Los educadores, tal como lo veía Claret, son agentes eclesiales privilegiados. Su importancia está fuera de toda duda.
- Por eso, ponen en marcha “el motor de la barca”, con lo que implica de experiencia (marino), capacidad de riesgo (pirata), y vivencia mística (poeta).

1.2. Punto de partida

Si retomamos el recorrido hecho como Familia Claretiana (FC) hasta hoy, hablamos de educadores con clara conciencia evangelizadora en su tarea diaria (Santo Domingo), arraigados en la Palabra de Dios como eje central de su vida y convencidos de que su lugar en el mundo responde a la misión compartida al estilo claretiano (Vic). Por eso conocen y viven con pasión la identidad propia que nos distingue de otras familias carismáticas en la Iglesia y por supuesto, educan de un modo particular (ni mejor ni peor, distinto y propio) respecto a otras escuelas.

Pero quisiera partir de una constatación, al menos en el ámbito español-europeo que conozco (siento que mi conferencia está muy limitada a este ámbito y confío en que serán ustedes quienes la enriquezcan, corrijan y completen desde otras realidades mundiales): **muchos de los educadores de nuestros Centros no responden a este perfil**. Lo que no significa que no puedan llegar a adquirirlo ni sean válidos educadores hoy y no estén llevando adelante con otros la misión que da sentido a nuestra escuela.

Es decir, no creo que haya que dar por supuesto que nuestros centros son escuelas católicas claretianas, por tener un ideario y proyecto educativo propio, o porque dentro de los criterios de selección de personal aparezcan ítems al

respecto. La dificultad para contratar y encontrar profesores cualificados, las demandas legislativas y burocráticas de cada lugar y momento, el deseo legítimo de encontrar un trabajo que no siempre coincide con el deseo de evangelizar, la carencia de recursos económicos y humanos para garantizar la formación y el acompañamiento de una manera sistemática... Son algunos de los datos que dibujan el panorama actual.

1.3. ¿Supervivencia o adaptación?

Nadie dice que afrontemos un escenario fácil. Hoy el quehacer educativo está lleno de urgencias, como lo está la misión de la Iglesia. El Papa lo ha expresado claramente en su exhortación [*Evangelii Gaudium*](#) y, sobre todo, a través de múltiples gestos sencillos y cotidianos que no dejan de anunciar esta novedad necesaria. Fue Benedicto XVI quien popularizó la expresión “emergencia educativa”¹⁶ y no faltan voces autorizadas que ven en la formación, el mejor remedio a esta emergencia¹⁷.

Repetimos que ya no estamos en época de cambios, sino en un cambio de época. Nos afecta el pensamiento líquido¹⁸, el pensamiento complejo¹⁹, el fenómeno de la globalización, la comunicación en red²⁰... Como siempre, la realidad es la que es (nosotros no la elegimos) pero ante ella podemos tomar una actitud u otra (no será fácil pero sí podemos elegir). La neurociencia y la psicología están poniendo de relieve en los últimos años la enorme importancia que tiene atender los mecanismos mentales que consciente o inconscientemente determinan nuestras emociones, nuestra visión de la realidad, nuestras expectativas... porque tienen consecuencias fisiológicas en nuestro bienestar integral. Pues bien, **no sólo influyen en el crecimiento personal sino también en el crecimiento de las organizaciones**. Y hay dos modos fundamentales de responder ante situaciones complicadas: supervivencia o adaptación.

Es decir, podemos mirar la realidad de nuestros Centros, de nuestros Organismos (las personas son el mayor activo de cualquier organización) y percibirla como una **amenaza** por todas las dificultades que comporta. Entonces, respondemos con **mecanismos de supervivencia que son básicamente tres: atacar, quedarse bloqueado o huir**. Todos recursos bien pobres y que no nos ponen en una actitud interna para aprender, discernir con calma, renovarnos, ser creativos...

Pero cabe otra posibilidad: percibir la dificultad como una mezcla de **peligro y oportunidad** (los dos caracteres chinos para decir “crisis”) a la vez que nos genera incertidumbre, inquietud... pero nos mantiene activos. Entonces, se producen unos cambios en el riego sanguíneo del cerebro que se traducen en que:

- Percibimos con mucha más claridad lo que está pasando.
- Nuestra capacidad de tomar decisiones es mucho más acertada.
- Activa nuestra capacidad de memorizar.
- Activa un estado de esperanza que nos permite descubrir lo nuevo que necesitamos.

Es decir, respondemos con **mecanismos de adaptación** que son los que nos permiten vivir sin desgastarnos en exceso y sin dañar a otros.

Me parece iluminadora la reflexión de la teóloga americana Sandra Scheneiders, respondiendo a quienes comparan la Iglesia (o la VR) con un dinosaurio pesado que acabará muriendo y desapareciendo en el proceso evolutivo. Ella recuerda que científicamente los dinosaurios no desaparecieron, **se transformaron en pájaros más pequeños y más adaptados a las nuevas condiciones del entorno**. El problema es si ponemos más fuerzas en no perder nuestra apariencia de dinosaurios que en transformarla para responder mejor a lo que Dios quiere que seamos y el mundo necesita.

1.4 En camino

Necesitamos recordar quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Decía San Bernardo que **somos enanos a hombros de gigantes**. Lo creo de verdad. Y creo que hay momentos de cambio, de incertidumbre, de crisis incluso, como puede ser el momento actual, en el que se hace crucial recordarlo. Ramón y Cajal lo expuso también con gran belleza:

*"No es dado a todos aventurarse en la selva y trazar, a fuerza de energía, un camino practicable, pero **aun los más humildes podemos aprovecharnos del sendero abierto por el genio, y arrancar, caminando por él, algún secreto a lo desconocido.**"*

Dicho esto, os presento el esquema de la reflexión que comparto hoy. No me centro en la planificación de un plan sistemático de formación porque entiendo que pide una cualificación profesional concreta, aplicada a cada realidad, dejándonos asesorar por especialistas, ayudándonos de quienes son buenos en su tarea y aprovechándolo para nuestros fines.

En los últimos congresos de educación y en las revistas especializadas, cada vez son más los artículos que toman lo que otros ámbitos han desarrollado ya, especialmente desde la neuropsicología (nuevos aprendizajes, integración emocional y espiritual...) y desde el mundo de la empresa (organización, liderazgo, emprendimiento, sostenibilidad, formación...). Por tanto, una primera convicción: **hagamos bien lo que sabemos hacer bien y ayudémonos de quienes hacen bien lo que necesitamos**²¹. En realidad es otra vertiente de nuestro "hacer con otros", tan claretiano.

Tampoco voy a ahondar en rasgos carismáticos de esta educación porque ha sido tratado en anteriores Congresos y nos lo han recordado en las charlas primeras. Sin embargo, parto de esas premisas y por tanto me ayudaré de documentos eclesiales y referencias carismáticas.

Quiero centrarme en pensar juntos, en suscitar preguntas. Todos los que estáis aquí sois líderes en algún sentido dentro de nuestra FC: ya sea en un Centro, ya sea a nivel de Organismo, ya sea porque tenéis ese don y así os lo reconocen. Por tanto, tenemos la misión de ilusionar a otros, de abrir caminos, de ayudar a desplegar la riqueza de todos los compañeros que hacen posible nuestra misión educativa evangelizadora.

Son más fecundas y duraderas aquellas acciones que responden al potencial institucional o personal (no a las carencias), al lado más positivo de la realidad (no al más oscuro). Sin embargo, constato que con frecuencia perdemos fuerzas, tiempo y recursos en responder a lo que no funciona, a las personas “agujero negro”, que absorben nuestra positividad, nuestra creatividad, nuestra esperanza, solo por el hecho de estar cerca. A veces, casi sin darnos cuenta. Son personas y asuntos “tóxicos” que van minando nuestra capacidad de gestión, de misión y a veces, incluso de sentido vital y vocacional. Por eso voy a hablar pensando especialmente en los educadores que quieren ser educados para nuestra misión, que quieren participar de ella en su labor diaria²².

Voy a intentar que pensemos juntos sobre las dos pautas que me dieron en la conferencia: **para qué (y por qué) formar y en qué.** Y me añado una tercera: **cómo hacerlo.**

2. Formar, ¿Por qué y para qué?

2.1. Es urgente

El texto citado al inicio de la charla es muy claro: *“a nadie se le oculta que la formación de los educadores será uno de los puntos clave por donde pasa el futuro de la educación cristiana”*²³. Y por tanto, claretiana. El texto continúa diciendo:

*En efecto, no es deseable que en las escuelas católicas exista “una doble población” de enseñantes; se necesita, en cambio, que trabaje un cuerpo docente homogéneo, disponible a aceptar y a compartir una definida identidad evangélica y un coherente estilo de vida. ¿Quién puede garantizar este tipo de formación? ¿Se pueden localizar algunos lugares dedicados a esta tarea? ¿Dónde podemos encontrar formadores para este tipo de enseñantes?”*²⁴.

No son preguntas fáciles de contestar y seguramente no lo haremos en estos días, pero tendremos en cuenta este Documento a lo largo de toda la reflexión. De hecho, la Iglesia nos lo propone como *Instrumentum laboris* para “verificar” pastoralmente nuestra tarea educativa y para “promover iniciativas de actualización y de formación” de todos los implicados²⁵. Incluso se ofrecen unas preguntas finales para todo el que quiera enriquecer el Congreso mundial que se celebrará en Roma del 18 al 21 de noviembre de 2015.

Ya desde el Vaticano II, en un momento de búsqueda, renovación eclesial y diálogo con el mundo, la Iglesia vio claro que la educación merecía un lugar privilegiado. Se elaboró la declaración [*Gravissimum educationis*](#) (28-10-1965) que dice cosas como esta al hablar de la escuela católica:

Entre todos los medios de educación, el de mayor importancia es la escuela... en virtud de su misión (...) Hermosa es, por tanto, y de suma importancia la vocación de todos los que, ayudando a los padres en el cumplimiento de su deber y en nombre de la comunidad humana, desempeñan la función de educar en las escuelas. Esta vocación requiere dotes especiales de alma y de corazón, una preparación diligentísima y una facilidad constante para renovarse y adaptarse (GE 5).

No deja de llamarme la atención las intuiciones tan profundas y actuales que a veces encontramos en documentos de hace tanto tiempo: misión, vocación, formación y “facilidad constante para renovarse y adaptarse”. Palabras que hoy son cotidianas en el hacer pedagógico de cualquier docente y en la selección de planes formativos para cualquier director. La innovación pedagógica se nos impone por la evolución en las técnicas de aprendizaje y las nuevas legislaciones (educar por competencias, inteligencias múltiples, trabajo cooperativo, plurilingüismo...) y no podemos dejar que estas innovaciones se desmarquen del resto de ámbitos organizativos. Más aún: es impensable que los parámetros con que los educadores forman a los alumnos no se apliquen a su propia formación y esto es una responsabilidad institucional que tenemos. La urgencia del tema que nos ocupa no viene marcada solo por la Iglesia, que ya sería suficiente razón para abordarlo. Que hablamos de ello en un Congreso Internacional de la FC también expresa tal preocupación. La integración masiva de laicos en los centros y la progresiva disminución de consagrados en ellos se dio en unos años concretos. Por eso, la renovación de los claustros, cuando estos laicos primeros van jubilándose, se da también de golpe. Entramos en una generación de educadores que, en su mayoría, no ha convivido con religiosos o religiosas de la institución y muchos no se han educado con nosotros. El ambiente y el modo de trabajar es completamente distinto. Piden referencias claras y es urgente sistematizar la socialización de estos educadores dentro de nuestra misión propia.

2.2. Es oportuno

Toda acción y formación tiene sentido en relación al fin que la suscita. Por tanto, la formación de educadores tiene sentido si capacita **para cumplir la misión que da sentido a nuestra escuela claretiana**. Es decir, hay educadores en nuestros Centros porque queremos educar. Y queremos educar porque nuestra misión es evangelizar. No es pequeña la diferencia: **hay otras instituciones en la Iglesia que nacen expresamente para educar** y toda su organización, medios y estructuras están al servicio explícito de la educación. No es nuestro caso. **La FC nace para evangelizar por todos los medios**. Y entre estos medios, desde el inicio, tanto Claret, como París y los Fundadores que posteriormente han ido enriqueciendo nuestra Familia, han visto en la educación un medio privilegiado para evangelizar. Si esto es así, no tendría que sorprendernos que como Institución, **nuestra misión, visión y valores no se limiten a educar, sino a evangelizar**. Y esto tendrá consecuencias en el modo en que entendemos nuestra educación, nuestra selección de educadores y, por supuesto, la formación que posibilitamos.

Por ejemplo, al plantearnos quién debe dar esta formación, mi respuesta estaría en línea con la temática de este Congreso y con las directrices dadas en Escuelas Católicas (España):

*“debe recaer en un equipo institucional, **el mismo que se ocupe de otros tipos de formación**, de modo que integradamente la piense, la impulse, se la hace desear y se acierta a motivarla adecuadamente”²⁶.*

El padre Bocos afirmaba hace años: *“Todos sabemos que es preciso ser lúcidos en el discernimiento de los hechos y de las situaciones por las que atravesamos y que **es imprescindible tener muy claros los objetivos que queremos conseguir** en la enseñanza, pero es mucho más importante tener **educadores habilitados para responder a los desafíos** que se nos presentan (...) Como si la pregunta que quedase en el aire fuera: **¿no estará faltando en nuestros educadores aquella mística y utopía evangélica adecuada a la altura de nuestra misión?**”²⁷. Yo diría más: ¿no nos estará faltando a las Instituciones y a quienes hacen el servicio de animación y liderazgo esta perspectiva cuando pensamos en nuestros colegios?*

La misión de la Iglesia, la única misión, es la de Cristo: anunciar el Reino con todo lo que conlleva de transformación personal, de justicia, de belleza, de comunión. Y esta única misión la Iglesia la lleva a cabo en distintas formas y carismas y para diversos ámbitos.

*«**La meta que la escuela católica se propone**, respecto de los niños y jóvenes, es la de **conducir al encuentro con Jesucristo vivo**, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida, y, así, a la vivencia de la alianza con Dios y con los hombres. Lo hace, **colaborando en la construcción de la personalidad de los alumnos, teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida**. Tal referencia, al hacerse progresivamente explícita e interiorizada, le ayudará a ver la historia como Cristo la ve, a juzgar la vida como Él lo hace, a elegir y amar como Él, a cultivar la esperanza como Él nos enseña, y a vivir en Él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo. Por la fecundidad misteriosa de esta referencia, la persona se construye en unidad existencial, o sea, asume sus responsabilidades y busca el significado último de su vida» (Aparecida 336)²⁸.*

La formación de educadores debe tener una especificidad propia acorde con la profesionalidad del ámbito laboral en que se mueva (los mejores directivos, administradores, pastoralistas, docentes...) pero no desgajarse nunca del plan formativo institucional misionero de nuestras Congregaciones. Estaríamos perdiendo fuerzas y desvinculando la misión educativa de nuestros centros del resto de la misión encomendada. Y eso, antes o después, corre el peligro de distorsionar o rebajar el fin que nos proponemos.

2.3. Es... ¿eficaz?

La formación de educadores será eficaz **cuando nos capacite para llevar a cabo la misión que compartimos**. Doy por hecho, que entendemos la misión

en un sentido teológico y teologal. Es decir, definida en el ámbito de la teología (no solo desde la pedagogía o las teorías del aprendizaje, por buenas que sean) y vivida desde la relación personal con Dios como un Tú significativo en nuestra vida, personal e institucional.

Teológicamente, no hay misión posible sin vocación. No encontraremos ningún relato bíblico donde Dios dé a alguien una misión sin una vocación que la sustente. Ni siquiera al mismo Jesús. Cuando empieza su vida pública, cuando después de toda una vida se decide a anunciar el Reino de Dios, vive la experiencia vocacional del Bautismo. No en el sentido sacramental de la Iglesia sino en el sentido de iniciación-vocación más profunda: “Tu eres mi Hijo, a quien quiero, a quien he elegido” (Mc 1,11; cf Mt 3,17; Lc 3,22). Es la misma llamada que volverá a escuchar cuando las cosas van mal y en los momentos de mayor plenitud; en la Transfiguración lleno de luz o en la Cruz para tentarlo, igual que fue tentado en el desierto: “si realmente eres el Hijo de Dios, baja y te crearemos... Si eres Hijo de Dios, haz que estas piedras se conviertan en pan...”:

*Desde su origen, en efecto, las Fundadoras y los Fundadores han puesto una particular atención en la formación de los formadores y a ella han dedicado a menudo las mejores energías. Una tal formación, **hoy como ayer, debe mirar no solamente a consolidar las competencias profesionales, sino, sobre todo, a reforzar la dimensión vocacional de la profesión docente, favoreciendo la maduración de una mentalidad inspirada en los valores evangélicos, según los rasgos específicos de la misión del Instituto. Por tal motivo, «resultan muy provechosos aquellos programas de formación que comprenden cursos periódicos de estudio y reflexión orante sobre el Fundador, el carisma y las constituciones»**²⁹.*

Formar a los educadores para la misión y desde la vocación cristiana más profunda y personal es una garantía de madurez, de permanencia y de autenticidad, tanto para la institución que acompaña como para las personas que forman parte de ella. Y creo que con frecuencia, urgidos por las tareas de cada día, por el descenso de consagrados, por la dificultad de contar con educadores que comparten nuestra visión y nuestra fe, nos hemos centrado tanto en la misión compartida que hemos olvidado la **experiencia fundante** que a cada uno de nosotros nos da raíces para crecer y permanecer. **Quizá por eso, con frecuencia, la misión compartida es más gestión compartida.** No podemos asombrarnos entonces, de que no consigamos los resultados esperados cuando han cambiado las metas y los medios aunque lo llamemos del mismo modo. **La vocación es el principio unificador de toda la vida.** Es un principio articulador, el “por qué” que permite soportar cualquier “cómo”, decía Nietzsche. **La vida cristiana es “constitutivamente vocacional”**³⁰.

Al educador de un centro claretiano no le basta con tener vocación educadora, que ya sería una garantía de su buen hacer profesional. Ya la exhortación [Christifideles laici](#) destacaba el papel de los laicos en el conjunto de la comunidad educativa (cf. CL 62). Nuestro ideario afirma que:

Todo educador claretiano vive la misión evangelizadora en el Colegio como realización práctica de su vocación cristiana. En la tarea que

*desempeña, **hace de la cultura su servicio a la evangelización y desde su competencia profesional, trabaja a favor de un mayor compromiso por el desarrollo integral de los alumnos (Id 9).***

Sobra recordar que al subrayar la importancia de misión y vocación como centro de la tarea educativa, no me refiero sólo a los laicos, sino a todos. Y al decir laicos, no nos referimos a quien no es religioso o religiosa, sino a quien hace una opción consciente de fe por vivir su vida familiar, seglar, como respuesta a una llamada personal y propia de Dios. **Sin integrar explícitamente la cultura vocacional en nuestro vocabulario, en nuestras prácticas y estrategias, la formación dejará de ser eficaz.** Y todo ello podrá evaluarse con indicadores concretos y medir de algún modo el impacto en la vida diaria del Centro, o se quedará en buenas intenciones.

2.4. Para saber quiénes somos...y qué queremos ser

La formación de educadores es urgente y decisiva para **garantizar la misión encomendada y fortalecer la vocación profunda y diversa de cada uno de ellos.** Y lo es, porque hoy la misión claretiana como la misión educativa y eclesial, pasa un momento de cambio, de crisis y adaptación, como ya dije:

*La cultura mediática y algunos ambientes intelectuales a veces transmiten una marcada **desconfianza hacia el mensaje de la Iglesia y un cierto desencanto.** Como consecuencia, aunque recen, muchos agentes pastorales desarrollan una **especie de complejo de inferioridad que les lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones.** Se produce entonces un **círculo vicioso**, porque así no son felices con lo que son y con lo que hacen, no se sienten identificados con su misión evangelizadora, y esto **debilita la entrega.** Terminan ahogando su alegría misionera en una especie de obsesión por **ser como todos y por tener lo que poseen los demás.** Así, las tareas evangelizadoras se vuelven forzadas y se dedican a ellas pocos esfuerzos y un tiempo muy limitado (EG 79).*

El Papa no habla de laicos sino de todo agente evangelizador. La falta de alegría, el desencanto, la debilidad en la entrega o el sentimiento de inferioridad, nos afecta a todos. Y si no nos ayudamos, acabaremos reduciendo la tarea evangelizadora a formas, tiempos limitados y cumplimiento.

Como decíamos al principio, con frecuencia parece que no coinciden los perfiles y documentos que nos orientan con la realidad que encontramos en el colegio. Es decir, hace unos años se afirmaba que toda escuela católica era evangelizadora y centros “en pastoral”: todos los agentes evangelizaban y la comunidad educativa estaba llamada a ser una comunidad cristiana. Hoy no es fácil que encontremos estas afirmaciones (aunque a veces nosotros las sigamos repitiendo) porque no responden a la realidad de los claustros y del alumnado y sus familias. A modo de ejemplo: si en algunos documentos se distinguía la escuela católica de la pública porque era comunidad de fe y “todos” los miembros son “*partícipes de una comunión fraterna, nutrida por la relación vital con Cristo y con la Iglesia*”³¹, ahora se nos pide “**ampliar el anuncio (de nuestras instituciones) más allá del círculo de los creyentes,**

llamados a ofrecer, con humildad y cercanía, una propuesta amable de la fe³².

De 1965 (GE) al 2014, los cambios sociales y eclesiales no han sido pocos. Cambios que también se reflejan en los documentos que quieren orientar la educación católica:

- En abril de 1988 la Congregación para la Educación católica publicaba *Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica. Orientaciones para la reflexión y revisión*³³.
- Posteriormente, en 1997, *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*. Insiste en la escuela católica como escuela para la persona y de las personas.
- En 2002, *Las personas consagradas y su misión en la escuela*.
- En septiembre de 2007, *Educación juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagrados y fieles laicos*, donde el tema de la formación conjunta de todos los educadores cobra una especial relevancia.
- En octubre de 2013, *Educación al diálogo intercultural en la Iglesia católica. Vivir juntos para una civilización del amor*. La última parte se dedica de nuevo a la formación de educadores, pero sólo viendo el título ya percibimos cómo ha cambiado el planteamiento.
- Y por último, en abril de este mismo año, *Educación hoy y mañana. Una pasión que se renueva*³⁴.

Sólo quiero llamar la atención de cómo la misma Iglesia ha ido renovando sus orientaciones y dónde va poniendo los acentos. En todas ellas, con 50 años de distancia, aparece siempre de un modo u otro la importancia de los educadores y su formación. Pero en los últimos documentos es tema esencial. Es probable que en este contexto nuestro esté de más recordar estos datos, pues todos compartimos el convencimiento de nuestro carácter eclesial y de la importancia de formar educadores. Pero he querido reseñarlo porque no es algo que ocurra en todos los lugares y centros. O al menos, no en todos los educadores.

La escuela católica es por definición sujeto eclesial³⁵, lugar de auténtica y específica acción pastoral. Otra cosa es cómo lo hagamos: con modelos más visibles y explícitos (tipo luz) o con otros más ocultos y desapercibidos (tipo sal). Educamos para un hombre y mujer del futuro concretos. **El perfil de salida de nuestros alumnos no es indiferente:** al contrario, ellos son los protagonistas y centro de nuestra educación (cf Id 19.2). Si queremos educadores críticos, autónomos, creativos, emprendedores, trabajadores en equipo, con una fuerte dimensión espiritual, comprometidos con los más sencillos y contra todo tipo de mal e injusticia, etc... ¡es porque queremos hombres y mujeres así para el mundo! Y todo esto **también en los educadores hay que formarlo, con libertad pero también con decisión.**

Si no todo vale ni en contenidos ni en prácticas con los alumnos o con la gestión, tampoco vale todo en relación a los educadores. No olvidemos que no hay educación neutra o aséptica³⁶. ¡Es imposible!

“La pedagogía jamás es neutra. Siempre está marcada por una elección (que no coincide necesariamente con la elección de un partido), por un determinado proyecto de hombre y de sociedad... Los educadores que no “hacen política” practican de hecho la política de la sumisión al más fuerte”³⁷.

En todo caso, la pluralidad llena nuestras aulas y también nuestros claustros y no sé si tenemos el suficiente arrojo de visibilizar con naturalidad y firmeza esta diversidad cultural, religiosa y espiritual ³⁸:

“Una parte creciente de los jóvenes se está distanciando de la Iglesia institucional. La ignorancia o el analfabetismo religioso crecen. Una educación católica es una misión contracorriente. ¿Cómo educar a la libertad de conciencia, tomando posición frente a un campo inmenso de convicciones y valores de una sociedad globalizada? (...). Con respecto a los educadores, nos encontramos frente al hecho que la “desculturación” limita el conocimiento de ellos sobre las herencias culturales. El fácil acceso a las informaciones hoy abundantemente disponibles, no acompañado de una conciencia crítica en su selección, está favoreciendo una notable superficialidad ya sea entre los estudiantes o entre muchos docentes, un empobrecimiento no sólo de la razón, sino también de la propia capacidad de imaginación, de pensamiento creativo. El número de educadores y enseñantes creyentes disminuye, eso hace más raro el testimonio. ¿Cómo hacer nacer el vínculo con la persona de Cristo en esta nueva situación escolar?”³⁹.

Y añadido: ¿cómo hacerlo crecer en nuestros educadores? Más aún: ¿es lícito pretenderlo? Si no lo es, ¿será posible llevar a cabo nuestro proyecto sin la vocación cristiana personal de cada educador? Es decir, en algunos lugares del mundo, la escuela claretiana se asienta en un entorno no católico (aunque con frecuencia “culturalmente” espiritual). Ha nacido ya en ese contexto y lo vive con naturalidad. En otros lugares del mundo, la escuela claretiana ha vivido como referencia educativa de una sociedad “culturalmente” católica, que poco a poco va des-espiritualizándose y por tanto, perdiendo condiciones de posibilidad para procesos creyentes. La dificultad y el reto, creo yo, está en **profundizar y mantener la identidad católica claretiana de nuestra educación (no sólo de la pastoral)** conviviendo con destinatarios y agentes no católicos. Esto, no debería ser un problema, pero puede serlo cuando es la minoría creyente de los educadores quien se siente fuera de lugar.

Si no clarificamos nosotros, como Institución Claretiana, nuestro modo de responder y vivir esta nueva situación y seguimos formando como si nada hubiera cambiado, modificando sólo metodologías y estrategias, de poco servirá la formación. No podemos formar para “mantener” lo que hay, sino para responder al futuro como Dios quiere de nosotros. Como decía Einstein, ***“locura es hacer siempre lo mismo y esperar resultados diferentes. Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”***.

3. ¿En qué formar?

3.1. Integrar ámbitos para una formación completa

Quizá sea este el punto que tenemos más integrado. Además los ámbitos formativos se describen y fundamentan en diversos documentos, especialmente en “*Educar juntos*” (que habla de tres bloques principales:

- **Formación profesional (nn 21-25):** siempre sólida y actualizada en contenidos y metodología, compartida como “comunidad de aprendizaje” con otros docentes (¿Por qué no, también, crear comunidades de aprendizaje de FC?). Quizá sea la dimensión que con mayor facilidad es programada por cada educador. En todo caso, es importante que las opciones metodológicas y pedagógicas no queden al margen de los ámbitos pastorales o carismáticos, pues de nuevo estaríamos cayendo en formaciones paralelas.
- **Formación teológica y espiritual (nn 26-33): es importante distinguir las dos vertientes.** Una alude a la formación intelectual, “*Credo ut intelligam*”, que decía San Agustín, y al revés. Otra alude a la experiencia de relación vital con el Dios vivo. Y ambas se alimentan mutuamente. Me parece esencial sistematizar aquí los contenidos de manera que entren en diálogo con la vida: eclesiología, principios básicos de moral cristiana (social, bioética), antropología teológica, creación, salvación, cristología... Al final, todos nos hacemos las mismas preguntas de un modo u otro y si sólo ofrecemos contenidos a preguntas no formuladas, el resultado puede ser incluso contraproducente.
- **Formación al espíritu de comunión para educar o misión compartida (nn 34-42):** con las diferencias propias que pide cada recorrido vital, los documentos insisten en formarnos conjuntamente religiosos y laicos, puesto que trabajamos para la misma misión, con diversas vocaciones. Por eso, habrá que tener también en cuenta estas peculiaridades al diseñar en qué formamos. Lo veremos después.

Quiero añadir uno más: la **formación humana o de crecimiento personal**, como ámbito propio y decisivo hoy. Me refiero a la necesidad de “crecer en humanidad”, que ***requiere del educador la dedicación «al otro con una atención que sale del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad»***. Por esto, los educadores católicos ***«necesitan también y sobre todo una “formación del corazón”: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo, que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad (Benedicto XVI, DCE 31)⁴⁰***.

Visto así, no hay dos caminos paralelos, el del crecimiento humano y el crecimiento en la fe. Pero no es menos cierto que no podemos empezar la casa por el tejado y con frecuencia, muchos adultos, a veces exalumnos nuestros y otras veces provenientes de ámbitos totalmente ajenos, no cuentan con herramientas y conocimientos básicos que les permitan profundizar o abrirse a la experiencia de fe. Este sería otro tema completo. Sólo insistir en **no dejar fuera de los planes formativos la dimensión de madurez humana**

(autoconocimiento, capacidad relacional, identificar pensamientos y emociones, resolución de conflictos, trabajo en equipo, asertividad, afectividad y sexualidad...) desde perspectivas compatibles con la antropología cristiana.

Especial importancia tiene esta dimensión en la formación de profesores nuevos, pues la calidad humana es la tierra buena donde arraigarán y crecerán armónicamente otras dimensiones (carismática, teológica, etc...) o quedarán reducidas a un bonito sombrero que colgamos sobre un perchero inexistente.

3.2. En competencias

Como sabemos, el **informe Delors** señala cuatro pilares para la educación en el siglo XXI: **aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser**⁴¹. Este informe ha marcado la reflexión en educación desde entonces y es el punto de partida para los modelos pedagógicos que hoy se proponen. Primero hablamos de destrezas, hoy se amplía con el término “competencias” y especialmente competencias clave:

*“... representan un paquete multifuncional y transferible de **conocimientos, destrezas y actitudes** que todos los individuos necesitan para su realización y desarrollo personal, inclusión y empleo”⁴².*

Pues bien, este cambio de paradigma en el aprendizaje y el modo de educar no podemos dejar de tenerlo en cuenta para pensar la formación de educadores, que también es un aprendizaje: conocimientos, destrezas y actitudes.

El **informe DeSeCo** (Definition and Selection of Competencies)⁴³ es hoy referencia obligada como marco del modelo pedagógico actual. Sobre él, se han continuado trabajos interdisciplinarios que definen una selección de 8 competencias clave:

1. Comunicación en la lengua materna
2. Comunicación en una lengua extranjera
3. Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología
4. Competencia digital
5. Aprender a aprender
6. Competencias interpersonales y cívicas
7. Espíritu emprendedor
8. Expresión cultural

Sólo quiero subrayar dos aspectos:

- a) Vamos aplicando este modelo de aprendizaje para el trabajo en el aula, pero después nos cuesta mucho aplicarlo al resto de aprendizajes y formación.

Me gustaría hacer caer en la cuenta de lo imposible que resulta educar en algo que uno no conoce. Es decir, si vamos a educar personas competentes en emprendeduría y creatividad, necesitamos docentes y estructuras organizativas que permitan ser creativos y emprendedores. O si sabemos que cada competencia integra contenidos, destrezas y actitudes, ¿por qué no programamos así también los aprendizajes de nuestros claustros y nuestra propia formación continua? ¿Cuánto tiempo y espacio dedicamos a cursos de contenidos y cuánto a entrenar destrezas?

b) A veces aplicamos las orientaciones marco legales sin preguntarnos en qué medida responden a nuestro modelo educativo o requieren alguna revisión crítica.

c)

Estas 8 competencias se centran en las áreas personales, sociales y económicas para el desarrollo. No hay una competencia espiritual, ni siquiera una competencia solidaria o de lucha por la justicia, por muy transversales que pudieran ser ambos campos. Sin embargo, el marco no impide que nosotros lo desarrollemos. Y menos aún que tracemos como mínimos en nuestros centros, educadores competentes en este sentido. De lo contrario el Proyecto Educativo Claretiano no se distinguirá de cualquier otro, por mucha excelencia que pueda alcanzar. Y la misión educativa claretiana se confundirá con la excelencia educativa marcada por la ley. No es poco, pero es pobrísimo.

Por ejemplo, dice el Informe DeSeCo que la reflexión es el corazón de las competencias clave. Sabemos que en numerosas escuelas anglosajonas ya se incluye en los contenidos académicos un tiempo para pensar y técnicas de meditación⁴⁴. Los resultados avalan estas prácticas. Y nosotros, vivimos con cierto pudor y a veces como “espiritualismo atrasado” la inclusión de espacios y tiempos para iniciar en la oración y la meditación.

No estoy proponiendo “bautizar” las competencias clave pues el trabajo pedagógico, bien hecho, es bueno en sí mismo y lo que humanice está ya de por sí contribuyendo a la evangelización. Sólo me pregunto si no estaremos minusvalorando la herencia y la tradición de la Iglesia y de la espiritualidad, fragmentando la formación del profesorado, en este caso, y desvinculando lo profesional-pedagógico de lo espiritual. Si esto es así, aunque no lo queramos, estamos expresando de fondo la duda de que el ser humano completo e integral, incluya en sí la apertura a la trascendencia.

Dicho de otro modo, ¿estamos convencidos de que formar en la fe puede ser una “competencia clave”, algo que ayuda para la vida de cualquier persona? Según el informe DeSeCo, para que una competencia sea clave debe:

1. Obtener resultados de alto valor personal y social
2. Ser aplicable al amplio abanico de contextos y ámbitos relevantes de la vida
3. Ser beneficioso para toda la población, independientemente del sexo, condición social, cultural y entorno familiar.

Cuando escucho poner dificultades al desarrollo de proyectos como el oratorio en horario académico o experiencias de contacto real con la pobreza y el dolor, me pregunto si dudamos por los alumnos o porque nosotros mismos, adultos, educadores, no creemos en verdad que sean competencias tan decisivas como el bilingüismo o las TIC:

*“... Educar las jóvenes generaciones en comunión y a la comunión, en la escuela católica (...) implica, **en relación a los educadores, una disponibilidad al aprendizaje y al desarrollo de los conocimientos, a la renovación y a la puesta al día de las metodologías, pero también a la formación espiritual, religiosa y a la misión compartida**”⁴⁵.*

Ser competentes no es lo mismo que ser competitivos, ciertamente, pero están relacionados. En la medida que seamos competentes, ofreceremos una propuesta competitiva en medio de otras de nuestro mundo. Ojalá seamos capaces de rebajar la carga negativa que en una cultura cristiana tiene la competencia y la vivimos como un incentivo humano, casi una virtud para fomentar la creatividad, la perseverancia, el afán de superación.

*“La competitividad es fruto del acoplamiento exitoso de objetivos personales y de las capacidades individuales que los alientan. Por eso, **la educación ha de priorizar el descubrir competencias por encima de acumular conocimientos (...)** El capital competitivo de cada uno radica en la **riqueza de sus experiencias: uno es los países que visita, los know how que domina, las puertas frías a las que llama, la gente de calidad a la que escucha, los libros que lee y los “palos” de los que aprende (...)** Hay una educación para aprobar exámenes... Otra focalizada en trasladar conocimientos, que es la más frecuente y que sin duda seguirá siendo el grueso de nuestra pedagogía. Y una tercera, diseñada para competir y lograr objetivos. Las tres son necesarias, pero con el tiempo –espero que pronto- llegaremos a aceptar que la última es la decisiva”⁴⁶.*

Necesitamos definir, honestamente, qué competencias esperamos y queremos formar en un educador claretiano.

3.3. Aprender a aprender

Si alguna competencia destaca sobre todas las demás en nuestras sociedades de la información y el conocimiento que habitamos es la de aprender a aprender. Por eso ciertamente, podríamos decir que **los mejores maestros son los mejores aprendices**.

Quizá es más decisivo cuanto más cambiantes y dinámicos son los ambientes y los tiempos. La estabilidad del conocimiento que antes podía ofertar la escuela, no tiene nada que ver con el aprendizaje multimedia e hiperconectado en que viven nuestros profesores más jóvenes y, por supuesto, nuestros alumnos. Quizá por eso me parece muy útil definir desde aquí en qué formamos: una formación que de «*capacidad de planificar de forma autónoma qué quieren hacer con sus vidas, qué recursos necesitan para conseguirlo, y*

*cómo conseguirlo. Es decir, **que les haya enseñado a aprender a aprender***»⁴⁷.

Decía Kant: *“una persona es autónoma cuando es capaz de ponerse a sí misma sus propias normas; cuando no se rige por lo que le dicen, sino por un tipo de normas que cree que debería cumplir cualquier persona, le apetezca a él a ella cumplirlas o no”*⁴⁸. Este aprendizaje básico para la vida, de no depender de refuerzos externos para hacer lo que cada uno considera que debe hacer, me parece básico. La presión del contrato definitivo es un incentivo muy pequeño y de corta duración. Quizá tendríamos que dedicar más recursos a *“provocar o enseñar a que **cada educando (léase educador) encuentre sus propios mecanismos de motivación intrínseca**”*⁴⁹.

Tengamos siempre presente el objetivo de la formación: capacitarnos para llevar a cabo la misión que tenemos. No se trata, por tanto, de acumular contenidos aunque si a alguno le ayuda, ¡adelante! Yo no soy buena memorizando, pero sí relacionando, por ejemplo. Lo importante para mí no es recordar las fechas de la vida del Padre Claret sino tener siempre ganas de aprender cosas nuevas sobre él y gozar cuando internamente al escuchar algún dato, se produce alguna conexión de novedad en mi interior, que me ayuda a crecer en mi vida diaria.

Por otro lado, formar para aprender a aprender, no sólo es querer aprender siempre, sino más y comprometidamente. Aprender más porque no podemos dejar fuera la mentalidad hiperconectada, como un modo de vivir y aprender:

*Una enseñanza que sólo promueva el aprender repetitivo, que no **favorezca la participación activa** de los estudiantes (apliquémoslo a los educadores), que no **encienda su curiosidad**, no es suficientemente desafiante para generar la motivación”*⁵⁰.

Primero hablamos de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación). Después, con la web 2.0., se empezó a hablar de TAC (tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento), expresando mejor la forma en que se usan o deberían usarse las tecnologías. Y algunos autores hablan ya de TEP (*tecnologías para el empoderamiento y la participación*⁵¹) expresando el potencial de participación e hipervinculación que ofrece. Es decir: antes se transmitían unos contenidos, se acogían con mayor o menor éxito y quedaba cerrado. Después, podíamos interactuar, pero ahora es el momento de la participación. El sistema en sí, permite crear contenidos -incluso falsos (Wikipedia)- que nadie puede limitar. Alguien cuelga una imagen, otro pone un comentario, tres más lo comparten, diez montan un video y otros quince lo comentan en su blog... ¡Es otro modo de expresarse, investigar, aprender!

¿Por qué no de rezar, entonces, si las conexiones neuronales de nuestros alumnos y nuevos profesores ya se han modificado según estos parámetros? ¿Vamos a dejar nuestros planes formativos fuera de este modo de vivir, pensar y sobre todo aprender? ¿Podemos seguir formando a los educadores dando respuestas en lugar de provocando preguntas? ¿Seremos capaces de tolerar la inseguridad que nos genera esta apertura y liquidez de contenidos, interpretaciones, conexiones... siempre abierto y en proceso?

3.4. Directivos: la urgencia de formar en liderazgo

Escuché a Montserrat del Pozo definir al líder como **aquel que donde los demás solo ven desierto, es capaz de ver las Vegas**. Y hacerlo realidad, añadiría. El líder *“se distingue por su capacidad de inspirar a otros, de soñar y convertir sus sueños en realidad, de generar pasión y energía en todo lo que hacen y transmitirla a las personas que les rodean”* (José Joaquín Gómez, SDB) y esto está llamado a ser un directivo, ya anime la dimensión pedagógica, la dirección general, la administración, la pastoral, los planes de convivencia y formación... ¡lo que sea!

*“Para quien ocupa **una responsabilidad dirigente, puede ser fuerte la tentación de considerar el centro escolar a la manera de una hacienda o empresa. Sin embargo, el centro escolar que quiera ser comunidad educativa necesita que quien lo guíe sea capaz de centrarse en los valores de referencia y de orientar todos los recursos profesionales y humanos en esa dirección. El dirigente escolar, más que manager de una organización, es un líder educativo cuando sabe ser el primero en asumirse esta responsabilidad, que se configura incluso como misión eclesial y pastoral...**”⁵².*

Hablando de formación, merecen especial atención los directivos porque especial es su misión. La actitud interna y el talante con que se recibe el servicio de dirección también necesita ser formado desde nuestra visión del mundo y del ser humano. Quizá por “herencia” del estilo propio de la VR, con destinos no siempre esperados ni preparados, podemos estar nombrando directivos sin la suficiente maduración ni formación previa y sin que se trabaje como algo implícito en el cargo la necesaria previsión del relevo⁵³. En el ámbito empresarial, difícilmente un trabajador que accede a un puesto de dirección sabe que puede volver al grupo de trabajadores y dejar ese puesto directivo. Lo normal es que si lo deja, será porque abandona la empresa o porque accede a un puesto de mayor responsabilidad. Este pequeño detalle, puede generar dinámicas muy distintas en nuestros centros. En lo que yo conozco, ser nombrado hoy director no es vitalicio... Otra cosa es que tuviéramos que plantearnos si se deben regular de otro modo estos nombramientos para que respondan también mejor a la realidad:

*“Quién enseña tiene que saber perseguir al mismo tiempo muchos objetivos diferentes, saber afrontar situaciones problemáticas que solicitan una elevada profesionalidad y preparación. Para poder responder a tales expectativas es necesario que dichas tareas no se dejen a la responsabilidad individual, sino **que se ofrezca un adecuado apoyo a nivel institucional y que a la guía no haya burócratas sino líderes competentes**”⁵⁴.*

Podemos ayudarnos de la abundante bibliografía que hay sobre este tema, proveniente del ámbito empresarial. También ya, muchas propuestas expresamente pensadas para la escuela y la escuela católica. Lo esencial es cuidar la formación a este nivel, como formación expresa. Ciertamente, no hay

mejor formación que la vida y las situaciones que te va trayendo, pero como pide el Documento, ayuda mucho un decidido apoyo institucional, no burocrático.

Recordemos que **hablamos de líderes, no de jefes** (no siempre coincide) **ni de gestores** (hay grandes líderes con nula capacidad de gestión):

GESTORES	LÍDERES
1. Se interesan en qué y cómo debe hacerse el día a día (resultados y eficiencia)	1. Su mayor interés es el resultado a largo plazo
2. Prefieren contextos estables, controlados, previsibles	2. Prefieren flexibilidad y cambio; son más intuitivos y con visión de futuro
3. Gran capacidad para resolver problemas, toman decisiones a partir de datos y diagnósticos	3. Pensamiento principalmente divergente, buscando oportunidades y alianzas externas

La formación de los educadores hay que gestionarla y sistematizarla, sin duda. Pero como estamos tocando la vida y el crecimiento personal y grupal, **no es suficiente con gestionar**. Hay que **motivar, ilusionar, suscitar deseos...** Esta influencia en los demás puede llevarse a cabo por medios distintos. **Dos son los principales: el miedo o el amor**. Y son dos liderazgos distintos que se aprenden y se transmiten. Técnicamente, es la llamada **“Teoría X-Y” de McGreggor⁵⁵**:

TEORÍA X-Y (MCGREGOR)	
<i>Directivos X</i>	<i>Directivos Y</i>
1. El objetivo es que trabajen	1. El objetivo es que quieran trabajar
2. Las personas son básicamente perezosas; por eso hay que motivarlos y controlarlos	2. Las personas están básicamente automotivadas; por eso hay que encauzar su deseo, proponer retos
3. El temor al despido y evitar castigos, hace que trabajen más (Maquiavelo)	3. El temor y la ansiedad disminuye el rendimiento, paraliza y disminuye el sentido de pertenencia
4. La gente no quiere pensar por su cuenta, quieren ser dirigidos desde arriba	4. Si comprenden su trabajo y se implican, tienen ideas que mejoran su modo de trabajar
5. Necesitan que se les presione, empuje y obligue para hacer las cosas	5. Necesitan que se les de libertad, se les estimule y ayude

Es evidente que liderar desde el amor conlleva sus riesgos. Sobre todo el de la libertad, pero no cabe duda de que a la larga es más eficaz y desde luego, más evangélico. Este planteamiento tan básico de la teoría del liderazgo por amor o temor, lo encontramos ya en un texto del siglo VI a. de C.:

“El mejor gobernante es aquel cuya existencia no es notada por la gente. El siguiente mejor es el alabado y respetado por la gente. El siguiente es el

temido por la gente. El siguiente es el odiado por ella. Cuando el trabajo del mejor gobernante está hecho, el pueblo dice: "Lo hicimos nosotros mismos" (Lao-Tse, El Camino).

Y aparece en documentos de la espiritualidad cristiana más clásica, como la Regla de Vida de San Benito, cuando habla de cómo deber ejercer su misión el Superior:

*... Sepa que debe más servir que mandar... y siempre prefiera la misericordia a la justicia, para que él alcance lo mismo. Odie los vicios, pero ame a los hermanos. Aun al corregir, obre con prudencia y no se exceda, no sea que por raspar demasiado la herrumbre se quiebre el recipiente; tenga siempre presente su debilidad, y recuerde que no hay que quebrar la caña hendida. No decimos con esto que deje crecer los vicios, sino que debe cortarlos con prudencia y caridad, según vea que conviene a cada uno, como ya dijimos. **Y trate de ser más amado que temido.***

*No sea agitado ni inquieto, no sea exagerado ni obstinado, no sea celoso ni demasiado suspicaz, porque nunca estará en paz. Sea previsor y considerado en las órdenes que deba dar, y **ya se trate de cosas de Dios o de cosas del siglo, discierna** y modere el trabajo que encomienda, recordando la discreción del santo Jacob que decía: "**Si fatigo mis rebaños haciéndolos andar demasiado, morirán todos en un día**". Tomando, pues, este y otros testimonios de discreción, que es madre de virtudes, modere todo de modo **que los fuertes deseen más y los débiles no rehúyan.**⁵⁶*

Esta capacidad de liderazgo así entendida, se forma, pero también es un don. **Empeñarnos en que lideren gestores sin capacidad de liderazgo** desde el amor (por la razón que sea) o personas eficaces en un área sin el don de atraer a los demás, **es un error de base.**

Por último, insistir en la **necesidad que tenemos de una formación consistente en discernimiento⁵⁷ y un discernimiento espiritual, no sólo técnico o de recursos humanos.** Los directivos toman decisiones todos los días:

*"Compartir la misión **requiere una experiencia espiritual y la familiaridad con Dios que la sustentan.** En este sentido, tanto religiosos como laicos deben recibir oportunidades de crecimiento interior, y esto **reclama poner en pie planes que hagan posible el apasionamiento por la propia vocación, que ejerciten el desarrollo de las capacidades de discernimiento espiritual y que faciliten el abandono a la voluntad de Dios**"⁵⁸.*

Cada cual a su medida. En los centros, las decisiones habituales son de los directores y con frecuencia se manejan criterios técnicos, profesionales, legislativos... Alguna vez, incluso pastorales. Pero dirigir los centros desde el discernimiento espiritual es algo mucho más hondo:

- Capacita en el **propio conocimiento** (intenciones, inercias, debilidades, fortalezas...)

- Hace **consciente la presencia de Dios y de fuerzas contrarias** al Reino en cada momento y en cada persona, sin excepción
- **Implica un cierto grado de interioridad** y relación personal con Dios, escucha y apertura a los signos de Dios
- Y, sobre todo, refuerza la **conciencia de haber recibido una vocación concreta para estar liderando una misión** al servicio del Reino, no sólo gestionando una plantilla de trabajadores, respondiendo a demandas burocráticas o ayudando a crecer a los ciudadanos del futuro. Nuestra misión es algo más: no nace de nosotros ni termina en nosotros. Perder esta “mística” desde los directivos es achatar la altura de toda la institución.

Por supuesto, esto tomará forma muy concreta en el caso del Coordinador de pastoral, cargo directivo en nuestros centros y encargado expresamente de liderar la tarea evangelizadora del centro. Lo mismo digo del Administrador, por la relevancia de su cargo. Pocas tareas hay en el Evangelio que aparezcan tan ligadas a la misión de Jesús: para bien o para mal, el modo en que administramos los bienes, está hablando de nuestra fe y nuestra identidad real, mucho más que los documentos.

4. ¿Cómo formar?

Todos estaremos de acuerdo en que el **“modo” de cómo se aprende pareciera ser hoy más relevante que el “qué” se aprende, como también el modo de enseñar parece más importante que los contenidos de la enseñanza**⁵⁹. Pues bien, si fundamental es clarificar objetivos, contenidos, tiempos, metodología... no lo es menos el cómo lo llevamos a la práctica. Algo, por otro lado, muy claretiano. Y que para bien o para mal determina el resultado final de nuestras acciones y proyectos.

Cuidar y atender lo que nunca aparecerá en una agenda institucional o en una memoria educativa... Esos detalles grandes o pequeños que hacen que algo cambie por completo. Dicho con otras palabras, terminar fijando nuestra atención en los “cómos” es tener en cuenta lo que algunos han llamado *“el efecto Francisco”*⁶⁰:

- No habla mucho y cuando habla, se le entiende, utiliza palabras que cualquier ser humano de buena voluntad utilizaría...
- Se centra en lo positivo, en el amor, en la misericordia, y cuando es necesario en la denuncia, no en el juicio
- Sonríe, abraza, toca, camina, come con otros, ve el fútbol...y ¡reza!
- Quiere vivir pobre y elige cómo vivir, sin alardes, sin dejar mal a otros, pero con contundencia
- No expresa cansancio o fastidio por la responsabilidad que se le ha encomendado, aunque repite una y otra vez que necesita la oración y la ayuda de los demás.

En definitiva, los cambios estructurales suelen venir más tarde. Lo primero que transmitimos y que educa, somos nosotros mismos⁶¹ y eso atrae o repulsa. Alguien ha llegado a decir que **el cómo constituye la esencia del cristianismo**. La novedad de Jesús se hace relevante por cómo vive las creencias, valores y principios de la fe judía. Su revolución está en la práctica y no en la teoría⁶²: **“Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como Yo he hecho con vosotros”** (Jn 13,15).

4.1. Pasión por un proyecto común

Ni siquiera en las congregaciones, que nacemos en torno a un Fundador/a, **la visión compartida del grupo no crece en torno a las personas sino en torno al proyecto**. De no ser así, las generaciones siguientes harían culto a la personalidad de un líder (propio de las dictaduras) pero no seguirían siendo cauce para nuevas incorporaciones al proyecto común. Creo que es importante también para el tema que nos ocupa. Los fundadores, como buenos líderes, han sido capaces de **VER algo donde nadie lo vio antes** y de un modo inédito. Esa visión pone en marcha un sueño, un proyecto común que apasiona y que entusiasma a otros que no han tenido esa visión (detalle importante). Creo que nos jugamos mucho hoy si la formación que ofrecemos a nuestros educadores no moviliza en ellos pasión por el proyecto común, con el sueño que “tira” de nosotros⁶³.

Y **buscamos la identificación no solo racional, sino sobre todo afectiva**. Hay una parte que depende de cada educador, de su disposición, de sus ganas, de sus expectativas. Pero hay otra que depende de la institución y del ambiente que seamos capaces de generar. Apunto algunos rasgos centrales⁶⁴:

- **Definición clara, intuitiva y concreta del proyecto común que nos aglutina**. Expresada y transmitida con claridad, de manera que cualquier educador podría definirla sin ambigüedad, sin confusión con otros estilos educativos o instituciones. Desde los contenidos hasta la estética, los colores, la imagen corporativa... Somos FC. Claret fue un experto en este tema y un adelantado a su tiempo. No le imagino diciendo que es una pérdida de tiempo pensar cómo ilustrar un libro o de qué modo visibilizar una acción concreta. ¡Cuánto más en nuestro tiempo!
- **Comportamientos y modos de actuación compartidos**. No se trata de uniformar o reglamentar cada situación y cada modo de responder a lo imprevisto, sino de funcionar con una unidad de criterios interiorizada, no solo impuesta (al veces, sobre todo al principio, puede que haya que hacerlo). ¿Acaso no hemos experimentado todos alguna vez, el malestar que genera obtener distintas respuestas de miembros distintos al mismo tema? No hablamos de diferencias personales sino de gestión institucional. Crea desconcierto y no ayuda a formar pertenencia ni identidad.
- **Registros escritos claramente organizados y explicados**. La cultura institucional que captamos oralmente o con el trato diario es fundamental. Pero también conviene que haya referencias escritas, fácilmente localizables y entendibles. Manuales de estilo de gestión o de identidad corporativa de 80 páginas, que según llegaron, se guardaron en un cajón y ni siquiera están accesibles o no se sabe para qué sirve lo que pone

dentro, no es un registro escrito del que hablamos. Hablamos de registros que ayuden a vivir y a trabajar.

- **Procesos participativos, liderados claramente y donde una vez asumidos y aprobados no se cambian por voluntad propia**, ni siquiera de la directora, del superior, del Provincial o del responsable correspondiente.

Ahora bien, esto no es incompatible con la flexibilidad y la cercanía, dos rasgos propios de nuestro estilo claretiano y que suelen surgir cuando hacemos encuestas o preguntas. La felicitación institucional (en la persona que sea) a un educador por su cumpleaños, por ejemplo, puede tener más provecho en su pertenencia y compromiso que una charla sobre la vida de los Fundadores.

Quizá esta pequeña anécdota nos ayude a visualizar la paradoja en que podemos entrar si seguimos haciendo las mismas cosas sin el espíritu que las inició:

*Biblioteca de l'École Biblique de los dominicos en Jerusalén: dos de mediodía, allá por abril del año 87. La sala desierta y yo sentada delante de una mesa llena de libros y diccionarios, con toda una tarde de estudio por delante y conectada, como único consuelo, a una emisora de música clásica a través de un pequeño transistor. Desde mi vocación frustrada de directora de orquesta y aprovechando la soledad, me puse a dirigir con la derecha la Sinfonía 40 de Mozart, mientras sostenía un libro con la otra mano. Al cabo de un rato, levanto los ojos y veo a un cura pakistaní, vecino habitual de mesa, parado en el umbral de la puerta mirando hacia mí con asombro. Como de lejos mis pequeños auriculares eran invisibles y sólo percibía el frenesí descontrolado de mi mano, debía pensar: "Esta pobre mujer, tantas horas aquí sentada, ha debido trastornarse un poco...". Hice como que me rascaba la cabeza para disimular, suspendiendo en el acto el concierto. De entrada, me reí por dentro por lo ridículo de la situación, pero luego empecé a verla como una preciosa parábola: **¿y si la fe fuera la música interior a la que damos oído, que nos hace movernos con un determinado ritmo y a realizar unos gestos incomprensibles para quienes no la escuchan? Y cuando decae nuestra danza ¿no será porque nos hemos desconectado de la frecuencia del Evangelio?**⁶⁵*

4.2. Cuidar la cultura organizativa propia

En los últimos años, este es un tema emergente para todas las grandes organizaciones⁶⁶. Google (junto a Coca-Cola) ha sido una de las que más lo han cuidado y transmitido como elemento nuclear de su crecimiento y año tras año siguen siendo sus trabajadores los más felices del planeta (junto a Coca-Cola). Yo sé que no somos Google (ni Coca-Cola)... pero podemos y debemos aprender de todos. La clave de su cultura organizacional es que justamente el modo de entender la relación con sus trabajadores. Es mucho más rentable (probado con datos) que la comida y bebida de todos sea gratuita, al igual que la peluquería, las salas de masaje, las salas de reunión informal (está demostrado que se es más creativo allí que en la sala de reuniones)... O que

en su tiempo de trabajo puedan distribuirse como quieran, ir vestidos como prefieran y dedicar el 20% de su tiempo a proyectos propios... Y otras medidas llamativas: cuando un *Googler* fallece, la familia sigue percibiendo el 50% de su sueldo durante los siguientes 10 años.

Todo esto hace que se sientan felices en su trabajo, cómodos, libres, cuidados. Además, la campaña de *branding* (posicionamiento de marca) interna y externa está a la cabeza del mundo: los empleados lleva puestas camisetas, gorras o cualquier cosa de Google que ellos mismos han querido comprar en su tienda más cercana. ¡Libremente y pagando!

Merece la pena leer cómo definen su cultura organizacional y compararla, siquiera mentalmente, con nuestras descripciones:

Las personas son lo que realmente hacen de Google la empresa que es. Contratamos a personas inteligentes y con determinación, y anteponeamos la capacidad para el trabajo a la experiencia. Aunque los Googlers compartimos nuestros objetivos y expectativas sobre la empresa, procedemos de diversos campos profesionales y entre todos hablamos decenas de idiomas, ya que representamos a la audiencia global para la que trabajamos. Y fuera del trabajo, los Googlers tenemos aficiones tan diversas como el ciclismo, la apicultura, el frisbee o el foxtrot. Nos esforzamos por mantener esa cultura abierta que se suele dar en los inicios de una empresa, cuando todo el mundo contribuye de forma práctica y se siente cómodo al compartir ideas y opiniones. Los Googlers no dudan en plantear sus preguntas sobre cualquier asunto de la empresa directamente a Larry, a Sergey y a otros ejecutivos tanto en las reuniones de los viernes (TGIF) como por correo electrónico o en la cafetería. Nuestras oficinas y cafeterías están diseñadas para promover la interacción entre los Googlers y favorecer las conversaciones de trabajo y los juegos⁶⁷.

¿Qué quiero decir con esto? Que tenemos el mejor producto del mundo; nuestra misión es preciosa y apasionante, pero necesitamos personas que quieran compartirla trabajando con nosotros. Y eso implica innovar también nuestra cultura organizacional⁶⁸ e integrar lo que hoy funciona a nuestra misión. ¡Como hacía el P. Claret!

Podríamos decir que **toda cultura es como el iceberg**: solo deja visible una pequeñísima parte; todo lo que queda oculto es lo que da sentido a lo que vemos. Vemos gestos, decisiones, acciones... que sólo cobran todo su sentido en creencias que no vemos pero que las están sosteniendo y alimentado y es urgente atenderlo también desde esta perspectiva de educar educadores para dar futuro a nuestra misión y vocación propias. Y además, ¡ser más felices, abrir espacios en nuestros centros donde la gente quiera venir a trabajar! De poco sirve todo aquello que por bello que sea solo se lee en documentos pero no se respira en el trato diario, la organización o los modos de tomar decisiones.

Un plan estratégico por sí mismo o una nueva estructura formativa sin cambio de las relaciones y actitudes profundas, **“dará lugar a que esas mismas estructuras tarde o temprano se vuelvan corruptas, pesadas e ineficaces”** (EG 189)⁶⁹.

4.3. El testimonio del amor, virtud la más necesaria

Creo que este punto no necesita mucha explicación. Sin embargo, con frecuencia, la vida diaria se lleva por delante lo más importante y, por carisma y por tradición, para nosotros, el amor ha de ser la virtud más necesaria (cf. Aut Claret 438).

Los documentos eclesiales repiten una y otra vez como clave de la educación católica crecer en la comunión, en relaciones basadas en el amor, el diálogo... hasta hacer de *ese modo de relacionarse un “principio educativo, paradigma que orienta su acción formativa como servicio para la realización de una cultura de la comunión”*⁷⁰.

Una comunidad humana de calidad es formativa por sí misma, es “lugar de humanización”⁷¹. Dice José María Toro que el modo de seducción mayor en educación es “la presencia amorosa” de quien educa⁷². Y creo que este efecto también se produce entre nosotros cuando trabajamos juntos. **“Enseñar significa no sólo transmitir lo que sabemos, sino también revelar quiénes somos al vivir nuestro credo”**⁷³, decía Juan Pablo II. ¿Quiénes han sido nuestros verdaderos educadores?, ¿de quién y cómo hemos aprendido más en la vida? Sin duda, de aquellos que percibimos capacidad de cariño y coherencia de vida⁷⁴. ¿Por qué entonces seguimos priorizando a veces contenidos sobre experiencias y normas sobre personas?

Ésta es la novedad de la educación que también brota de la pedagogía cristiana, la cual halla su fundamento en las palabras de Jesús: «Que todos sean uno » (Jn 17, 21)”⁷⁵.

¿Qué dice la gente de nosotros cuando nos mira?, ¿qué nos gustaría que vieran y dijeran? ¿Es muy ingenuo pensar que también podría ser un distintivo de nuestra escuela el **que nos miren y digan como decían de los primeros cristianos: “mirad cómo se aman”**?

Y por supuesto, un amor que no acaba en nosotros ni nace de nosotros. Que proviene de Dios y llega siempre a los más pequeños, a los más empobrecidos, a los que más sufren la injusticia⁷⁶:

“Los jóvenes que nosotros educamos se preparan al liderazgo de los años 2050. ¿Cuál será la contribución de la religión a la educación a la paz, al desarrollo, a la fraternidad de la comunidad humana universal? ¿Cómo educaremos a la fe y en la fe? ¿Cómo podemos crear las condiciones preliminares para acoger el don, para educar a la gratitud, a la capacidad de asombrarse, a los interrogantes, para desarrollar el deseo de justicia y de coherencia? ¿Cómo educaremos a la oración?”⁷⁷.

4.4. Una misma misión, una misma formación

Quizá el tema de la misión compartida no fuera necesario recordarlo ya, pero no creo que sea un tema cerrado en absoluto. La realidad es tan cambiante y a tal ritmo que no hay objetivos conseguidos de una vez por todas. No es igual hablar de misión compartida cuando en un claustro la directora religiosa hablaba para 15 laicos y 25 religiosas o cuando el 70% del claustro no puede enlazar con ninguna experiencia vital real la palabra “misión”.

Como hemos repetido, los documentos eclesiales sobre educación piden expresamente que la formación sea conjunta, laicos y consagrados, diversificando con flexibilidad las necesidades de unos y otros. Según *Educar juntos, la primera y original contribución* (de los consagrados) **a la misión compartida es la radicalidad evangélica de su vida** (27). Los laicos, son llamados a vivir «**desde la fe su vocación secular en la estructura comunitaria de la escuela, con la mayor calidad profesional posible y con una proyección apostólica de esa fe en la formación integral del hombre**» (30). Incluye en la labor laical “**la animación espiritual de la comunidad que construyen junto a los consagrados... Si, en efecto, en otros tiempos han sido sobre todo los sacerdotes y los religiosos quienes han nutrido espiritualmente y dirigido a los laicos, hoy puede suceder que sean «los mismos fieles laicos [quienes] pueden y deben ayudar a los sacerdotes y religiosos en su camino espiritual y pastoral**» (32).

Esto ya es una realidad en muchos de nuestros lugares, pero me parece importante recordarlo. No estamos en campos de juego distintos, aunque aportamos algo específico distintivo. Ni formamos parte de una “carrera de relevos” donde unos corren y otros se echan a un lado.

Sin embargo, dicho esto, me gustaría que pensáramos lo siguiente:

*Dentro de la Iglesia y la sociedad, a las personas consagradas les corresponde una tarea específica la educación... **Por su especial consagración, por la peculiar experiencia de los dones del Espíritu, por la escucha asidua de la Palabra y el ejercicio del discernimiento, por el rico patrimonio de tradiciones educativas acumuladas a través del tiempo por el propio Instituto, por el profundo conocimiento de la verdad espiritual** (cf. Ef 1, 17), las personas consagradas están en condiciones de llevar a cabo una acción educativa particularmente eficaz, contribuyendo específicamente a las iniciativas de los demás educadores y educadoras” (VC 96).*

Si esto es así y esos son los rasgos que nos capacitan para la tarea educativa, ¿habrá que formar en esos mismos rasgos a los laicos que queremos que participen de la misma misión, teniendo en cuenta las diferencias propias de cada estilo de vida?

Miguel Angel Millán propone **mirar los procesos formativos congregacionales para elaborar planes formativos de liderazgo y gestión hoy**⁷⁸. Entresaco los siguientes aspectos:

1. Importancia de la **gradualidad**, estableciendo claramente etapas y “pruebas” o criterios que se debe cumplir antes de ser considerado miembro de pleno derecho. Sin prisas.
2. Necesidad de que en todas las etapas haya una **persona de referencia responsable del proceso**, que acompañe, ayude a personalizar y evalúe. Básicamente, que saque lo mejor de la persona, personalice la formación.
3. Que haya una **dimensión comunitaria**, de manera que las mismas relaciones y conflictos que surjan, formen parte del proceso.
4. Los **contenidos** deben estar cuidados pero no son lo primero (tendrán que variar en función de los conocimientos que ya tiene la persona, situación, perfil para el que se forma, etc...). Lo esencial es su propio **crecimiento humano y espiritual**, su actitud y calidad humana. Los contenidos se aprenden, las actitudes de fondo, difícilmente se cambian.
5. La institución debe dejar claro desde el principio **su identidad, misión, visión y valores**, lo que la hace distinta del resto y saber comunicar con claridad esta dimensión diferencial de la institución.
- 6.

Imagino que estaréis pensando cómo hacer esto con los recursos que tenemos, la carga de trabajo diario en un centro.... No lo sé. Pero si creemos que en estos procesos nos jugamos la continuidad de nuestra misión y su calidad, quizá haya que pensar cómo lograrlo.

Sin duda, cuando comparamos procesos para laicos y consagrados, podemos caer en **dos tentaciones**: la mezcla y la división. Ninguna es buena. Ni ayuda querer convertir a los laicos en copias de consagrados ni querer dejar para los consagrados todo lo que tenga que ver con la vida más allá de un horario de trabajo (algo que tampoco responde al planteamiento inicial de vocación-misión con que iniciábamos).

Es evidente que **cada miembro de la comunidad educativa ha de tener claro su rol y competencia** para poder diferenciar adecuadamente lo que se les pide y lo que se les da a cada uno: entidad titular, familias, profesores, personal no docente...⁷⁹. En un centro educativo dar clase es la unidad esencial pero no es el único ámbito educativo. Y también porque cada educador es una persona con una trayectoria vital concreta, en un momento particular de crecimiento... Ojalá fuéramos capaces de ir aprendiendo a enriquecernos con la diversidad sin que se convierta en una amenaza **para una identidad colectiva fuerte y honda, que sin duda, estamos llamados a redefinir hoy**⁸⁰.

En la mayoría de lugares del mundo ya no podemos hablar de escuela católica porque sean católicos sus alumnos, sus familias o la totalidad de sus profesores. Nuestra catolicidad y claretianidad hemos de renovarla y fortalecerla en nosotros mismos, de tal forma que seamos capaces de crecer en identidad y a la vez en posibilidades de diálogo y pluralidad.

Es un “cómo” nada fácil de vivir pero imprescindible: ¿son nuestros centros lugares donde vivir y expresar con serenidad la fe? ¿hay un lenguaje y estilo actualizado para los educadores o ha quedado muchas veces en prácticas y ritos un tanto huecos que no nos dicen nada ni aportan “Espíritu” a la vida

personal y colectiva?, ¿cómo gestionamos la diversidad dentro de los claustros, cuando afecta a sus planteamientos vitales y vocacionales?

4.3. ... y hacer fácil a los demás este mismo camino

He estado tentada a concluir con algunos puntos, pero creo que es más coherente que esa síntesis final podamos hacerla cada uno de nosotros, según nuestra realidad, nuestros sueños, nuestras preocupaciones, nuestros valores.

Por eso acabo ya. Quizá sea pretencioso, pero me parece que si hiciéramos nuestro particular *Informe Delors Claretiano* sería fácil coincidir en cuatro pilares que llevamos como “inscritos” en nuestro ADN, casi sin darnos cuenta: **conocer, amar, servir y alabar**. Y no sólo eso: es propio nuestro vivirlo de tal forma, que no nos vale con conocer, queremos hacer conocer; no nos vale con amar, queremos hacer amar... y hacer servir y alabar.

O expresado con otras palabras, también carismáticas para la FC: lo nuestro es “caminar y hacer fácil a los demás este mismo camino”. Nadie facilita lo que no ha experimentado. Ningún educador podrá continuar la misión claretiana sin vivirla vocacionadamente. Por eso, empeñarnos en educar educadores es fundamental y sólo podremos hacerlo en la medida que nos abramos a la voz de Dios hoy, no a la de ayer, ni la que escuchó Claret en el siglo XIX. Es, en pocas palabras, una opción educativa misionera, no sólo con alumnos y familias, sino también y sobre todo, con los educadores:

*Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la **conversión pastoral** sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan **más misioneras**, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea **más expansiva y abierta**, que coloque a los agentes pastorales en constante **actitud de salida** y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad» (EG 27).*

- ¹⁶ BENEDICTO XVI, *Mensaje a la diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación* (21-01-2008); *Discurso a la 61ª asamblea general de la conferencia episcopal italiana* (27-06-2010).
- ¹⁷ Por ejemplo, A. LÓPEZ QUINTÁS, *La emergencia educativa. Un método eficaz para superarla*.
- ¹⁸ “Nunca antes habíamos sido tan dolorosamente autoconscientes de nuestros actos de elección, realizados ahora en condiciones de una penosa (aunque incurable) incertidumbre y bajo la amenaza constante de ‘quedarnos atrás’ y de ser excluidos del juego sin posibilidad de regresar a él por no haber respondido a las nuevas demandas” (Z. BAUMAN, *Vida líquida* (Barcelona 2006) 158).
- ¹⁹ Cf. E. MORIN, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (Barcelona 2011).
- ²⁰ Cf. A. SPADARO, *Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red* (Barcelona 2014).
- ²¹ Juan Manuel Gómez Serna, presidente del Grupo Siro, una de las empresas que más ha crecido en España recientemente, explica así el secreto de su éxito: “dedicarnos a lo que mejor sabemos hacer. Somos unos fantásticos fabricantes, innovadores, hacemos los mejores productos del mercado, pero no sabemos comercializar, así que hemos vendido todas nuestras marcas a aquellos que sí lo saben hacer (...) La conclusión es que lo que mejor sabemos hacer queremos seguir haciéndolo más y lo que peor sabemos hacer, si podemos, lo evitamos o dejamos en manos de quien mejor saben hacerlo” (*Revista Emprendedores* 149 (Febrero 2010) 39).
- ²² Lo afirman “algunos expertos en coaching, como Richard Boyatzis (...) o Daniel Goleman, el conocido gurú de la inteligencia emocional en “Focus: The Hidden Driver of Excellence”: Hablar sobre objetivos en positivo, sobre sueños, activa los centros cerebrales de la recompensa, los recuerdos positivos y los sentimientos de superación, dejándonos más abiertos a nuevas posibilidades. Por el contrario hablar de lo que debemos solucionar activa la ansiedad, la tristeza, la preocupación, bloqueando las posibilidades de mejora. **El autor lo resume en una frase: necesitamos atender a lo negativo para sobrevivir pero necesitamos en mayor medida ilusionarnos para mejorar**” (D. REIG, *Blog El caparazón*, 30-12-2013).
- ²³ Cf. ESCUELAS CATÓLICAS, *Temas clave del Proyecto Educativo común* (Noviembre 2007) 137. Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL, *La escuela católica. Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI* (2007) 36.
- ²⁴ *Educación hoy y mañana...* III, 1 j-k.
- ²⁵ Cf. *Educación hoy y mañana...* presentación.
- ²⁶ *Temas clave del Proyecto Educativo común...*, 143.
- ²⁷ A. BOCOS, *Preparando nuestros colegios para el futuro* (2005). Versión informática 1-2.
- ²⁸ Texto final de la V Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (CELAM), celebrado en Aparecida (Brasil), del 13 al 31 de mayo de 2007.
- ²⁹ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Educación juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos* (Noviembre 2007) 27.
- ³⁰ G. URIBARRI, *La vida cristiana como vocación: Todos Uno*, 149 (enero-marzo 2002) 40-62.
- ³¹ *Educación juntos en la escuela católica...*, 14.
- ³² *Educación hoy y mañana...*, III, 1 a. Muchas otras diferencias podrían encontrarse: *Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica*, 26; *La Escuela Católica en los umbrales del tercer milenio*, 3.11; *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica*, 56...
- ³³ Este y los siguientes documentos de la Congregación para la Educación Católica, en los diversos idiomas: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/index_sp.htm
- ³⁴ Es lo que se llama *Instrumentum laboris* y responde a la invitación hecha por Benedicto XVI, para preparar el 50 aniversario de la Declaración *Gravissimum educationis* y el 25 de la Constitución Apostólica *Ex corde Ecclesiae* (promulgada por Juan Pablo II sobre las universidades católicas), “los cuales se celebrarán en el 2015, con motivo de relanzar el empeño de la Iglesia en el campo de la educación”. En dicho Instrumento “**se trazan los desafíos a los cuales las instituciones educativas católicas están llamadas a responder con un proyecto propio y específico**” (presentación del IL).
- ³⁵ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica*, 86; La escuela católica en los umbrales del tercer milenio, 11: «**La dimensión eclesial no constituye una característica yuxtapuesta, sino que es cualidad propia y específica, carácter distintivo que impregna y anima cada momento de su acción educativa, parte fundamental de su misma identidad y punto central de su misión**».
- ³⁶ Cf. CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*, 10.
- ³⁷ G. GIRARDI Y P. FREIRE, *Por una pedagogía revolucionaria* (Barcelona 1977) 28. Citado por J.M. BAUTISTA, *¿Inteligencias espirituales múltiples?*, en L. LÓPEZ (Coord), *Maestros del corazón* (Madrid 2013) 157.
- ³⁸ Cf. *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*, 11.
- ³⁹ *Educación hoy y mañana...*, III, 1 g.
- ⁴⁰ Cf. *Educación juntos...*, 24.25.
- ⁴¹ Cf. J. DELORS, *La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI* (Madrid, 1996).
- ⁴² COMISIÓN EUROPEA. DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN Y CULTURA, *Puesta en práctica del programa de trabajo Educación y formación 2010. Competencias Clave para un aprendizaje a lo largo de la vida. Un marco de referencia Europeo* (Noviembre 2004) 5.7.
- ⁴³ Encargado por la OCDE para seleccionar y definir las competencias esenciales para la vida de las personas y el buen funcionamiento de la sociedad (2002). Está refrendado por la UNESCO, convencidos de poder aplicarse a otros países.

- ⁴⁴ Las publicaciones a este respecto, especialmente bajo el término “conciencia plena” o “Mindfulness”, introducido por el monje vietnamita zen Thich Nhat Hanh y sistematizado por John Rabat-Zinn, son muchísimas, dentro y fuera de la escuela, dentro y fuera de la experiencia religiosa confesional. A modo de ejemplo: “*Matthieu Ricard dice que la meditación debería convertirse en uno de los ejercicios escolares más importantes. Si la escuela enseña a pensar, la meditación es el arte de entrenar la mente. Las técnicas de meditación no tienen por qué verse exclusivamente como técnicas religiosas. Son herramientas, como bien ha demostrado Davidson, que producen efectos inmediatos en la mejora académica y de la convivencia de los centros escolares*” (JM BAUTISTA, *¿Inteligencias espirituales múltiples?*, en L. LÓPEZ (Coord), *Maestros del corazón* (Madrid 2013) 154). En el ámbito educativo es muy recomendable este libro coral con 10 especialistas distintos.
- ⁴⁵ *Educación juntos en la escuela católica...*, 20.
- ⁴⁶ J. F. PÉREZ-ORIVE CARCELLER, *Una educación para competir* (La Tercera de ABC, 24 de julio de 2014).
- ⁴⁷ E. MARTÍN. Citado en: AAVV, *Competencia para aprender a aprender. Marco teórico* (Gobierno Vasco, 2012) 2.
- ⁴⁸ AAVV, *Competencia para la autonomía e iniciativa personal. Marco teórico* (Gobierno Vasco, 2014) 1.
- ⁴⁹ Cf. D. PINK, *La sorprendente verdad sobre qué nos motiva* (Barcelona 2010).
- ⁵⁰ *Educación hoy y mañana...*, II, 3.
- ⁵¹ D. REIG, *Aprender más, aprender siempre, participar, las 3 claves de la formación de hoy* (Blog el caparazón, 27-02-2013).
- ⁵² *Educación al diálogo intercultural...*, 85; 76.
- ⁵³ Cf. *Temas clave...*, 138-144.
- ⁵⁴ *Educación hoy y mañana...*, II, 7.
- ⁵⁵ Cf. M. A. MILLÁN, *Liderazgo y gestión. Lo que podemos aprender de los fundadores* (Santander 2013) 70-75.
- ⁵⁶ *Regla de San Benito 64, 9-19*. Es práctica habitual entre los santos y santas. Por citar algún ejemplo nuestro: “*Así son los hombres. Si se les trata con mansedumbre, todos se presentan, todos vienen y asisten a los sermones y al confesonario; pero, si se les trata con aspereza, se incomodan, no asisten y se quedan allá murmurando del ministro del Señor*” (Aut Claret 3,73). “*Han de procurar con todo su esfuerzo personal ganarse el corazón de sus discípulas (...)* Su forma de actuar, la caridad, la paciencia, la dulzura, la afabilidad, la prudencia y la modestia, sean las primeras lecciones que las alumnas han de poder aprender de sus maestras” (M. PARÍS, *Const. Prim.*, T IV, c 3, 1)
- ⁵⁷ A. BOCOS, *Perspectivas de la educación claretiana* (Batatais, 2008). Versión informática, 16.
- ⁵⁸ *Temas clave...*, 137-138.
- ⁵⁹ *Educación hoy y mañana...*, II, 3.
- ⁶⁰ Cf. G. FERNÁNDEZ, [El efecto Francisco](#) (1-05-2013)
- ⁶¹ Cf. FRANCISCO, [Discurso a los estudiantes de las escuelas de los jesuitas de Italia y Albania](#) (7-05-2013).
- ⁶² “*Sí, hija mía, una Orden nueva quiero, pero no nueva en la teoría sino nueva en la práctica*” (Aut París 7, en *Escritos* (Barcelona 1985) 59. Con estas palabras experimenta M^a Antonia París su llamada inicial y fundante para lanzarse con Claret a algo desconocido y sin ninguna garantía humana de éxito.
- ⁶³ *Los auténticos sueños, los que están impregnados de nuestra esencia, no pueden nacer en nuestra mente programada con creencias limitantes, porque precisamente éstas están ahí para negarnos nuestros potenciales creativos. Los sueños nacen en nuestro corazón con el impulso y la pureza de sus tres dones armonizados: sensibilidad, sabiduría y poder*” C. GONZÁLEZ PÉREZ, *La pedagogía de la interioridad a la luz de los nuevos paradigmas del conocimiento*, en L. LÓPEZ (Coord), *Maestros del corazón* (Madrid 2013) 183.
- ⁶⁴ Cf. M. A. MILLÁN, *Liderazgo y gestión...* 164-167.
- ⁶⁵ D. ALEXANDRE, [Cambiate mi luto en danza](#).
- ⁶⁶ “*Las compañías que estén buscando cambiar su cultura deberían enfocarse en algunas áreas clave: construir la moral (el modo de actuar) de los empleados a través de programas de incentivos y de capacitación, definiendo claramente los valores a través de la misión y la visión, estableciendo líderes fuertes que marquen la pauta y que empoderen a otros, y, finalmente, creando mejores relaciones tanto con los empleados como con los clientes*” (C. FRANCO, [La cultura organizacional es clave para el éxito de una empresa](#) (20-10-2010).
- ⁶⁷ GOOGLE, [Nuestra cultura](#).
- ⁶⁸ M. GROS, [Definición y características de la cultura organizacional](#) (30-05-2008).
- ⁶⁹ Cf. EG 26; *Educación hoy y mañana...*, II, 1.
- ⁷⁰ Cf. *Educación juntos...*, 35.37.39; *Educación al diálogo intercultural...*, 47.82.84.
- ⁷¹ Cf. [La escuela católica](#) (Marzo 1977).
- ⁷² Cf. J.M. TORO ALÉ, “*¿Metodologías de la interioridad? La presencia del maestro*”, en L. LÓPEZ (Coord), *Maestros del corazón*, 301-303.
- ⁷³ [A los educadores de Canadá](#) (12-IX-1984).
- ⁷⁴ *Se hace, pues, necesario en estos contextos tan diversos entre sí (desde el ateísmo al fundamentalismo, al relativismo, al laicismo) poner de nuevo en el centro aquella “prioridad de valor” que consiste, antes de nada, en el testimonio y la coherencia, en el donarse a sí mismo, en la capacidad de pedir y conceder perdón -no por exhibicionismo o falso moralismo, sino “por amor”- para contribuir al desarrollo del mundo*” (*Educación al diálogo intercultural...*, 53-54.57). Cf. *Educación juntos...*, 38.
- ⁷⁵ *Educación al diálogo intercultural...*, 51-52. Y ya en el 2002, *Las personas consagradas y su misión en la escuela. Reflexiones y orientaciones*, señala como vocación de los educadores: “*formar en el vivir juntos...*” pues en esto conocerán que sois discípulos míos: en que os amáis unos a otros (Jn 13,35).
- ⁷⁶ Cf. *Educación al diálogo intercultural...*, 53, 83.
- ⁷⁷ *Educación hoy y mañana...*, III.
- ⁷⁸ Cf. M. A. MILLÁN, *Liderazgo y gestión...* 123-150.
- ⁷⁹ *La formación está siempre orientada por la definición de un perfil profesional y, por tanto, debe responder a la pregunta: ¿Qué significa ser profesor? ¿Qué significa ser un dirigente en la escuela católica? ¿Cuáles son las competencias que deben caracterizar su profesionalidad?* (*Educación al diálogo intercultural...* 81).
- ⁸⁰ Cf. *Educación hoy y mañana...*, III 1 a.

IV

Los Equipos de apoyo a la gestión de los colegios ¿Por qué se crearon, para qué sirven, cómo funcionan?

Basilio Álvarez cmf.
(Equipos de San José del Sur y Santiago)

Índice

1. Hacia una nueva configuración de la Función Directiva en los centros educativos.

2. El Equipo de Titularidad de los Claretianos de la Provincia de Santiago (España)

- 2.1. El Equipo de Titularidad, nuestra forma de dar cumplimiento a un mandato del Capítulo Provincial.
- 2.2. Funcionamiento y objetivos.
- 2.3. La percepción del Equipo de Titularidad por parte de los centros y las tareas que nos fija nuestro II Capítulo Provincial.
- 2.4. Consecuencias de las “Nuevas Formas de Gestión” y del trabajo como “red de centros”.
- 2.5. Nuevos proyectos ya diseñados y pendientes de su puesta en marcha:
- 2.6. Las dificultades.

3. El Equipo Provincial de Educación de la provincia claretiana de San José del Sur (Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina).

- 3.1. Presentación: ¿Quiénes somos?
- 3.2. ¿Por qué se creó el equipo de colegios?
- 3.3. ¿Cómo funcionan?
- 3.4. ¿Para qué sirve el equipo de animación?
- 3.5. Traemos para compartir.
- 3.6. Horizonte y Utopía: ¿Qué Pastoral Educativa para San José del Sur?

1. Hacia una nueva configuración de la Función Directiva en los centros educativos.

Una de las primeras obligaciones de nuestras Congregaciones como Titulares de sus colegios es asegurar su permanencia, identidad carismática y calidad tanto en el momento presente como en el futuro.

Tradicionalmente esta responsabilidad solía recaer en los religiosos/as, que en gran número desempeñaban en ellos su labor evangelizadora, docente y educativa. También eran ellos, casi en exclusiva, los que tenían la responsabilidad última de la dirección y gestión de los centros.

Pero el mundo ha cambiado, la sociedad ha cambiado y la educación también ha cambiado. En este nuevo contexto nuestras Instituciones tienen ya colegios en los que la dirección y el liderazgo de los procesos educativos y formativos son desempeñados mayoritariamente por seculares y esto no sólo por necesidad, ante la falta de vocaciones en algunas regiones, sino como opción evangélica, que siguiendo el espíritu del Vaticano II, nos lleva a trabajar en educación en clave de Misión Compartida.

Ante esta nueva situación las Congregaciones han de reflexionar y repensar el presente y el futuro de la Función Directiva y potenciar una nueva cultura organizativa de la Familia Claretiana en la que pasemos:

- De “mi” centro a “nuestra red” de centros;
- De “hacemos lo que podemos” a “ofertamos una alternativa educativa de calidad”;
- De un “Director Titular multicompetencial” a un “Equipo Directivo” de gestores técnicos y animadores de la fe;
- De un “claustro de profesores capacitado y conocido” a uno “comprometido académica y comunitariamente”;
- De “cubrir gastos” a “gestionar economías viables”;
- De “intentar gestionar con calidad” al “desarrollo con calidad de proyectos educativos”;
- De “hacer pastoral” a “ser una comunidad educativa evangelizadora con una fe viva”.
-

Fruto de la reflexión sobre la Función Directiva que nos exige las circunstancias actuales y con el objeto de llevar a cabo este cambio de cultura organizativa nacen los equipos de apoyo a la gestión. En esta ponencia queremos presentar el origen, funcionamiento y experiencia del Equipo de Titularidad de los Claretianos de la Provincia de Santiago en España y el Equipo de Educación de los Misioneros Claretianos de la Provincia de San José del Sur en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

2. El Equipo de Titularidad de los Claretianos de la Provincia de Santiago (España).

2.1 El Equipo de Titularidad, nuestra forma de dar cumplimiento a un mandato del Capítulo Provincial.

Nuestra realidad y las decisiones del primer Capítulo Provincial.

Nuestra provincia religiosa nació el uno de enero de dos mil siete y es la fusión de tres que ya tenían amplia experiencia en materia educativa:

- **Aragón** que contaba con dos centros educativos de una línea en dos barrios de Valencia, la Fuensanta y Benimaclet, que escolarizan alumnos de tres a dieciséis años,
- **Castilla** aportó tres colegios: Aranda de Duero con dos líneas, con alumnos de uno a dieciséis años. Segovia con cuatro líneas, aunque recientemente ha crecido al absorber un centro de una línea de las Jesuitinas, con alumnos de uno a dieciocho años y Madrid que cuenta con cuatro líneas en la etapa de tres a cinco años y cinco en el resto.
- **León** tenía dos centros: Gijón un colegio de cuatro líneas con enseñanzas de los tres a los dieciocho años. Zamora que cuenta con tres líneas, también ha crecido recientemente al absorber un centro de una línea de las Hijas de la Caridad y escolariza de uno a dieciocho años.

Esta amplia oferta educativa claretiana, una clara conciencia de su valor evangelizador, una decidida opción por el trabajo en Misión Compartida y la realidad de la media de edad y el número de claretianos especializados en gestión educativa hicieron que se fuera imponiendo el convencimiento de diseñar una nueva forma de gestionar nuestros colegios.

Fue durante el primer capítulo Provincial, en agosto de dos mil siete, cuando se decide iniciar la reflexión que posteriormente llevaría a la creación de nuestro Equipo de Titularidad. En concreto el documento capitular dice: "*Dar los pasos, que a lo largo del sexenio posibiliten crear nuevas formas de gestión para una mayor eficiencia aprovechando los recursos humanos y económicos (equipo de titularidad, central de compras...)*".⁸¹

Lógicamente en el Capítulo quedó clara la opción de la nueva Provincia por la labor evangelizadora en el mundo educativo al entender que desde ellos estamos atendiendo a los sujetos prioritarios de nuestra Misión.

De justicia es recordar en este momento que con anterioridad existían ya distintas modalidades de coordinación en las antiguas provincias. En concreto Castilla coordinaba sus colegios a través de un Secretariado en el que participaban el Prefecto de Apostolado y los Directores Titulares de sus tres Colegios, los dos colegios de León desarrollaban conjuntamente acciones formativas para sus respectivos claustros y los Directores Titulares de Aragón también mantenían reuniones de coordinación entre ellos.

Tampoco conviene olvidar que en la fase previa a la unificación, durante el tiempo que las tres provincias funcionaron como Confederación, se constituyó un Secretariado de Colegios en el que participaban los Directores Titulares de los siete centros.

Constitución de Equipo de trabajo "Nuevas Formas de Gestión": Curso 2007/2008.

Nada más terminar el Capítulo el nuevo Gobierno Provincial, fiel a lo allí decidido, pone en marcha un grupo de trabajo que sería "bautizado" con las siglas **NFG** acrónimo de su objetivo principal: el diseño de las futuras "**Nuevas Formas de Gestión**" de nuestros colegios.

Las personas designadas para realizar esta tarea fueron:

- D. Fernando López Tapia, seglar, abogado, asesor de Escuelas Católicas⁸² antiguo alumno de nuestro colegio de Madrid y miembro de su Asociación de Antiguos Alumnos, el cual, a partir de su amplia experiencia en estos temas nos facilitó materiales y propuso el esquema de trabajo y reflexión que luego seguimos.
- Dña. Pilar Portaspana, seglar y asesora en materia económica y fiscal de la nueva Provincia y con amplia experiencia en el mundo de los centros educativos gestionados por religiosos.
- Seis directivos de nuestros centros. De ellos la mitad seglares.
- Un claretiano, que aunque en ese momento no estaba destinado en uno de nuestros colegios, tenía amplia experiencia en su gestión y en el trabajo en las organizaciones de la Escuela Católica.
- El Prefecto de Apostolado, que moderaba y animaba las reuniones de trabajo.

Como fácilmente se puede percibir en el grupo el porcentaje de seglares era del cincuenta por ciento. Estaba claro que se quiso que esta fuera una tarea realizada en Misión Compartida.

La periodicidad de las reuniones fue casi mensual durante sus tres años de vida.

Ya desde sus inicios, los miembros del grupo, entendieron que para desarrollar adecuadamente la misión que se le había encomendado era muy importante que TODOS tuvieran un adecuado conocimiento de la realidad de cada uno de los siete centros de la Provincia, que necesariamente iba más allá de las aportaciones que a título individual pudieran realizar sus componentes. Para ello se comenzó a diseñar una visita de todo el grupo -o el mayor número posible de sus miembros- a cada uno de los colegios y se planteó la elaboración de un informe exhaustivo que recogiera los resultados.

Visitamos y conocimos la realidad de los centros. Curso 2008/2009.

Pero estas visitas requieren una preparación exhaustiva. No sólo se trata de ir, ver y redactar un informe. Para ello, y con el objeto de poder evaluar todos los centros con los mismos criterios, se confeccionó una encuesta detallada y un análisis DAFO⁸³ que previamente tenían que contestar los equipos directivos.

Simultáneamente, a lo largo de este curso la asesora económico-fiscal de la Provincia elaboró un completo informe de la situación económica de cada centro con el objeto de presentarlo al grupo NFG. Este permitió, con la claridad que ofrecen los números, completar la información del conjunto de nuestros centros.

¿Fundación o Equipo de Titularidad? Curso 2009/2010.

Este fue el curso dedicado al diseño y propuesta de las “nuevas formas de gestión”.

En el horizonte de reflexión del grupo de trabajo se plateaban dos hipótesis:

- Crear un Fundación, con personalidad jurídica propia, a la que pasarían todos nuestros centros y que se responsabilizaría de la gestión de los mismos. Esta solución implicaba que la Congregación cedía la Titularidad de sus colegios a la mencionada Fundación.
- Mantener para Congregación la Titularidad de los centros y constituir un Equipo que se encargaría de coordinar la gestión de los mismos.

Después de una profunda reflexión, un amplio debate y de conocer la experiencias de otras Instituciones Religiosas el grupo "NFG" optó por la segunda de las hipótesis y se propuso al Gobierno Provincial de Santiago la creación de un Equipo de Titularidad.

¿Qué es un Equipo de Titularidad y en qué se diferencia de un equipo de gestión?

La diferencia fundamental radica en su función y posición en el organigrama de la gestión de los centros de la Provincia. Así un Equipo de Gestión depende jerárquicamente del Gobierno Provincial, y su labor consiste en asesorar y dar apoyo tanto al Gobierno como a cada uno de los Directores Titulares de cada centro.

Y otra muy diferentes es contar con un Equipo de Titularidad sobre el que el Gobierno Provincial delega la gestión ordinaria de los asuntos de la Titularidad y que también coordina la gestión de los centros educativos.

Planificando el futuro trabajo del Equipo de Titularidad. Curso 2010/2011.

A lo largo de la primera parte de este curso escolar el Gobierno Provincial desarrolló su reflexión y toma de decisiones sobre este tema. Hay que recordar que la propuesta del grupo "NFG" no era vinculante y que debía ser el Titular de los Colegios y su Consejo quién tomara la decisión final. En la segunda se comenzó la selección de personal y el discernimiento sobre qué claretianos formarían parte del Equipo.

Simultáneamente el grupo "NFG" se puso a diseñar el Plan Estratégico o “Líneas Estratégicas de nuestros Colegios”⁸⁴, instrumento que guiaría la gestión de nuestros centros y la "Programación Anual"⁸⁵ que contenía las acciones a realizar por el futuro Equipo de Titularidad en su primer año de existencia. Por su importancia queremos subrayar esto último: no se nombró un equipo que se reunió y preparó en pocos días su "Plan Estratégico" y su "Programación Anual", sino que se optó por que estos documentos los confeccionaran las mismas personas que realizaron el discernimiento sobre las Nuevas Formas de Gestión. Conviene destacar que para su confección se

había contado previamente con la consulta y participación de todos los Equipos Directivos de nuestros colegios. Ellos fueron los encargados de hacer llegar al mencionado grupo la reflexión de sus claustros de profesores sobre todas estas cuestiones

Puesta en marcha del Equipo. Curso 2011/2012.

Aunque la presentación del nuevo Equipo de Titularidad a los Equipos Directivos fue en el encuentro que anualmente se tiene en Madrid los dos primeros días laborables del mes de julio no será hasta el día uno de septiembre de dos mil once cuando comience su andadura. El objetivo fundamental este primer año será la implantación de “Líneas Estratégicas” y la gestión diaria de los centros.

Para desarrollar estas tareas nuestro Equipo de Titularidad se organiza entono a cinco áreas de trabajo:

- **Área de Administración y Recursos Humanos:** Coordinada por D. Carlos Medina, seglar contratado con dedicación exclusiva. Es economista y MBA. Reside en Madrid. Es miembro del Consejo Provincial de Apostolado⁸⁶
- **Área de Innovación Pedagógica.** Su responsable es el P. Adolfo Lamata, misionero claretiano. Director Coordinador del Colegio Claret de Segovia donde reside. Licenciado en Ciencias Eclesiásticas y Psicólogo. Es miembro de la Junta Permanente de la Provincia y del Consejo de Apostolado.
- **Área de Pastoral.** La tarea de animación la realiza el P. Juan José G. Espada, misionero claretiano. Profesor y coordinador de pastoral en el Colegio Claret de Segovia donde reside. Licenciado en Teología Sistemática y Maestro. Es miembro del Equipo de Provincial de Pastoral Infantil Juvenil y Vocacional (PIJV) y del Consejo de Apostolado.
- **Área de Formación.** Es gestionada por el P. Javier Serrano, misionero claretiano. Licenciado en Ciencias Eclesiásticas y Psicólogo. Destinado en Valencia. Es miembro de los Consejos de Apostolado, Economía y Nuevos Proyectos Evangelizadores.
- Por último la labor de **Coordinador del Equipo** la desempeña el P. J. Basilio Álvarez Llana, misionero claretiano. Licenciado en Ciencias Eclesiásticas, Experto en Dirección de Centros Concertados, Experto Universitario en destrezas para la Dirección de la Empresa y el Personal y en Dirección de los Recursos Humanos en la Empresa. Es miembro de la Junta Permanente y de los Consejos de Apostolado y Economía.

2.2. Funcionamiento y objetivos.

En sus tres primeros años de funcionamiento las tareas fundamentales han sido la redacción del “Plan Educativo Institucional”⁸⁷, la Confección del “Plan Institucional de Formación”⁸⁸, la implantación generalizada del “Oratorio Claretiano”⁸⁹, y la puesta en funcionamiento del servicio de gestión de nóminas y contratos.⁹⁰

Pero quedaría incompleta esta descripción sino exponemos cómo funciona en la actualidad el Equipo y cuáles son las líneas y objetivos fundamentales de su trabajo:

a) **Línea de carácter institucional, organizativo y de convergencia de los colegios de la Provincia.**

Responsable principal: Coordinador del Equipo de Titularidad⁹¹

Objetivos:

- Desarrollar organizaciones eficientes y eficaces, consolidando y profesionalizando las estructuras de gestión y organización.
- Consolidar el modelo de coordinación y animación de los centros de la Provincia, poniendo a su disposición los medios para el desarrollo eficaz de su labor.
- Favorecer la participación e identificación, también carismática, de las familias con los centros y con el estilo educativo que éstos ofertan (Ideario, Proyecto Educativo Institucional, Proyecto Educativo de Centro...).

b) **Línea económica-financiera (fuentes alternativas de ingresos, autofinanciación, control presupuestario,...).**

Responsable principal: Área de Administración y Recursos Humanos (RR.HH.) del Equipo de Titularidad

Objetivos:

- Sanear los estados financieros de los centros, generando ingresos propios a partir de la captación de recursos externos y de la prestación de servicios a terceros.
- Mejorar la cultura del presupuesto en nuestros centros, realizar el seguimiento y velar por su cumplimiento.
- Realizar un plan de inversiones y mantenimiento para cada centro.
- Establecer criterios para apoyar financieramente a los centros necesitados de ayuda.
- Confeccionar el Plan de Gestión Económica.

c) **Línea de trabajo pastoral de los Colegios.**

Responsable principal: Área de Pastoral

Objetivos:

- Consolidar nuestros centros educativos como una auténtica "escuela en pastoral" de calidad.
- Potenciar nuestros colegios como plataformas de anuncio evangelizador para el conjunto de la comunidad educativa.
- Explicitar la dimensión vocacional de nuestra pastoral.
- Animar los valores de Solidaridad y Misión y la presencia de PROCLADE en nuestra red de centros.
- Mejorar la vertebración del Eje Educativo en la vida del centro.
- Estudiar el tipo de presencia de las comunidades claretianas en nuestra red de centros.

d) **Línea de Innovación y desarrollo educativo.**

Responsable principal: Área de Innovación Pedagógica.

Objetivos:

- Desarrollar e implementar procesos innovación pedagógica en los centros.
- Aplicar el Plan de Excelencia en los centros como instrumento de mejora continua.
- Convertir los centros en espacios bilingües/plurilingües reforzando la dimensión internacional de los mismos.
- Definir e implantar los equipamientos TICs necesarios para nuestros centros.

e) **Línea de formación integral e identificación carismática de toda la comunidad educativa, especialmente de directivos, nuevos directivos y profesorado.**

Responsable principal: Área de Formación.

Objetivos:

- Implantar el Plan Institucional de Formación (PIF) que integre todas las acciones colegiales, provinciales e interprovinciales (Comisión Interprovincial de Colegios,...).
- Crear un grupo provincial que facilite la implantación del PIF.
- Diseñar y desarrollar herramientas y recursos que permitan el avance del PIF.
- Iniciar la implantación y desarrollo del PIF.
- Programar y temporalizar el desarrollo general del PIF.
- Desarrollar y evaluar el PIF.
- Priorizar algunas acciones formativas.
- Consolidar el modelo de trabajo en “misión compartida”.

f) **Línea de gestión de las personas en nuestra red de centros.**

Responsable principal: Área de Administración y RR.HH. con el apoyo del Coordinador del ET.

Objetivos:

- Atraer, seleccionar e incorporar con éxito profesionales a nuestra red de centros.
- Favorecer el desarrollo profesional del personal de nuestra red de centros.
- Implantar una cultura de evaluación del desempeño en todos los profesionales de nuestra red de centros.
- Establecer una política común de remuneraciones monetarias y no monetarias en nuestra red de centros.

g) **Línea de diálogo fe-cultura en nuestra red de centros.**

Responsable principal: Área de Pastoral.

Objetivos:

Potenciar el diálogo fe-cultura en nuestra red de centros.

Acciones:

- Redactar en colaboración con el Secretariado Fe-Cultura un plan de potenciación de esta dimensión evangelizadora.
- Programar y desarrollar acciones formativas con los profesores de Enseñanza Religiosa para potenciar en sus clases esta dimensión.
- Programar y desarrollar acciones formativas con los profesores del resto de las materias para potenciar en sus clases esta dimensión.
- Programar y desarrollar algún tipo de jornada o conferencia dirigida a las familias.

El trabajo de estas líneas estratégicas se realiza, como ya hemos adelantado, para siete centros educativos, que agrupan a siete mil setenta y seis alumnos y alumnas⁹². Con ellos trabajan quinientos setenta y nueve profesionales, de los cuales cuatrocientos setenta y siete son profesores y el resto personal de administración y servicios, monitores de comedor y actividades, coordinadores deportivos, etc. Para todos estos trabajadores confeccionamos seiscientos noventa y cinco nóminas⁹³. También gestionamos las nóminas otros setenta y dos trabajadores del resto de casas y obras de la Provincia.

2.3. La percepción del Equipo de Titularidad por parte de los centros y las tareas que nos fija nuestro II Capítulo Provincial.

Con satisfacción hemos constatado que los Equipos Directivos de nuestros centros entienden la creación y puesta en funcionamiento del Equipo de Titularidad como una forma de reforzar y dar continuidad a la opción que los Misioneros Claretianos de Santiago ha hecho por los Colegios como plataforma evangelizadora. En concreto, cuando expresamente se les ha preguntado por esta cuestión, nos han trasladado que la creación del Equipo ha sido vista por las comunidades educativas de nuestros colegios como “una apuesta de futuro por este sector y garantía para que los colegios sigan sirviendo al fin evangelizador para el que fueron creados”⁹⁴

Por otra parte nuestro II Capítulo Provincial, dio su respaldo a los Equipos y Secretariados en funcionamiento. En concreto, en su documento Nuestro Proyecto de Misión (NPM) nos pide para este sexenio, entre otras cosas:

- *“Dar continuidad y optimizar -en las posiciones pastorales- la presencia de los equipos y secretariados que articulan la Prefectura de Apostolado, favoreciendo su relación con los agentes locales”⁹⁵*

- *“Consolidar las nuevas formas de gestión de nuestros centros educativos y seguir cualificando la presencia del Equipo de Titularidad en los colegios”⁹⁶.*

2.4. Consecuencias de las “Nuevas Formas de Gestión” y del trabajo como “red de centros”.

Nueva definición de la Función Directiva.

Sin duda la primera, y más importante, fue el diseño, por parte del grupo NFG de una nueva definición de la Función Directiva⁹⁷ que resumida brevemente comporta los siguientes cambios:

- En cada centro ya no habrá la figura de un Director Titular, la labor de representante de la Entidad Titular recae sobre el Equipo de Titularidad.
- Se apuesta por el trabajo en equipo. Se pasa, por tanto, de un liderazgo unipersonal del “Director” a entender que el liderazgo y la gestión del centro ha de hacerla el Equipo Directivo. Al frente del mismo y como moderador se sitúa el “Director Coordinador” que ha de ser uno de los directores Pedagógicos del centro. Es una especie de “primus inter pares”⁹⁸. La reunión de estos Equipos ha de ser, al menos, quincenal.
- Ante la variedad de componentes y distinta composición que con anterioridad tenían se decide unificar su composición y fijar unos mínimos, quedando el organigrama de la siguiente forma:
- En esta nueva configuración de la función directiva se ha buscado que el director coordinador y los directores pedagógicos se focalicen en lo pedagógico. Ya no hay un “administrativo” que realiza apuntes contables, sino un administrador de perfil alto, que realiza las labores de gerencia y gestión material del centro. El administrador del ET supervisará y orientará a los administradores de los centros en su labor diaria.
- Cada centro tiene, en función de su tamaño y peculiaridades, libertad para configurar un “Consejo Directivo” más amplio en el que caben otras figuras. La periodicidad de sus reuniones queda también a juicio de cada centro. No obstante la realidad indica que la opción por el trabajo en Equipo ha calado de tal manera en los centros en los que este Consejo Funciona, que suele reunirse simultáneamente con el Equipo Directivo y con una periodicidad semanal.
- El Equipo de Titularidad viene convocado a los Equipos Directivos en una jornada de un día a comienzo de curso y otra jornada de dos días en el mes de julio. El objeto de estos encuentros es la reflexión común, la toma de decisiones y la formación.

Estatutos de ET.

Como cualquier equipo y grupo de trabajo de nuestra Institución el Equipo de Titularidad no puede funcionar sin un marco que lo defina y determine con claridad sus funciones. Para ello el grupo NFG desarrolló, y el Gobierno Provincial aprobó, unos “Estatutos” del Equipo⁹⁹. En ellos se describe su naturaleza, su ámbito de actuación, sus fines, sus funciones y las del coordinador del Equipo, también se determinan los miembros del Consejo de Colegios¹⁰⁰ y su régimen de funcionamiento. Este Consejo está compuesto por el Prefecto Provincial de Apostolado, los miembros del ET y los directores coordinadores de los siete centros. Tiene carácter consultivo y es convocado dos veces.

Potenciar el talento de las personas de la organización: Plan Educativo Institucional y Plan de Formación Institucional.

Otra de las nuevas estrategias que se han puesto en funcionamiento en paralelo con las Nuevas Formas de Gestión ha sido la de potenciar el “talento” de las personas de la propia organización, de nuestros centros, antes que contratar “expertos” que nos ayudaran en la confección y diseño de los principales documentos que deben guiar la nueva andadura emprendida por nuestra red de centros. Como esta es la segunda experiencia que como Provincia vamos a exponer en el Taller Actividades de los Equipos de Gestión permítasenos que la describamos muy someramente.

Tocaba redactar dos documentos de trascendental importancia. Por un lado el Proyecto Educativo Institucional (en adelante PEI) que habría de orientar y servir de base para la confección del Proyecto Educativo de cada Centro. Por otro, al estar inmersos en un proceso de cambio e implantación de nuevas metodologías de trabajo docente, desde el área de Innovación Educativa, descubrimos que, si la Formación Permanente del Profesorado siempre ha sido importante, en este precioso momento de nuestro proceso, esta adquiriría mayor relevancia. La tentación de “contratar” especialistas que nos guiaran en este proceso era grande, pero la opción de trabajarlo en grupo, con representantes de cada centro especialmente capacitados y motivados para esta tarea y que formaran parte de los Equipos Directivos, o al menos de los Consejos Directivos de los centros, fue la solución. Y durante este proceso pudimos confirmar tres intuiciones:

- Hay mucho talento entre los componentes de nuestros equipos.
- El poner en valor el talento de las personas de la organización ha sido un elemento motivador muy importante.
- El que los claustros también participen en la confección de los documentos trabajando en los centros y haciéndonos llegar sus aportaciones a través de su profesor representante evita que el documento se descubra como algo impuesto y ajeno a la vida del colegio.

Conviene aclarar que nuestro Proyecto Educativo Institucional no es un documento al uso, se trata más bien de un conjunto de documentos y planes. Ahora mismo los que tenemos redactados y puestos en funcionamiento son:

- Plan institucional de pastoral.
- Plan institucional de acción tutorial.
- Plan institucional de acción familiar.
- Plan institucional de Tecnologías de la Información y la Comunicación y Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TIC-TAC).
- Plan institucional de plurilingüismo.
- Plan institucional de atención a la diversidad.
- Itinerario institucional para un sistema de gestión de calidad hacia la excelencia.

Por su parte el Plan Institucional de Formación contiene diecisiete perfiles profesionales. Estos perfiles quieren abarcar a todas las personas que intervienen en los procesos educativos y en la vida de nuestros centros. Son:

- Profesor área/materia,

- Tutor, Jefe Estudios/ Coordinador de etapa,
- Coordinador ciclo, Jefe /Coordinador de departamento/seminario,
- Coordinador de pastoral, Coordinador (TIC-TAC, calidad, convivencia,...),
- Orientador,
- Miembro del Equipo Directivo,
- Director Pedagógico/Director Coordinador,
- Miembro del Equipo de Titularidad,
- Coordinador del ET,
- Personal de Administración y Servicio (PAS): recepción, secretaría, auxiliar administración, mantenimiento...,
- Administrador (recursos materiales y humanos),
- Coordinador deportes,
- Colaborador/voluntario,
- Monitor /Técnico (extraescolares, comedor, transporte,...).

El grupo de trabajo del PIF, para estos perfiles, describió siete núcleos competenciales de formación, es decir siete cuestiones sobre las que, en mayor o menor medida, los perfiles antes descritos deberían recibir formación y que son:

- Identidad carismática e institucional.
- Legislación docente y educativa.
- Liderazgo y técnica de acompañamiento.
- Habilidades sociales y trabajo en equipo.
- Metodología docente e innovación aplicada al aula.
- Gestión del centro.
- Protocolos de seguridad.

Este curso pasado el grupo PIF ha cambiado algunos de sus componentes y también sus objetivos y denominación pasando a ser el Grupo Provincial de Formación y Evaluación (GPFE). El objetivo fundamental de su trabajo ha sido desarrollar las acciones formativas del PIF¹⁰¹.

Pero también se ha continuado con las acciones formativas Provinciales que se venían realizando con anterioridad:

- Curso de Profesores nuevos,
- Curso de Educación para la Solidaridad y el Desarrollo (ESD),
- Profesores con Experiencia,
- Comisión Interprovincial de Colegios (CIC).

Y también se han desarrollado algunas acciones formativas nuevas como el “Teachers Summer Camp”, que consiste en un curso de inmersión lingüística de una semana para profesores de Educación Primaria de las secciones bilingües de nuestros centros en los que se trabajaba la metodología para impartir una asignatura en un idioma que no es el propio (CLILL), talleres en los que se mostraban diferentes dinámicas de trabajo con los alumnos y, a partir de la comida y hasta el final de la jornada, trabajo “one to one” con “nativos” de lengua inglesa con los que se trabajaban las habilidades comunicativas mediante todo tipo de actividades, dinámicas de grupo y juegos.

Una escuela evangelizadora de calidad.

Por su parte, desde el Área de Pastoral y con el objeto de conseguir una escuela evangelizadora de calidad, se ha verificado la implantación del Proyecto Provincial de PIJV y siguiendo con la costumbre heredada del Secretariado de Colegios, se ha coordinado la confección del “lema educativo” propuesto para cada curso a nuestra red de centros, así como todos los materiales de apoyo, cartelería y agendas del alumno personalizadas... También ha revisado los Proyectos Pastorales de los centros y ha hecho un seguimiento y organizado acciones formativas sobre el Oratorio Claretiano.

Nueva Imagen Corporativa.

La configuración de los colegios de la Provincia como una red de centros exigía que el proceso de convergencia iniciado se trasladara también a la imagen de los mismos y que se creara una nueva Identidad Corporativa común. Los problemas a enfrentar eran básicamente tres:

- En la Provincia de Santiago cinco centros se llaman “Claret” y dos “Corazón de María”. Esta duplicidad de denominaciones complica el diseño y la propuesta común.
- Tal y como hacen en nuestro ámbito geográfico todas las Instituciones religiosas nosotros también optamos por poner en valor la denominación de la Institución, “claretianos” y convertirla en marca.
- El arraigo de las imágenes corporativas individuales de cada centro.

Es difícil de valorar, pero si este proceso de renovación de la Imagen Corporativa se hubiera hecho al comienzo de la andadura del ET y no al final de su segundo año, tal vez su implementación hubiera costado menos trabajo. No obstante a la hora de redactar estas líneas el proceso de implantación ya se ha completado en todos los centros.

Reglamento de Régimen Interno Institucional.

Como en España estamos sufriendo un nuevo cambio legislativo en materia educativa, y ya van demasiados, hemos elaborado un Reglamento de Régimen Interior Institucional en el que se recogen todas las novedades que la Institución ha introducido en la Función Directiva de nuestros centros, las nuevas estructuras organizativas diseñadas al efecto y los oportunos cambios que introduce la nueva ley educativa.

Gestión económica y de las personas.

El área de administración y recursos humanos se centró en unificar los planes de cuentas, preparar modelos de presupuestos unificados para todos los centros y asesorar en su ejecución y supervisar su cumplimiento. En aquellos centros en los que no existía se puso en marcha la venta de libros, material escolar y uniformes. Por lo que respecta a los proveedores se han buscado algunos nuevos, se han supervisado los acuerdos con los ya existentes en la Provincia y centrándonos en el mundo de la editoriales se negociaron acuerdos unificados para todos los centros que mejoraron sustancialmente los márgenes de beneficio. Este último curso hemos llegado entre todos los centros a un acuerdo de convergencia en un mismo Proyecto Editorial para Ed. Infantil y Primaria que mejora las condiciones anteriores.

2.5. Nuevos proyectos ya diseñados y pendientes de su puesta en marcha:

Los proyectos que el ET tiene ya diseñados, o al menos en su fase final, y pendientes de puesta en marcha son:

- Creación de una Cooperativa de Servicios Auxiliares que minimice el coste de los servicios auxiliares externalizados en nuestros centros (limpieza, servicio de vigilancia del comedor, actividades complementarias, deporte escolar, etc.).
- Implantación del Plan de Gestión de Recursos Humanos cuidando especialmente durante este nuevo curso todo lo relativo a evaluación de desempeño, competencias directivas y clima laboral.
- Implantación del Plan de Gestión Económica poniendo especialmente el acento en conseguir que los Equipos Directivos gestionen el centro “con números”, hagan un seguimiento riguroso de los presupuestos, y los administradores trabajen con presupuestos de tesorería que permitan a la Provincia, a través de la cuenta bancaria centralizada, invertir los remanentes de tesorería y sacarles más rendimiento.
- Confeccionar un Código de Conducta Institucional¹⁰² para los trabajadores de nuestros centros. Es necesario comprender que, aunque pueda parecer un documento nuevo, en realidad, su contenido es un resumen de las normas y de las políticas corporativas ya existentes y actualmente vigentes, que pretende facilitar el asesoramiento adecuado para saber cómo cumplirlas.
- Puesta en marcha del Programa Provincial de Innovación Educativa¹⁰³ cuyos objetivos son:
 - Desde la **centralidad del alumno** y teniendo como horizonte nuestro ideario implementar una metodología didáctica que nos permita ofrecer una educación integral y que responda a las necesidades de nuestro tiempo.
 - Optando por el **aprendizaje cooperativo y la cultura del pensamiento** construir una escuela que aprende y crece, generando dinámicas de innovación educativa con toda la Comunidad, sin olvidar los aportes de la Inteligencias Múltiples y nuestra tradición en educación **en valores y solidaridad**.
 - Impulsar **procesos de organización** en el conjunto de la comunidad educativa, especialmente, en el claustro y en el aula que garantizan la continuidad, el desarrollo y la mejora de nuestra propia pedagogía.
- Dotarnos, apoyados en la versión 2.0 de la Plataforma Educamos¹⁰⁴, de las herramientas TIC que nos ayuden a potenciar el trabajo en red de nuestros directivos y profesores y nos hagan percibir que realmente somos una “red de centros”.
- Supervisar la confección en cada centro de su Estatuto de la Función Directiva y que se concretará en un Manual de Funcionamiento del Equipo Directivo que recoja las funciones y cometidos de cada uno de sus miembros, su régimen de funcionamiento y en caso de baja o ausencia de uno de los directivos la forma de sustituirlo.
- Facilitar claves para fomentar la participación de las familias en nuestros centros, repensar globalmente la relación Familia-Escuela y en ese contexto definir qué tipo de Asociaciones de Madres y Padres queremos tener.
- Potenciar programas sistemáticos de formación en nuestro carisma y en la identidad del educador claretiano con el objeto de asegurar y potenciar, la dimensión identitaria de nuestros centros educativos.

2.6. Las dificultades:

De todo lo dicho podría deducirse que la puesta en marcha del Equipo de Titularidad como nueva forma de gestión ha sido una tarea fácil. Sin embargo, la realidad, ha sido que este camino recorrido no ha estado exento de dificultades. Las principales han sido de dos tipos:

- **Dificultades externas:** Nuestros centros educativos no son ajenos a la dura crisis económica que afecta a nuestro país. En mayor o menor medida todos han sufrido los ajustes de las administraciones educativas, las demoras en los pagos, la pérdida de poder adquisitivo de las familias, la diferente normativa existente en las cuatro comunidades autónomas en las que están nuestro siete centros, los cambios legislativos a nivel estatal.
- **Dificultades Internas:** En algunos casos ha costado asumir los nuevos modelos de gestión, más por la inercia de los anteriores que por oposición a la nueva propuesta. No obstante y en honor a la verdad, tenemos que decir, que aunque en general la acogida ha sido buena, algún Director Coordinador claretiano que había sido Director Titular con el sistema anterior, le está costando asumir el nuevo modelo y reclama unos espacios de autonomía de gestión que recuerdan mucho al modelo anterior.

3. El Equipo Provincial de Educación de la provincia claretiana de San José del Sur (Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina).

3.1 Presentación: ¿Quiénes somos?

El Equipo Provincial de Educación de la nueva provincia de San José del Sur, conformada el dieciséis de julio de dos mil once. La misma está integrada por Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina. Actualmente este equipo está conformado por un Coordinador General laico, dos Misioneros Claretianos y once directivos laicos de los colegios de la provincia.

En esta Provincia Claretiana funcionan diez colegios, iniciándose la tarea educativa en esta zona en el año mil novecientos uno. De estos diez colegios, en tres los Representantes Legales son laicos y en los siete restantes Misioneros Claretianos.

3.2 ¿Por qué se creó el equipo de colegios?

Orígenes y caminos.

Como dijimos anteriormente somos integrantes y ex integrantes del equipo de colegios. Previa a la constitución de la nueva provincia de San José del sur hubo dos procesos simultáneos en cada organismo en la conformación de equipos de apoyo a los colegios (Delegación de Chile y la Provincia de

Argentina- Uruguay) y que con el tiempo supieron gestar una progresiva relación entre ambas compartiendo encuentros, jornadas de perfeccionamiento, etc.

Comenzaremos por el Equipo Provincial de Educación de Argentina-Uruguay ya que fue el primero de ambos en crearse en el año 1996, en el siguiente contexto: Para ese año los colegios claretianos eran entidades independientes, islas, con escasa vinculación entre sí, comunicación, organización particular en cada uno. A su vez, cada uno tenía una percepción diferente del modo de ser, de los objetivos y perspectivas del colegio claretiano. En la mayoría de ellos, no existía un proyecto Educativo Pastoral centrado en el talante misionero del Padre Claret y el Ideario, que en su momento se había traído de otra provincia, era prácticamente desconocido.

Caminos.

El ideario con el que se contaba, era un ideario traído de España que poco tenía que ver con la realidad eclesial y educativa americana.

A nivel congregacional había y hay en la Congregación una intencionalidad muy marcada de ser fieles al Carisma. Tal como enunciaban en la conferencia inaugural, los claretianos de Argentina- Uruguay tenían la misma convicción que el Padre Claret “constataban que necesitaban siempre de otras personas para desarrollar los planes evangelizadores, para dar respuesta a las urgencias que percibían, esta vez desde los colegios. Esta intuición se va paulatinamente afirmando y asumiendo a lo largo de la historia:

“9. El Espíritu nos ha reunido para compartir la vida y misión de Jesús, colaborando en el ministerio de la Palabra, y «poder hacer con otros», en comunidad y en la Iglesia, lo que no podemos ni debemos hacer solos (cf EC, I, 305). Colaboramos con nuestros Pastores primordialmente en lo referente al anuncio del Evangelio (cf CD 12-14), según nuestro carisma (cf CC 6, 50).

Compartimos la misión con la Familia Claretiana y colaboramos con quienes, desde otros carismas, se entregan a la causa del Reino: especialmente con los laicos evangelizadores, seglares y consagrados, hombres y mujeres, según el Espíritu de nuestro Fundador. En este momento, y dada la situación eclesial, nos sentimos llamados a:

9.1. Comprometernos en la consolidación de una Iglesia de comunión y participación, de diálogo y servicio, de solidaridad, justicia y fraternidad, que lleva a creer en la Palabra (cf Jn 17,21).

9.2. Colaborar en las Iglesias particulares para promover y consolidar la Nueva Evangelización, según nuestro carisma misionero.

9.3. Promover una mayor relación con los demás miembros de la Familia Claretiana y prestar un apoyo más decidido en la asesoría y formación de los Seglares Claretianos”¹⁰⁵

El Primer Capítulo de la Provincia San José del Sur asume la misión compartida “hacer con otros”, como eje transversal de toda pastoral¹⁰⁶.

Se advierte la necesidad de poner en acción un modo particular de ser y hacer con otros, de trabajar con otros, de vivir la misión compartida y de hacer de los centros educativos un lugar de misión claretiana, donde la acentuación esté puesta en el hacer escolar y en el hacer misionero.

Esta intencionalidad fue atravesada por situaciones de aceptación y fuerte rechazo por parte de Misioneros Claretianos y algunos laicos, lo que hizo que fuera un proceso inicialmente muy duro.

A nivel Eclesial: Numerosos documentos de la Iglesia vienen revalorizando la misión del laico, un fuerte llamado a la Nueva Evangelización y a encarnar un nuevo modelo eclesial.

A nivel de Comunidades Educativas: A su vez desde las mismas escuelas comienza a repensarse la tarea de la escuela toda, desde la idea de que la razón de ser de los colegios claretianos ha de ser el servicio misionero de la Palabra.

Surge un fuerte cuestionamiento sobre la forma de ser escuela que estaban teniendo nuestros colegios en Argentina y Uruguay resonando que “Nuestras escuelas han de ser plataformas de evangelización para el anuncio del Reino.”

Inquieta la necesidad de hacer de los Colegios una Comunidad Eclesial que asume su compromiso misionero y profético.

Además en las escuelas aparecen laicas y laicos con una clara conciencia de su rol, formados y con disponibilidad para integrarse a la comunidad. Estos laicos se van ganando un reconocimiento que lleva a que poco a poco asuman cargos significativos como administradores, directivos, coordinadores de pastoral y representante legal.

En este contexto es que la Congregación a través de la Prefectura de Evangelización y desde las siguientes convicciones, organiza para los colegios de Argentina y Uruguay un Equipo Provincial de Educación.

El Gobierno Provincial, en el Capítulo Provincial de mil novecientos noventa y seis, en el número veintitrés establece; “Constituiremos un Equipo de Misioneros Claretianos y laicos que supervisen el triple frente pedagógico – pastoral – administrativo, sin dejar de contemplar los aspectos jurídicos – legales”

¿Cómo funcionan?

El equipo se conformó por un misionero claretiano y cuatro laicos que estaban trabajando con conciencia pastoral, cualificados y preocupados por lo misionero y la construcción del Reino. Sus miembros serán designados por el Gobierno Provincial y dependerán del mismo a través de la Prefectura de Evangelización.

Nuestro principal objetivo como EQUIPO es acompañar, en misión compartida, la Pastoral Educativa de la Provincia como garante de la confianza, del diálogo, de la participación y de la comunión misionera entre los actores de la Pastoral Educativa, brindando así un servicio cualificado al Gobierno Provincial y a las comunidades.

Nuestro horizonte es que los colegios claretianos formen para la VIDA, y vida plena. Esto supone el compromiso de formar y acompañar a nuestros niños y jóvenes desde una propuesta educativa que tenga sentido. Que personalice, socialice y desarrolle la propia vocación, asumiendo que estamos llamados a transformar nuestro entorno siendo protagonistas y constructores del Reino. Contando con “educadores testigos” capaces de abrazar y abrasar al otro desde sus luchas y su testimonio de vida.

Para esto es que el Gobierno Provincial le delega las siguientes funciones que están enunciadas en el Estatuto, que fue redactado para organizar los alcances de dicha Comisión:

- La Comisión deberá elaborar una planificación anual y un presupuesto.
- La Prefectura de Evangelización convocará, al menos una vez al año, a los responsables de los colegios, a los integrantes de la Comisión de Educación y a otras personas que crea conveniente para:
 - ☛ Analizar la marcha de los Proyectos Pastorales en todos los colegios.
 - ☛ Evaluar los compromisos asumidos.
 - ☛ Analizar las propuestas para el futuro.
 - ☛ La comisión deberá tener autoevaluaciones permanentes.

De este pedido es que la Comisión se propone:

- Animar desde el carisma claretiano la misión profética de una educación evangelizadora y misionera que transforme a los colegios en parábolas del Reino.
- Asesorar en el ámbito educativo y desde lo pedagógico – pastoral - administrativo y jurídico - legal a cada uno de los colegios de la Provincia.
- Ser ámbito de estudio y reflexión de las diversas realidades para lograr unificar criterios y avanzar en el NOSOTROS claretiano.
- Acompañar a los equipos de Conducción en la elaboración, ejecución y evaluación de los proyectos educativo pastorales.
- Evaluar permanentemente las acciones institucionales en cuanto a su concordancia con las orientaciones congregacionales y eclesiales

De esta manera se empiezan a buscar formas nuevas de compartir la vida y el compromiso misionero con los laicos:

- Empezar iniciativas apostólicas comunes de manera corresponsable.
- El **hacer con otros** es una forma de ser y de realizar nuestra vocación en la Iglesia.
- Cualificarnos para compartir la misión lleva consigo fomentar en nosotros una mentalidad eclesial, abierta y dialogante; es necesario que realmente se comparta un

importante núcleo existencial de coincidencia respecto a los valores y los fines que sustentan la vida y la misión del colegio claretiano.

A su vez, paralelamente en la Delegación de Chile, se vive un proceso de fuerte preocupación por los colegios, en muchos aspectos similar a lo que sucedía en las vecinas Uruguay y Argentina.

Entre los años mil novecientos ochenta y nueve y mil novecientos noventa se crea el Secretariado de Educación de Chile, para que pueda trabajar sobre aspectos administrativos y pedagógicos de los colegios. Este equipo fue integrado en un principio, sólo por Misioneros Claretianos. Se realizaban algunos espacios formativos, en uno u otro colegio y de manera aislada.

El gran cambio se produce luego del Primer Encuentro Mundial de Educadores Claretianos, durante el dos mil dos, en Santo Domingo, al que asistieron un grupo importante de laicos y Misioneros Claretianos de los colegios chilenos. A partir de ese momento se suman cuatro directivos laicos al Secretariado de Educación y en los colegios comienzan a trabajar en función de las orientaciones recibidas en el Encuentro de Santo Domingo. Se empiezan a generar acuerdos de criterios relacionados a lo pedagógico pastoral, a lo administrativo, se comparten experiencias educativas de los distintos colegios y se da inicio al proceso de construcción del Ideario. El Secretariado aportó a los colegios de Chile espacios de comunión, de diálogo y la posibilidad de comenzar a trabajar en Misión Compartida.

A partir del año dos mil cinco y en años sucesivos docentes, directivos y Misioneros Claretianos de los colegios de Chile comienzan a participar de los Encuentros de Educadores y Directivos que se organizaban en la Provincia Argentina – Uruguay. Hacia fines del dos mil diez y a mediados del dos mil once comienzan las primeras reuniones entre los integrantes de la Comisión Provincial de Educación de Argentina Uruguay y los del Secretariado de Educación de Chile, el objetivo era conocerse, comenzar a establecer lazos y compartir la vida y experiencias de los colegios.

Hacia fines de mayo del dos mil doce se realiza el Primer Encuentro de Educadores Claretianos de la Provincia San José del Sur, El mismo fue planificado y animado por los referentes de los anteriores equipos.

A partir de ahí se inicia un camino de trabajo conjunto y se constituye el actual Equipo Provincial de Educación de la nueva Provincia.

3.3. ¿Para qué sirve el equipo de animación?

Para dar respuesta a los diferentes desafíos, comenzaron a planificarse diferentes líneas de acción:

- a) Capacitación permanente. Se generan espacios formativos y de trabajo para la revisión y reelaboración del Ideario. El Ideario anterior se había traído de España y se veía la necesidad de actualizarlo e inculcarlo. Se aprovechó esta instancia para iniciar un trabajo

en equipo con miembros de cada una de las comunidades educativas. Se generan en cada colegio espacios de capacitación, en torno a la Antropología, Cristología y Eclesiología. Esta metodología permitió el intercambio, conocimiento e integración entre las comunidades educativas y significó un primer paso importante en esta construcción de un “nosotros claretiano.”

- a) Encuentros anuales de directivos, docentes y catequistas con el objetivo fundamental de capacitación en los siguientes temas:
 - Proyecto educativo Pastoral
 - Misión compartida
 - La escuela en Clave Pastoral
 - Carisma Claretiano
 - Evangelización a través del curriculum

- b) Alentar la formación de equipos de conducción: En algunos colegios se estaban llevando adelante experiencias de conducción colegiada con resultados muy positivos. Animados por la convicción carismática de hacer con otros, desde la Comisión de Educación se colabora con el Gobierno Provincial en la selección de directivos para que en cada escuela se conformen equipos de gestión que puedan animar la misión y gestionar a través de Consejos de Conducción.
Luego de la reelaboración del Ideario surge en cada colegio la necesidad de reelaborar el Proyecto Educativo Pastoral (PEP). Esta será una de las tantas tareas que asumirán los equipos de conducción.

- c) Visitas periódicas a los colegios: movidos por la necesidad de tomar contacto con la realidad de cada colegio, con sus intereses y dificultades y para conocer en qué etapa de elaboración o reelaboración del PEP se hallaban, la Comisión inicia visitas periódicas a las distintas comunidades con la finalidad de ponerse al servicio. En ellas, tomamos contacto con los alumnos egresados del nivel secundario, con aquellos que integran los grupos pastorales, con docentes de todos los niveles de enseñanza, agentes pastorales, los equipos directivos, administradores, coordinador de pastoral, director general, representante legal y el equipo de conducción.

En cada instancia, sondeamos de qué manera el proyecto educativo pastoral de cada escuela “se juega” en la práctica. Cuáles son las fortalezas, debilidades y metas institucionales, qué desafíos reconocen en su labor, en qué iniciativas se sienten confirmados, impulsados en la misión, de qué manera esas opciones misioneras y prioridades congregacionales se vislumbran en el quehacer educativo y evangelizador.

Los integrantes del equipo que participamos de estas visitas las llevamos a cabo con una actitud de escucha, de respeto, de diálogo y de acompañamiento cercano a nuestros colegas desde una posición de igualdad, a partir de nuestra experiencia construida con otros que intenta iluminar, sugerir, llevar esperanza y apostar a una educación evangelizadora de calidad en este tiempo complejo que nos toca vivir.

También asumimos la tarea de acompañar a los representantes legales en los procesos de selección de directivos y coordinadores de pastoral, recibiendo y analizando de manera conjunta los currículum vitae que los candidatos presentan, planteando consignas para la formulación de proyectos de gestión, entrevistando juntos a los participantes y estableciendo un orden de méritos plasmado en un informe que elevamos al Gobierno Provincial para su posterior análisis y ejecución. Desde hace 20 años, en algunos colegios de la

Provincia los Representantes Legales son laicos y en estos colegios no se cuenta con la presencia de ningún CMF.

Por último cabe aclarar que como equipo, debemos participar activamente en diferentes espacios de articulación con los demás equipos pastorales, colaborando e impulsando juntos la misión evangelizadora en nuestra Provincia San José del Sur, atendiendo de manera preferencial las prioridades y opciones misioneras que hoy nos plantea la congregación.

Esta tarea realizada en misión compartida no se constituye en modelo, sino en experiencia y aporte que, como todo crecimiento, tuvo sus avances, retrocesos, sus luces y sombras. Hoy nos situamos mirando el futuro con una clara convicción: que los colegios claretianos de nuestra Provincia sean comunidades misioneras, centradas en la Palabra donde se haga presente el Reino.

La tarea educativa y evangelizadora, así cargada de significación, es apasionante y exigente. Sabemos que el Señor elige los caminos y nos alienta con su Espíritu, confiando en cada uno de nosotros y lanzándonos cotidianamente a la misión.

3.5. Traemos para compartir.

Mirando sobre el hombro y hacia atrás sentimos la alegría de haber apostado a estos procesos ya que han transformado de manera sustancial a nuestros colegios. A su vez nos ha permitido como laicos vivir la Iglesia que soñamos. Una Iglesia que es comunidad para la Misión. En esto estamos muy agradecidos a los Misioneros Claretianos con los que nos hemos sentido en familia.

Lo que observamos en nuestras comunidades y educadores es:

- Maduración de la conciencia evangelizadora de los educadores; estamos en la educación para evangelizar.
- Profundizamos el conocimiento mutuo entre los colegios de la nueva provincia
- Compartir la riqueza del Carisma suscitó en algunos laicos una opción que los llevó a vivir en ámbitos propio de misión, y opción de nuevos ministerios.
- Compromiso creciente con pobres y excluidos mediante acciones y proyectos desde la perspectiva de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC).
- Se ha ido acrecentando lo pedagógico- pastoral en una línea común
- Empoderado la pastoral en los colegios como un área en la que se han destinado recursos para la capacitación.
- Iniciado proyectos de inserción social.
- A nivel congregacional se ve plasmado el hacer con otros, la sintonía familiar entre laicos y Misioneros Claretianos.
- Empieza a verse en los jóvenes misioneros en formación un interés por los colegios como lugar de misión
- Consolidación de equipos en misión compartida
- Trabajo constante entre el Equipo de Educación con el Gobierno Provincial y Representantes Legales para pensar juntos nuestros colegios.

3.5 Horizonte y Utopía: ¿Qué Pastoral Educativa para San José del Sur?

La historia no está terminada, actualmente nos encontramos iniciando un nuevo proceso en el que estamos acompañando la construcción de la nueva provincia de San José del Sur en la que la existencia del equipo de colegios es indispensable. Estas experiencias han sido tan determinantes que hoy no podemos pensar nuestros colegios sin el apoyo y el trabajo del equipo de colegios. Es por eso que este equipo se encuentra de frente a los centros de la nueva provincia mirando hacia el futuro de nuestras instituciones y preguntándose:

- **¿Qué aportes habrá de hacer este nuevo equipo a los colegios claretianos, a la congregación, a la nueva provincia, a las personas que trabajan en los colegios?**
- ¿Qué metodología de trabajo ha tenido, deberá tener?
- ¿Hacia dónde emprender la marcha?
- ¿Qué nos llevaremos de este encuentro para seguir concretando el sueño misionero del Padre Claret?

Para que nos ayuden a pensar le compartimos algunos de los horizontes hacia donde queremos orientar la tarea del equipo de colegios:

- 1- Hacer que el territorio de la escuela sea un territorio de misión con otros, la escuela es una de las áreas donde se puede vivir plenamente la “misión compartida”.
- 2- Generar caminos de reflexión concretos y eficaces para construir un marco de referencia común que oriente las prácticas, el estilo y la identidad educativa de cada centro y, al mismo tiempo, respeten las particularidades regionales (Argentina, Chile, Uruguay).
- 3- Profundizar la dimensión misionera y profética de nuestros proyectos educativos.
- 4- Gestionar espacios de discernimiento y reflexión educativa respecto al Proyecto Educativo Institucional (PEI) y al Proyecto Educativo Pastoral (PEP) de los colegios, para que ellos sean fieles a nuestro carisma.
- 5- Mirar siempre a nuestros educandos de cara al futuro, como diría el Obispo Angelelli¹⁰⁷ “con un oído en el pueblo y con el otro en el Evangelio”.
- 6- Revisar y elaborar un ideario común a todos los colegios, sosteniendo la experiencia de participación de todas las comunidades.
- 7- Mantener los espacios formativos y de encuentro, para docentes y directivos, revisando estrategias para que los costos y las distancias no sean impedimentos.
- 8- Visitar periódicamente a los colegios, animando la concreción de sus Proyectos Educativos Pastorales.
- 9- Trabajar en red junto a los otros equipos provinciales (Biblia, Pastoral Juvenil, Proclade, Pastoral Vocacional).

En síntesis junto al Gobierno Provincial queremos que los colegios claretianos formen para la VIDA, y vida plena. Esto supone el compromiso de

formar y acompañar a nuestros niños y jóvenes desde una propuesta educativa que tenga sentido. Que personalice, socialice y desarrolle la propia vocación, asumiendo que estamos llamados a transformar nuestro entorno siendo protagonistas y constructores del Reino. Contando con “educadores testigos” capaces de abrazar y abrasar al otro desde sus luchas y su testimonio de vida.

⁸¹ Misioneros Claretianos Provincia de Santiago. Proyecto de Vida y Misión: Colegios n° 114.

⁸² Escuelas Católicas es la marca bajo la cual se agrupan **FERE-CECA** (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza-Centros Católicos), que agrupa a los titulares de los centros educativos católicos desde 1957, y de Educación y Gestión, organización empresarial de dichos centros, creada por FERE-CECA en 1989. En el curso 2013/2014 Escuelas Católicas representa a 2.048 centros educativos, a los que pertenecen 1.207.527 alumnos y 100.400 trabajadores, de los que 84.252 son docentes. A su vez, Escuelas Católicas supone el 14,9% del total del sistema educativo español y el 59% de la enseñanza privada concertada, lo que la convierte en la organización más representativa de este sector.

⁸³ El análisis DAFO, es una metodología de estudio de la situación de una empresa o un proyecto, analizando sus características internas (Debilidades y Fortalezas) y su situación externa (Amenazas y Oportunidades) en una matriz.

⁸⁴ En el Anexo I facilitamos la nueva edición de las mismas para el trienio 2013-2016. Dada la tarea ingente que supondría la traducción al inglés de los Anexos sólo facilitamos la versión castellana de los mismos. En razón de su extensión los ofrecemos en formato digital en el siguiente enlace: <https://www.dropbox.com/sh/so4oqjxtgqknaxn/AADkEDQGMLWcs3CZvmEeVEura?dl=0>

⁸⁵ Se ofrece una copia de la última programación (a la hora de redactar estas notas todavía no está disponible la del curso 2014-2015) en el Anexo II.

⁸⁶ Facilitamos el resto de estructuras participativas de la Provincia en las que figuran los miembros de Equipo para que se vea su grado de implicación en la vida de la misma.

⁸⁷ Más adelante le describiremos someramente. Facilitamos copia del mismo en el Anexo III.

⁸⁸ Figura este documento como Anexo IV.

⁸⁹ Los materiales se encuentran en el Anexo V

⁹⁰ A la hora de escribir esta líneas el Equipo de Titularidad no sólo gestiona la totalidad de las nóminas y contratos de los profesores de nuestros colegios, sino que ante el éxito de la iniciativa, la Provincia nos ha encomendado la gestión de nóminas y contratos de todas las obras y comunidades.

⁹¹ El Coordinador del ET además de responsabilizarse de esta línea estratégica y coordinar el trabajo y las reuniones del Equipo, realiza el acompañamiento de los Equipos Directivos y desempeña labores de representación Institucional.

⁹² Adjuntamos una información más detallada de alumnos por etapas educativas, edad de profesores, antigüedad en el centro, etc. en el Anexo VI.

⁹³ Los profesores que trabajan en la parte concertada -subvencionada por el Estado- y en la parte privada deben tener dos nóminas.

⁹⁴ Valoración recogida en el II Encuentro de Equipos Directivos de la Provincia al finalizar el primer año de funcionamiento del ET.

⁹⁵ Cfr. NPM, 81.

⁹⁶ Cfr. NPM, 99.

⁹⁷ Cfr. Cuadro de las pp. 9-15 del Anexo VII.

⁹⁸ Literalmente: “el primero entre iguales”.

⁹⁹ La versión renovada de los mismos después de nuestro II Capítulo Provincial la incluimos como Anexo VIII.

¹⁰⁰ Para una información más detallada de ese órgano asesor del Equipo de Titularidad incluimos como Anexo IX los “Estatutos del Consejo de Colegios”.

¹⁰¹ Añadimos en el Anexo X la relación y descripción de las veintinueve acciones formativas que tenemos desarrolladas.

¹⁰² Un Código de Conducta es un documento oficial y formal, mediante el cual se declara la posición de la Institución frente a una serie de temas importantes. Es una herramienta muy valiosa para ayudar a transmitir y poner en práctica los valores de nuestra Cultura Organizativa. Esta especialmente ideado para ayudar a los miembros de la nuestra red de centros a saber qué se espera que hagan en una serie de situaciones determinadas.

¹⁰³ En el Anexo XI adjuntamos el mencionado documento.

¹⁰⁴ Educamos es una plataforma de gestión integral que utilizan nuestros colegios que permite optimizar y favorecer todos los procesos que conducen a una gestión eficiente, una comunicación enriquecedora entre todos los miembros de la comunidad educativa (profesores, alumnos y padres) y un modelo de aprendizaje personalizado e innovador y el trabajo en red de los profesores de los diferentes centros.

¹⁰⁵ XXI Capítulo General: *Servidores de la Palabra*. Roma, 1991, n° 9

¹⁰⁶ I Capítulo de la Provincia San José del Sur, *Tejedores de esperanza*, n° 39

¹⁰⁷ Para conocer datos de la biografía de Monseñor Angelelli: http://www.donorione.org.ar/sitio/index.php?option=com_content&view=article&id=1179&Itemid=786

V

Colegios Claretianos: Impulsando nuestra misión

Equipos de apoyo y animación carismática

III Congreso de Claretianos Educadores. Bangalore, 4 de octubre de 2014

Juan José Raya, Antonio Venceslá y Juan Bautista Flórez, cmff.

Índice de desarrollo

I. Equipos de animación carismática. ¿Por qué se crearon, para qué sirven y cómo funcionan?.

- 1.1. Breve planteamiento del tema.
- 1.2. Retos de la escuela católica.

II. El Equipo Laicos Familia de la Provincia de Santiago.

- 2.1. ¿Qué es un equipo de animación carismática?.
- 2.2. ¿Por qué unos equipos y no otros?.
- 2.3. ¿Qué queremos que sean nuestros colegios y cómo?.
- 2.4. La misión, la visión y los valores del colegio claretiano.
- 2.5. Marco de actuación de los equipos de apoyo y animación carismática.
- 2.6. La hora de la motivación carismática.
- 2.7. En clave de misión compartida.

* . * . * . * . *

III. El Equipo de PJV de la Provincia de Bética.

- 3.1. Realidad de la que surge: la cuestión vocacional.
- 3.2. Respuestas carismáticas a esta realidad.
- 3.3. Estructura y funciones.
- 3.4. Tarea y dedicación en los colegios.
- 3.5. Funcionamiento en los colegios.
- 3.6. Valoración.

* . * . * . * . *

IV. El Equipo de Biblia de la Provincia de Colombia-Venezuela.

- 4.1. La Biblia, un trabajo con los laicos y laicas en Misión Compartida.
 - 4.2. ¿Cómo empezó este compartir?
 - 4.3. ¿A qué llegamos?
 - 4.4. ¿Quiénes participan?
 - 4.5. Laicos y Laicas desde otra perspectiva
 - 4.6. Nace FUCLA
 - 4.7. Producciones
 - 4.8. Biblioteca Provincial
 - 4.9. Muestra Bíblica
 - 4.10. Compartir la misión
 - 4.11. Pedagogía y didáctica para la enseñanza de la biblia: una acción posible. (*Aporte para el trabajo que se pueda realizar por parte de los talleristas. Va en documento aparte*).
- Conclusión

“Se equivocan de pregunta. No deberían preocuparse de cómo hay que hacer para dar escuela, sino de cómo hay que ser...”
Lorenzo Milani

I. Equipos de apoyo y animación carismática. ¿Por qué se crearon, para qué sirven y cómo funcionan?

1.1. Breve presentación del tema

A petición del P. Miguel A. Velasco, Prefecto general de apostolado de los Misioneros Claretianos, desde la Provincia de Santiago, hemos asumido en este III Congreso de Educadores Claretianos la coordinación del día de hoy, 4 de octubre. Es el día dedicado a los equipos de animación carismática. Como se puede ver en el programa se va a hablar de los equipos que apoyan el desarrollo de los rasgos del estilo evangelizador claretiano en los colegios.

Concretamente se nos ha encargado a Bética el tema de la Pastoral Juvenil Vocacional (PJV), a Colombia-Venezuela el tema de la Biblia y a Santiago el tema de Laicos-Familia (LF).

El programa nos asigna una hora y media para desarrollar nuestra ponencia. Para realizar esta tarea hemos optado por la siguiente metodología. Tras esta sencilla presentación cada uno de nosotros: Antonio Venceslá (de la Provincia de Bética), Juan Bautista Flórez (de la Provincia de Colombia-Venezuela) y yo mismo (de la Provincia de Santiago) dispondremos de un tiempo (no más de 30 minutos) para explicar por qué se crearon, para qué sirven y cómo funcionan cada uno de estos tres equipos: PJV, Biblia y Laicos Familia.

1.2. Retos de la escuela católica

La Conferencia Episcopal Española (CEE) en un lúcido documento de 2007 (La escuela católica. Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI) habla de una sociedad en continua transformación que obliga a la escuela católica a centrar su atención sobre su naturaleza y sus características propias desde las cuales afrontar una adecuada renovación y revisión de sus propuestas educativas en orden a mejorar la calidad de la enseñanza. Para ello tiene que responder inevitablemente a algunos retos actuales:

- a) Una sociedad en cambio. Esta situación ha provocado en las nuevas generaciones la presencia de personalidades frágiles, sin raíces donde sustentarse, ni finalidades trascendentes hacia las que caminar.
- b) Una sociedad pluralista y multicultural. Las Entidades titulares de la escuela católica han venido realizando a lo largo de los años un esfuerzo de reflexión sobre su identidad católica; fruto del mismo son las propuestas de actualización del ideario y su empeño por mejorar

el clima educativo de las escuelas, expresión clara de su responsabilidad evangelizadora.

- c) Unas familias cuyos comportamientos, no siempre, están en sintonía con la educación que se imparte en la escuela. A ello hay que unir el grave fenómeno de las crisis familiares y el deterioro del concepto mismo de la familia. Creemos muy necesaria una acción coordinada de la comunidad educativa con la familia y la parroquia.
- d) Cierta desencanto de la comunidad educativa. Pese a la entrega y dedicación de los educadores por transmitir una educación de calidad a sus alumnos, cierto desencanto está aflorando al no ver realizados los proyectos formativos que con tanto esfuerzo pusieron en práctica. Los profesores encuentran importantes dificultades para ayudar a los alumnos conflictivos o con lastres académicos o disciplinarios.
- e) Descenso del número de religiosos. Se han hecho muchos esfuerzos por formar al profesorado laico, proporcionando medios para que asuma el carisma o el ideario de la institución religiosa correspondiente, como agentes responsables del proyecto educativo. Las Entidades titulares y las organizaciones que las agrupan han de continuar e incrementar los esfuerzos respecto a la formación en la propia identidad de todos los agentes educativos de los centros.
- f) El reto básico de educar. El reto más importante de la escuela católica es educar y formar a sus alumnos conforme al proyecto educativo cristiano.

II. El Equipo Laicos Familia de la Provincia de Santiago

2.1. ¿Qué es un equipo de apoyo y animación carismática?

No se puede decir que entre nosotros exista una definición estandarizada y comúnmente aceptada de qué es un equipo de apoyo y animación carismática. Al menos yo no la conozco. Sin embargo, dichos equipos existen y tienen entre sí algunos rasgos comunes.

En una primera aproximación podríamos decir que un equipo de apoyo y animación carismática es un grupo de personas (en nuestra Provincia suelen ser entre 2 y 5 personas -claretianos y laicos en misión compartida- dependiendo de los equipos) a las que se les encarga la animación pastoral de un área especialmente relevante para la vida y misión de la Provincia. Su labor pastoral no se centra sólo y exclusivamente en el ámbito educativo, pero apoyan el desarrollo de los rasgos del estilo evangelizador claretiano en los colegios.

Propiamente hablando en Santiago existen cuatro equipos de animación carismática: el equipo de Titularidad de los Colegios (que aunque es un equipo específico de gestión para colegios es también un equipo de animación carismática), el equipo de Solidaridad y Misión (que integra JPIC, Fundación PROCLADE, Procura Misionera y Acción Social), el equipo de PIJV (que trabaja con infancia y jóvenes desde la perspectiva vocacional) y el equipo Laicos-Familia, del que me toca hablaros.

Los equipos de apoyo y animación carismática, en nuestra Provincia, son equipos creados o sugeridos por los Capítulos Provinciales y constituidos por el Gobierno Provincial para dar cumplimiento al mandato capitular. Forman parte de la Prefectura de apostolado y su fin último es fomentar la calidad evangelizadora de nuestras acciones y estructuras pastorales.

Como ya se ha dicho estos equipos no trabajan pastoralmente sólo en los colegios, sino en todas las posiciones apostólicas de la Provincia, pero cuando lo hacen en los colegios lo suelen hacer con el conjunto de la comunidad educativa (alumnos, profesores, personal de administración y servicios y familias), aunque de forma diferenciada.

2.2. ¿Por qué unos equipos y no otros?

Puede parecer una pregunta ingenua pero no lo es. ¿Por qué unos equipos y no otros?. En la Provincia de Santiago no siempre han existido los mismos equipos ni nada garantiza que los que hay ahora vayan a seguir existiendo en el futuro. Es más, si hiciéramos un recorrido por el conjunto de los organismos de Europa, América, África o Asia nos daríamos cuenta que la realidad de los equipos de apoyo y animación carismática, de existir, es variopinta. Por poner un ejemplo, hasta donde yo alcanzo a conocer, de toda la ECLA (Conferencia Claretiana de Europa) sólo la Provincia de Santiago tiene constituido un equipo de Laicos-Familia actualmente.

Me vais a permitir, porque me parece que puede ser interesante, que deje la parte práctica del funcionamiento y organización del equipo Laicos Familia de Santiago para el taller de esta tarde y que me centre ahora en unas reflexiones algo más generales, pero que ayudan a responder mejor al “por qué” y “para qué” (las dos primeras preguntas del título) de estos equipos de apoyo y animación carismática. Mucho de lo que voy a decir quizá se puede aplicar a las reflexiones que van a hacer mis compañeros de ponencia.

2.3. ¿Qué queremos que sean nuestros colegios y cómo?

Desconozco que está pasando en otras partes del mundo. Pero en Europa, desde donde hablo, en el ámbito de la educación católica una de las preguntas de fondo que más preocupa en estos momentos a las entidades titulares, a las congregaciones religiosas con presencia en la educación es precisamente esta: ¿qué queremos que sean nuestros colegios y cómo?.

Allá por el año 1998 el entonces General de los Misioneros Claretianos, P. Aquilino Bocos, nos recordaba que en torno a los colegios, la Congregación ha pasado, desde el Concilio Vaticano II, por tres etapas: 1) la necesidad de legitimar nuestra presencia en ellos ante quienes, de dentro y fuera de la Iglesia, ponían bajo sospecha nuestro servicio misionero en la educación; 2) posteriormente fue necesario verificar que, efectivamente, los colegios estaban siendo instituciones evangelizadoras; 3) hoy la pregunta clave gira en torno al talante o forma de llevar nuestros colegios como escuelas evangelizadoras.

¿Qué queremos que sean nuestros colegios y cómo?, ¿qué queremos que sean nuestras comunidades educativas y cómo?, ¿qué queremos que sean nuestros alumnos y alumnas y cómo?. Si sabemos “qué” (finalidad) hemos de buscar los “cómos” (medios) que mejor respondan a dicho fin o fines. Los centros educativos son realidades muy complejas que pueden ser mirados desde muchos puntos de vista. Depende de dónde nos situemos. Los podemos mirar desde una perspectiva técnica, pedagógica, económica, pastoral o de prestigio social. Pero la respuesta no será la misma. Si la finalidad es llevar nuestros colegios como escuelas evangelizadoras hemos de dotarnos de los medios necesarios para cumplir su misión.

Lo que estoy insinuando y quiero exponer en esta breve ponencia es que los equipos de apoyo y animación carismática surgen en nuestros organismos, en buena medida, como una herramienta para ayudar a llevar a la práctica algunos aspectos importantes del Ideario o Carácter Propio del Colegio Claretiano. Por poner un ejemplo. El Ideario del Colegio Claretiano (que es el mismo para todos los colegios de la familia claretiana de España) establece cuatro prioridades evangelizadoras (cf. nº7):

- a) la educación en la fe cristiana como principio dinamizador del colegio
- b) la preocupación por atender a los más desfavorecidos
- c) la atención a la familia (**familia**)
- d) la preparación y respaldo efectivo a los agentes evangelizadores (**laicos**)

El equipo Laicos-Familia en Santiago apoya a los equipos directivos y a las comunidades educativas en su atención a las familias y en la preparación de los agentes evangelizadores (educadores).

Que existan unos u otros equipos dependerá en gran medida de cómo cada organismo crea que puede ayudar a desarrollar el perfil de alumno que desea y dependerá de cómo cada organismo crea que puede ayudar a hacer realidad el proyecto educativo de sus colegios. Pero no podemos, ni debemos, eludir la pregunta: ¿qué queremos que sean nuestros colegios y cómo?.

2.4. La misión, la visión y los valores del colegio claretiano.

Los sistemas de gestión de la calidad (ISO, EFQM,...) nos han insistido que no es posible caminar hacia la calidad y la excelencia sin dotarse de una política de calidad, en nuestro caso, una política de calidad educativa. Es otra forma de preguntarse lo mismo. ¿Cuál es la razón de ser de nuestros colegios? (MISIÓN). ¿Hacia dónde y cómo caminar en la tarea educativa y evangelizadora? (VISIÓN). ¿Con qué estilo? (VALORES).

Sintetizando mucho, y a riesgo de ser impreciso, me atrevería a decir que nuestros colegios (al menos en España) necesitan cuatro cosas para cumplir con su misión:

- a) una Entidad Titular que inspire la formación y cualificación del profesorado y del personal de administración y servicios en la

- identidad carismática para lograr la finalidad fundamental del colegio (modelo pedagógico propio).
- b) unos equipos educativos cohesionados y comprometidos con el desarrollo de la misión del colegio y congruente con el estilo pedagógico propio de la Entidad Titular.
 - c) un grupo de creyentes comprometidos que actúan como animadores de toda la actividad educativa y pastoral del colegio y que garantiza la pervivencia del carisma.
 - d) la relación e implicación con otros miembros de la comunidad educativa (alumnos, padres,...)

Los equipos de apoyo y animación carismática, dicho de otra forma, son instrumentos cualificados que colaboran con los colegios para poner en práctica su política de calidad educativa: su misión, visión y valores. Son un apoyo de la Entidad Titular para que los centros educativos puedan cumplir mejor con su misión y sus objetivos pastorales.

2.5. Marco de actuación de los equipos de apoyo y animación carismática.

El trabajo de los equipos de apoyo y animación carismática no es una actuación aislada y puntual. En concreto en Santiago la actuación de los equipos, y por tanto también del equipo Laicos-Familia, se desarrolla dentro de un marco de referencia. Este marco de referencia lo constituyen una serie de documentos de vital importancia:

- a) Ideario o Carácter Propio del colegio claretiano. El Ideario lo podríamos definir como el conjunto de principios que configuran el tipo de educación que se promueve; la manera de realizar la acción educativa; el modo de entender el centro educativo; y la postura del centro respecto a los padres, a los alumnos, a los profesores; a los antiguos alumnos; al personal no docente y al entorno.
- b) El Proyecto Educativo Institucional (PEI). No es un documento obligatorio en la legislación. El PEI es como el proyecto educativo de todos los colegios. Tiene un componente institucional extraordinariamente relevante, entre otras cosas, por su necesaria vinculación con el Ideario, por la conveniencia de una lectura institucional del contexto, porque marca las líneas estratégicas de la institución y, en resumen, porque pone a trabajar a la red de colegios de la Provincia en la misma dirección educativa y pastoral.
- c) El Proyecto Educativo de Centro (PEC). Es un documento obligatorio para todos los colegios, tal y como determina la legislación. Es de carácter pedagógico y está elaborado por la comunidad educativa. Enumera y define los rasgos de identidad de un centro, formula los objetivos que se han de conseguir y expresa la estructura organizativa y funcional del centro educativo. Debe estar en sintonía con el PEI y subordinado a él.
- d) Proyectos provinciales de apostolado (PIJV, Líneas estratégicas, Plan de Acción Familiar,...). En Santiago hay gran interés por alentar la implantación de los proyectos pastorales provinciales para evitar individualismos y personalismos en la tarea misionera, asegurando

criterios comunes de acción y abriendo procesos que no queden interrumpidos cuando se produzcan cambios y destinos (cf. NPM, 79).

- e) La programación pastoral anual. El Plan pastoral de los colegios forma parte del PEI, pero cada año los colegios lo temporalizan en una programación anual.
- f) El Plan Institucional de Formación (PIF). El PIF es una nueva herramienta elaborada, con la participación e implicación de todos los colegios, para ayudarnos mutuamente, en misión compartida, en la tarea de animar e impulsar la vida de nuestros centros. Junto a la actualización técnica, pedagógica y organizativa el PIF busca también una profundización en todos aquellos elementos propios del Ideario que dan sentido a la labor educativa y evangelizadora de los colegios (cf. Ideario, 15).

Dicho de otra forma. Los equipos de apoyo y animación carismática, en este caso el equipo Laicos Familia, refuerza la tarea de los equipos locales de pastoral y de los equipos directivos de los colegios. Es el equipo directivo de cada centro, del que forma parte el coordinador de pastoral, quien propone y reclama su intervención en el centro de acuerdo con la programación pastoral y pedagógica del curso.

2.6. La hora de la motivación carismática.

Hoy, al menos en algunas zonas de Europa, nadie discute que la Iglesia tiene una rica y enorme tradición educativa, ni que esa tradición se ha basado en razones fuertemente apostólicas. Pero aún reconociendo esto hay quienes consideran que se pueden distinguir tres grandes etapas:

- a) En un primer momento la educación, además de a claros motivos apostólicos, respondía a una necesidad social. Sobre todo donde la educación no estaba estructurada como un servicio público general.
- b) En un segundo momento, en un contexto de tensión ideológica y cultura hostil, los centros educativos son lugares en los que se puede mantener la tradición cultural cristiana y la educación de la fe.
- c) Actualmente en nuestro contexto la razón de ser de los colegios ya no es la necesidad social ni la protección ideológica, sino el servicio de la fe, la necesidad de ofertar una educación abierta a la experiencia de la transcendencia. La razón de ser de los centros educativos hoy es la motivación carismática, apostólica. Y en este sentido son plataformas cualificadas para la misión de las familias carismáticas en la Iglesia.

Luis González Carvajal, en su libro *Evangelizar en un mundo postcristiano*, dice que la escuela católica cuenta con cuatro factores a su favor para la transmisión de la fe. A saber:

- a) es un agente de socialización religiosa;
- b) dispone de un plan sistemático para educar en la fe;
- c) es un espacio privilegiado para el diálogo fe-cultura; y

d) ofrece un testimonio colectivo de praxis evangélica.

El documento de 2007 de la Conferencia Episcopal Española (CEE), *La escuela católica. Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI*, cita entre las prioridades y urgencias de la escuela católica algunas que me parecen absolutamente actuales y válidas para nosotros a la hora de reflexionar sobre los equipos de apoyo y animación carismática. Son prioridades y urgencias (transcribo casi literalmente):

- a) renovar y fortalecer la propia identidad carismática. El primero y principal compromiso de la escuela católica se refiere a su identidad, como tal escuela católica, de la que ya hemos hablado. Ello comporta sobre todo un renovado compromiso con los fines y objetivos que le constituyen como tal escuela católica; una sincera revisión de su ideario y su concreta presencia y realización en el proyecto educativo de sus centros; una actualización del carisma propio fundacional.
- b) implicar a las familias. Los padres deben conocer los fines y objetivos que el colegio pretende alcanzar en orden a la formación integral de sus hijos, los medios más adecuados para su logro, las concretas responsabilidades a las que están llamados a colaborar con el colegio y, sobre todo, es vital para la educación de los hijos la total sintonía de los padres con el proyecto educativo del colegio de sus hijos.
- c) actualizar el compromiso con los más necesitados. Ello exige enfocar la obra educativa en función de los últimos, independientemente de la clase social de los alumnos presentes en la institución escolar. Cuando hablamos de los más necesitados no sólo hemos de referirnos a los económica y socialmente desfavorecidos, realidad cada vez más patente y presente en nuestros colegios. También la escuela católica hoy asume una nueva sensibilidad hacia la presencia y necesidad de educación de nuevas pobrezas.

A responder a estas prioridades y urgencias de la escuela católica pueden ayudar los equipos de apoyo y animación carismática. En concreto el equipo Laicos Familia de Santiago, como veremos en el taller de esta tarde, centra muchas de sus actuaciones en las familias y en el fortalecimiento de la identidad carismática de las comunidades educativas.

2.7. En clave de misión compartida.

Y antes de acabar quisiera hacer una breve referencia al tema de la misión compartida. Me parece claro que el trabajo que estamos haciendo lo queremos entender y vivir desde la idea de “misión compartida”. Pero la misión compartida es un concepto que ha avanzado más rápido en la teoría que en la práctica. Ya en 1987 José Cristo Rey García Paredes ofrecía para la reflexión cuatro modelos –yo creo que todavía vigentes- a la hora de entender la misión compartida.

- a) Modelo 1. Los religiosos asumen el protagonismo de la misión. Se recurre a los laicos en momentos de emergencia. Los seculares son considerados empleados, pero no intervienen en la toma de decisiones.
- b) Modelo 2. Más por razones sociales, políticas o económicas que por convicción, los religiosos hemos dado mayor participación a los laicos. La colaboración aumenta, pero está lejos la conciencia de estar compartiendo la misma misión.
- c) Modelo 3. Se ve como una riqueza la incorporación de los laicos a las tareas de evangelización. Los laicos participan en todo lo que los religiosos programan. Pero hay un cierto talante de superioridad por parte de los religiosos que tienen que promocionar a los laicos.
- d) Modelo 4. Los religiosos se entienden como miembros no-autónomos del Pueblo de Dios. Afirman lo común (lo eclesial) antes que lo propio (lo meramente congregacional). Los religiosos se sitúan ante los laicos en plan de igualdad y fraternidad. No exigen privilegios ni reconocimiento por el hecho de ser los propietarios de las instituciones, en las que han invertido dinero y esfuerzo.

Independientemente de esta clasificación es claro que a la misión compartida hay que darle un cauce operativo a través de la organización del centro y de la programación de sus actividades. Y esto pasa, una vez más, por cultivar y cuidar el grado de identificación de todos, pero principalmente de los equipos directivos, con el Ideario del colegio claretiano. Corresponsabilidad y formación son dos palabras claves para avanzar en este camino de la misión compartida. Y también ésta es una tarea en la que colabora de forma activa el equipo Laicos Familia de Santiago.

Juan José Raya, cmf

III. El Equipo de PJV de la Provincia de Bética.

3.1. Realidad de la que surge: la cuestión vocacional.

El Capítulo Provincial de 1986 quiso atender la “cuestión vocacional” de una forma prioritaria, dado que el descenso de vocaciones era ya una realidad que avanzaba rápidamente. Fruto de esta preocupación tomó varias iniciativas e hizo varias propuestas. Una de ellas es el fortalecimiento de una PASTORAL JUVENIL que fuera la que pusiera las bases y la “materia” humana para poder hacer pastoral vocacional.

Desde esta inquietud por la cuestión vocacional surgió el Equipo de Pastoral Juvenil Vocacional (EPJV). La primera realidad que motivó su existencia fue, por tanto, el deseo de cuidar de forma coordinada en toda la Provincia una Pastoral Juvenil que permitiera realizar la pastoral vocacional.

Además de esa razón “fundacional”, otros motivos ya presentes entonces han ido desarrollándose en este tiempo y son también motivos que hoy justifican la existencia de un Equipo de PJV:

Por un lado, el menor número de claretianos en la Provincia requiere optimizar los recursos humanos que tenemos y nuestros esfuerzos. Así, los claretianos que están en cada colegio encuentran un apoyo en un equipo externo que les ayuda a realizar acciones especiales, a coordinar la acción pastoral, a propiciar momentos significativos en el proceso de fe que se propone a los jóvenes... Favorece la sinergia, la coordinación... la optimización del trabajo de los claretianos.

Por otro lado, el día a día de quienes están en el colegio, aun encargados de la pastoral, está lleno de muchas cosas, y casi todas urgentes, lo cual hace que se puedan perder algunos elementos importantes en la PJV. El Equipo Provincial de PJV, dedicado exclusivamente a ello, cuida e incluso, en cierta medida, “suple” a quienes son destinados a las posiciones colegiales en aquellos ámbitos a los que les resulta difícil atender.

Podemos señalar tres tareas en este sentido: la búsqueda de nuevas propuestas y caminos para la pastoral juvenil y vocacional (siempre necesario en estos tiempos), la pastoral vocacional explícita y el acompañamiento de procesos personales de discernimiento.

3.2. Respuestas carismáticas a esta realidad.

Para atender a esta realidad, surgen algunas respuestas.

- a) Proyecto de PJV: Es un proyecto provincial que orienta y coordina todo el trabajo pastoral que hacemos con preadolescentes, adolescentes y jóvenes. Es la primera herramienta de coordinación, colaboración y animación... Ayuda a saber desde qué claves trabajar, qué elementos cuidar, qué opciones tomar...
- b) Equipo de PJV: Un equipo de personas cuya tarea es velar por la realización del Proyecto de PJV en la Provincia y la adaptación del mismo a la realidad de los centros, cuidando aquello que se necesita especialmente en cada sitio. Es una respuesta muy “carismática”, por permitir varios elementos: la itinerancia misionera de sus miembros, la misión compartida y la dedicación prioritaria al anuncio expreso de la Palabra y a la formación de otros agentes pastorales, en este caso de pastoral juvenil.

3.3. Estructura y funciones.

- Actualmente el EPJV está formado por tres misioneros claretianos y un seglar claretiano contratado y trabajando a tiempo pleno en este equipo (esta composición concreta puede variar)
- Es un equipo itinerante: está ubicado en una comunidad concreta, pero su dedicación es provincial: se hace presente en todos los lugares donde estamos los claretianos de nuestra Provincia, especialmente en los colegios.
- Está coordinado por el Prefecto de PJV, que forma parte del mismo.

- Trabaja en la animación y seguimiento del Proyecto de PJV, realizando acciones encuadradas en el mismo y encaminadas a su mejor funcionamiento. Estas acciones pueden ser tanto de carácter local como de carácter provincial.
- Reflexiona y busca los caminos actuales y adecuados para la PJV, proponiendo nuevas acciones en consonancia con el Proyecto cuando sea conveniente.
- Dedicar tiempo prioritario a las acciones de pastoral vocacional y de formación de Agentes de Pastoral Juvenil.
- Asegura la siembra y la propuesta vocacional, así como el acompañamiento de los jóvenes con inquietudes vocacionales, en coordinación con los responsables locales de PJV.

3.4. Tarea y dedicación en los colegios

a) Acciones directas con los alumnos en cada colegio:

- Convivencias Cristianas o retiros de uno o dos días con los alumnos de secundaria y bachillerato. Siempre tienen algún sentido implícitamente vocacional. Se realizan fuera del centro y se proponen a todos los alumnos.
- Semana Vocacional. En el centro y en horario de clase. Uno o dos encuentros con cada grupo de secundaria y bachillerato (algunas provincias lo tienen también con primaria, llevado por sus tutores o pastoralistas). Se hace alguna actividad y oración con sentido vocacional, tanto implícito como explícito, y se lanza la propuesta vocacional.
- Materiales de propaganda y ambientación. Reparto de carteles, estampas... material vocacional variado.
- Convivencias vocacionales. Convivencias para los alumnos que lo deseen y respondan a la propuesta. De sentido explícitamente vocacional.
- Entrevistas personales con muchos alumnos para dialogar sobre su vida, su fe y su vocación. Especialmente después de alguna de las acciones anteriormente explicadas.
- Algunas acciones con los profesores: información de las actividades que realizamos y concienciación/formación en el tema vocacional.

b) Acciones a nivel provincial

- Convivencias vocacionales a nivel provincial, y organizadas desde la Familia Claretiana.
- Encuentros y acciones de formación de agentes de pastoral juvenil.
- Ejercicios espirituales y otros encuentros para mayores de 18 años.
- Convivencias Cristianas de Verano para adolescentes y jóvenes desde los 13 años.

c) Acciones de coordinación y animación

- Seguimiento de los grupos de catequesis y de Pastoral Juvenil que haya en cada posición.
- Reflexión sobre el estado de la PJV, en diálogo con los responsables de cada lugar.

- Propuesta de nuevos proyectos, materiales e iniciativas para realizar en las posiciones o a nivel provincial. Siempre a raíz de la reflexión anterior.
- Apoyo a la labor de cada responsable local de PJV, desde las necesidades concretas de cada lugar.
- Coordinación de los proyectos y acciones comunes a nivel provincial.

3.5. Funcionamiento en los colegios.

- Existe un responsable de Pastoral Juvenil Vocacional en cada centro. Con él trabajan otros claretianos y seculares. Ellos llevan adelante el quehacer diario de la pastoral juvenil en el colegio.
- En el diálogo del Equipo de PJV con ese responsable y con los otros encargados de pastoral, se van concretando:
 - ☞ Algunos aspectos de la pastoral juvenil ordinaria.
 - ☞ Las acciones que el Equipo de PJV va a tener en cada centro, y cómo va a ser su realización. Hay una serie de acciones que ya son habituales, y además se va viendo lo necesario para cada año.
 - ☞ El Equipo lanza sugerencias al centro y el centro lanza sugerencias al Equipo. Ambas acciones se enriquecen y coordinan.

3.6. Valoración

- La Pastoral Juvenil Vocacional se apoya en dos pilares: el trabajo que se realiza en los centros y el trabajo que se realiza a nivel provincial con la coordinación del Equipo de PJV. Ambos pilares deben ser fuertes.
- Los agentes de pastoral de cada centro llevan el trabajo diario, y son imprescindibles para el seguimiento de los jóvenes, para la realización de todas las acciones, para detectar inquietudes vocacionales... Si no existiera este trabajo, la labor del equipo provincial sería imposible o, al menos, muy infructuosa.
- Pero igualmente imprescindible es el trabajo del equipo provincial. Sin él, los centros estarían mucho más aislados y se sentirían más frágiles. La labor de animación, coordinación y búsqueda de nuevas iniciativas es necesaria.
- Cada presencia del Equipo en un colegio es un momento especial, donde se ponen más esfuerzos. Los jóvenes poco a poco van asociando la presencia del Equipo a momentos especiales de fe, de experiencia de Dios. Es como un pequeño “salto de calidad”, que provoca una predisposición favorable. Los jóvenes ven en los miembros del Equipo a personas dedicadas exclusivamente a la pastoral.
- Además, a veces también realiza tareas de “suplencia” en ciertas cosas importantes a las que no llegan quienes están implicados diariamente en el centro. En este sentido, tanto la atención y formación de los Agentes de Pastoral Juvenil como el acompañamiento personal de los jóvenes, especialmente en casos de discernimiento vocacional, se pueden asegurar mejor.
- La gran dificultad para la existencia de un equipo así es el personal: se necesita dedicar a esta tarea a personas capacitadas para la acción

pastoral con jóvenes y prescindir de su servicio en una posición concreta. Merece mucho la pena, pero hay que hacer ese esfuerzo, que solo es posible si hay un convencimiento en la Provincia de la conveniencia de este Equipo.

Antonio Venceslá, cmf

IV. El Equipo de Biblia de la Provincia de Colombia-Venezuela.

4.1. La Biblia, un trabajo con los laicos y laicas en Misión Compartida.

En esta “viña joven” de América latina y en dos países recientemente unidos para ser un nuevo organismo de la Congregación Claretiana, Colombia y Venezuela, los misioneros claretianos realizamos desde hace 20 años una experiencia de formación bíblica.

“Escuela Bíblica”, “Centro Bíblico”, “Cursos”, “Talleres”, “Camino”, “Dabar”, “Centro Bíblico Claret”, “EBICLA”, “Cartillas”, “Asamblea”, “Profundización”, “Lectura popular y comunitaria”, “Redes”, son las palabras que se pueden agregar a un sinnúmero de nombres propios, de hombres y mujeres, que son parte de la historia de este trabajo que nos ha puesto en la tónica del Concilio Vaticano y de la Congregación y que nos ha dejado un sabor a Reino en la vida y en la misión.

4.2. ¿Cómo empezó este compartir?

Todo empezó acompañando la marcha de la Comunidad Claretiana y su “puesta al día” pedida por el Concilio Vaticano II, por allá a mediados de los años 60. Se fue caminando y en ese deseo de “volver a los orígenes”, los claretianos fuimos descubriendo que “En el principio existía la Palabra... y la Palabra era Dios... y acampó entre nosotros...”.

Fuimos dando pasos clarificando nuestra Misión Hoy y descubrimos en la historia y en las exigencias de la misión unos retos, opciones y sujetos que nos han guiado a lo largo de estos 30 años; mientras tanto la provincia iba adecuando a su realidad y misión estos elementos haciendo una opción por “formar personal destinado al estudio y enseñanza de la palabra” y empieza un contacto con el Biblicum de Roma, de esta época tenemos un recuerdo especial del Padre Baracaldo y su cercanía a la cultura hebrea. La animación provincial, la opción por una misión encarnada en la geografía chocoana y el estudio/enseñanza de la Biblia, fueron forjando al P. Gonzalo de la Torre y perfilándolo como nuestro precursor y “rabino”; a la par otros se inscribían en el Instituto Bíblico y venían a reforzar esa experiencia de enseñanza bíblica: Guillermo Vásquez y Omar Velásquez fueron impregnando en las nuevas generaciones el deseo de profundizar esta experiencia de cercanía a la Biblia mientras se iba ratificando el deseo de “hacer cercana a la gente sencilla toda la profundidad e historia de la Encarnación de Dios en La Palabra, en el Libro”.

4.3. ¿A qué llegamos?

La congregación, continuando con el caminar, va definiendo rasgos de nuestra identidad muy precisos y los claretianos nos descubrimos como “Oyentes y Servidores de la Palabra”, pero no solos, sino “haciendo con otros y otras” en “misión compartida”... Mujeres y hombres de nuestras misiones le van tomando el gusto a la palabra, al estilo, a la ciencia, a la biblia. Los provinciales José Fernando Tobón, Luis Fernando Vargas y Oscar Vélez van guiando los procesos de animación. Y un buen día, desde la misión de Quibdó, en el Chocó, nos encontramos con un proceso que empieza a llamarse “Centro Camino”, liderado por Gonzalo de la Torre y acompañado muy de cerca por un grupo de Seglares Claretianas que van haciendo de esta caminata un proyecto digno de copiar...

Y surgen, liderados por otros claretianos que han ido a Roma a formarse en Biblia, el Centro Bíblico Dabar Elohim en Barranquilla con Raúl Céspedes y el Centro Bíblico Claret de Cali acompañado por Agustín Monroy. La gran novedad de estos centros es el protagonismo que van tomando los hombres y mujeres que participan de la formación. Un reto que nos proponemos desde los centros es involucrar en la misión a todos y todas, replicar en lo posible lo que recibimos y adecuarlo a nuestras necesidades y realidades.

Por eso de los grupos que van terminando la formación que se brinda van surgiendo otros y otras que en sus parroquias, en sus barrios o en sus comunidades “repiten” con la debida atención a las circunstancias de tiempo y de lugar lo que han recibido... y no se quedan solo en “repetir”, van generando toda una gama de experiencias, y van surgiendo nuevas necesidades y propuestas, y escuelas y grupos, y hermenéuticas y esto se va expandiendo con ilusión y alegría... Medellín, centro de formación seminarística y religiosa hace su opción por lo “bíblico popular” y Barranquilla atiende a Cartagena y Sincelejo, en Pereira y Manizales se suman a las escuelas bíblicas y son muchas y muchos los que van recibiendo lo que vamos sistematizando como “semestralizado de Biblia”.

4.4. ¿Quiénes participan?

La Provincia de Colombia Oriental y Ecuador también ha ido haciendo su proceso y muchas veces nos encontramos para compartir experiencias, materiales y música que en torno al trabajo bíblico van haciendo Héctor Guzmán, Miller Bueno, Enrique Aponte y Oswaldo entre muchos y muchas. Nos unimos a las experiencias que proponen otros y otras que han encontrado en la Biblia un sentido para la vida, la misión y la iglesia, nos acercamos y compartimos con el DEI (la universidad bíblica de Centro América en Costa Rica y que es protestante!), Dimensión Educativa, (una propuesta “muy laica” y Jesús era un laico!) Cedebi y los cursos intensivos de Biblia (CIT) del movimiento Bíblico latinoamericano, de seis meses (en los que participan muchos claretianos: Emilio Gómez, Pedronel Quintero, Alberto Vivanco, Héctor Carvajal y Julio Corredor, Jhon Jairo Flórez, Adriana Mora, Virgilio Bueno, (ya para este momento

la” identidad claretiana” se ha abierto a otras y otros que se “sienten claretianas y claretianos” aunque no hayan profesado en la congregación!!!) , RIBLA, los Misioneros del Verbo Divino, en fin, hemos ido tejiendo redes.

La Provincia, y luego la Delegación de Venezuela se ha ido acercando y va compartiendo muchos elementos de lo que ellos y ellas van construyendo en torno a la Biblia, participamos juntos y juntas en las experiencias comunes de Colombia y Venezuela, se hacen acercamientos y se comparte material, el Padre Carrión hace su pasantía por esta geografía colombiana y nos nutrimos de la riqueza que Frades trabaja en el ITER de Caracas. Para esta época las tres provincias tienen un Delegado de la Pastoral Bíblica Provincial y se van mirando en el horizonte la aires de la reestructuración, Enrique Aponte, Javier Alarcón y Juan Bautista, van pensando en el funcionamiento de la Pastoral Bíblica Provincial del nuevo organismo y motivan los últimos capítulos desde esta perspectiva.

4.5. Laicos y Laicas desde otra perspectiva

Mientras tanto el trabajo educativo de los colegios también ha ido haciendo su caminata y han ido asumiendo el “hacer con otros y otras” conformando lo que conocemos como LEC, Laicos Educadores Claretianos. Podríamos decir que en la misión educativa y en la pastoral bíblica se vive con mucha fuerza y dinamismo el espíritu de “hacer con otros la misión compartida”. Y al unir estas dos pastorales nos van surgiendo proyectos que vamos trabajando. Uno es el de la pedagogía y la didáctica bíblicas como reto y posibilidad. Y otro el de los procesos y contenidos de esta didáctica bíblica. Creo que tendremos posibilidades de aportarles como material anexo estos elementos. En ellos se concreta lo que vamos reflexionando, desde el trabajo en las parroquias y centros misioneros y que se va aplicando y especificando en los colegios y centros de enseñanza que tenemos en la Provincia. Un aporte más profesional y técnico es el que se mencionará a continuación.

4.6. Nace FUCLA

Indudablemente esta experiencia de hacer juntos y juntas en Misión Compartida no se va quedando ahí, va progresando al ritmo de las personas, sus ideas y necesidades y también desde las alas que tiene el compromiso, por eso en determinado momento, algunos que han hecho el recorrido de formación bíblica van necesitando más contenido y en sus trabajos van necesitando más herramientas, por eso, al inicio en convenio con los Hermanos de la Salle y su Universidad y con los Terciarios Capuchinos y la FUNLAM (Fundación Universitaria Luis Amigó), luego, fuimos haciendo el aprendizaje que nos condujo en el año 2005 a la creación de la FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA (FUCLA), en la que hemos hecho una apuesta por la profesionalización de los estudios bíblicos y de brindar otros servicios educativos pero

desde la Palabra de Dios como centro y animación del quehacer misionero.

4.7. Producciones

Y desde otras instancias no hemos dejado de lado los procesos de profundización que nos permiten encontrarnos y cualificarnos en aspectos más técnicos y profundos de la Biblia como Palabra de Dios. Muchos misioneros, junto con un gran número de laicos y laicas, interpelados desde el ser Misioneros del Reino por la Palabra y a través de encuentros formativos que cualifican un gran número de personas y motivan en sus espacios de trabajo pastoral el estudio de la Biblia, se ha hecho el esfuerzo de contribuir en la reflexión y práctica de la Lectura Comunitaria, Orante y Popular de la Biblia. Se destacan en este aspecto las publicaciones para motivar la reflexión y la caminata bíblica: en 2002 se lanza la revista de pensamiento bíblico CAMINO, que quiere ser una voz de ayuda para muchas personas que trabajan en el servicio misionero de la Palabra. Igualmente, y queriendo poner herramientas sencillas y didácticas para el trabajo de las comunidades, nace a mediados del 2005 la revista SEMILLA, que desde temáticas específicas ayudan al acercamiento pastoral de la Biblia. Mención especial merece la publicación de materiales que ayudan en la formación bíblica: los módulos del P. Gonzalo de la Torre, y de un grupo de colaboradores, para el estudio sistemático en Biblia en convenio con algunas universidades y que hoy son la base de algunos programas de pregrado y especialización teológico-bíblicos de la FUCLA. El caminar bíblico claretiano en Colombia ha tratado de generar también procesos de formación y acompañamiento bíblico a muchas experiencias y comunidades desde distintos niveles, y con ayuda de materiales sencillos y didácticos (cartillas, folletos, canciones) que hacen una opción clara y decidida por la Lectura Comunitaria, Orante y Popular de la Biblia, desde la clave de las hermenéuticas específicas, como un método para acercar la Biblia a la vida de las comunidades en diferentes contextos.

4.8. Biblioteca Provincial

Destacamos la Biblioteca Provincial que es una joya que ha recogido el trabajo, esfuerzo, dedicación y patrimonio de muchos, especialmente del claretiano Guillermo Vásquez y que se precia de ser una de las mejores bibliotecas con material bíblico y teológico de la ciudad de Medellín. En esa Biblioteca y en la sede de Quibdó, reposan en gran parte, las bibliotecas que muchos misioneros han ido construyendo en su experiencia educativa y en el que hacer con la palabra escrita, se enriquece con colecciones de filosofía, arte, pedagogía y sicología y se va convirtiendo en un referente cultural de la zona de influencia de la FUCLA y la comunidad; esa biblioteca va sintiendo el aporte que poco a poco las Tecnologías de la Informática y la Comunicación van haciendo en la transformación de los medios en los que los saberes se van transmitiendo y también se va enriqueciendo con artículos y colecciones que hombres y mujeres que la van conociendo depositan allí como

legado, sintiendo que los misioneros claretianos las conservamos para las generaciones venideras y para enriquecer nuestra experiencia evangelizadora desde la palabra.

4.9. Muestra Bíblica

Finalmente hay que decir una palabra sobre la Muestra Bíblica de Quibdó que ha llegado a ser la concreción de un esfuerzo didáctico desde una hermenéutica muy propia y en la que han colaborado infinidad de personas; si se hiciera la lista de las personas, hombres y mujeres, laicos y laicas, religiosas y religiosos, seminaristas, jóvenes, profesionales, campesinos, claretianos y exclaretianos que han colaborado y tienen su mano en esa muestra bíblica, sería la prueba misma de lo que es un trabajo en misión compartida.

4.10. Compartir la misión

La fama de esta experiencia se va conociendo y surgen las propuestas de compartir con otros organismos claretianos de América Latina: laicos, laicos y religiosos claretianos se abren a la geografía y entusiasman con su compartir de saberes y experiencias a las Provincias de Chile, Centroamérica, Perú, Antillas en Cuba y República Dominicana, con ellos y ellas empieza la experiencia de crear un CEBICLAR (Centro Bíblico Claretiano de Latinoamérica). Experiencia que nos aporta mucho y nos va enriqueciendo en esta Misión Compartida. Hoy compartimos alegremente en REBICLAR (Red Bíblica Claretiana) y con ella vamos sistematizando y creciendo en propuestas.

Conclusión

Creemos que la mejor manera de exponer qué es la Misión Compartida para los Misioneros Claretianos de Colombia Venezuela es mostrar un trabajo concreto que hemos realizado durante estos años con muchas y muchos y que va dando resultados ayudando al crecimiento de las personas, que va cualificando y profesionalizando sus vidas y sus trabajos, pero que ante todo nos hace realizadores del sueño de Claret “hacer con otros”. Creemos, también, que este trabajo nos ha hecho más hermanos y hermanas y va realizando aquí y ahora la realidad del Reinado de Dios, vamos sintiendo que en el camino que recorremos “nuestro corazón arde” porque el compañero y la compañera de camino nos van explicando la persona de Jesús, nos acercan a la Palabra, a la vida y a la Biblia y así construimos la comunidad y se le va dando sentido a nuestro compromiso misionero. Creemos que este trabajo tiene futuro y puede servir para que muchos claretianos encontremos sentido a nuestra vocación y misión: “hombres y mujeres que arden en caridad y que anuncian la buena noticia a sus hermanos y hermanas en misión compartida.

4.11. Pedagogía y didáctica para la enseñanza de la biblia: Una acción posible.

Aporte para el trabajo que se pueda realizar por parte de los talleristas.
Va en documento aparte.

Juan Bautista Flórez, cmf

VI

Formación del carácter como evangelización En el contexto multi-religioso de La India

Paulson Veliyannoor, CMF

Índice

1. Introducción: Somos Misioneros

- 1.1. Misioneros y Educación
- 1.2. Dos partes de la Presentación

2. Educación, Opción Ministerial Central para los Claretianos Indios

- 2.1. Realidad educacional de la India
- 2.2. La transformación económica y sus malos efectos en la juventud
- 2.3. Respuesta Claretiana

3. Centralidad de la Formación del Carácter en la Educación

- 3.1. ¿Qué dice la nación?
- 3.2. ¿Qué dice la Iglesia?
- 3.3. Política de la Educación Católica india

4. ¿Funciona la Educación de Valores?

- 4.1. El estudio del Buen Samaritano por Darley y Batson
- 4.2. Pensamientos aleccionadores

5. Formación del Carácter como Programa Curricular y Estrategia de Infusión (Osmótica)

- 5.1. Formación del Carácter como Programa Curricular
- 5.2. Programa Educacional Holístico Claretiano (CHEP) at SCC Ziro: una experiencia compartida
- 5.3. Estrategia de Infusión para la Formación del Carácter
- 5.4. Temas de Límite y Ética:
 - Curricular, Emocional, Relacional,
 - de Poder, Institucional, Financiero,
 - de Comunicación, de espacio-tiempo, de Pericia

6. Una Propuesta de Proyecto: Autoexploración de la Educación Claretiana

7. Conclusión

1. Introducción: Somos misioneros

“Somos misioneros” Esta expresión ha sido repetida hasta la saciedad en los escritos del P. Josep M. Abella, nuestro Superior General, en sus circulares y en sus audiencias (cf. Abella, 2012, 2014). Como misioneros, somos evangelizadores de los pueblos. Como evangelizadores esperamos y nos esforzamos por obtener la conversión de los corazones humanos de la mentira a la verdad, de la oscuridad a la luz y de la muerte a la inmortalidad:¹⁰⁸ en pocas palabras, de una cultura de muerte a una civilización de vida y amor. Como misioneros que hemos sido llamados y encargados de hacerlo, soñamos y trabajamos por construir un mundo que gira alrededor de los valores del evangelio, tal como lo vivió y enseñó Cristo mismo. En algunos lugares, especialmente en países cristianos, es más fácil recurrir directamente al Evangelio y a la persona de Cristo. Sin embargo, en lugares donde el cristianismo es una de las muchas religiones y donde trabajamos en medio de gente con pluralidad de fe o sin fe ninguna, la evangelización directa puede no ser el mejor medio misionero y ni siquiera sea un medio efectivo. En un escenario así, una evangelización más indirecta, basada en valores humanos universales que van informados y enriquecidos por la Revelación Cristiana y dirigida a hacer a la gente en realidad más semejante a Cristo podría ser la opción ideal. El Reino de Dios se construye cuando el amor nace y se nutre en los corazones humanos: porque cuando al amor nace, Cristo es predicado y Dios es conocido. Como escribió Khalil Gibran (1923), “Cuando amas, no deberías decir, ‘Dios está en mi corazón’; sino más bien, ‘yo estoy en el corazón de Dios’.” En el contexto de Asia en general y de la India en particular, que es multicultural y multi-religiosa, conseguimos la civilización del amor centrándonos en la formación del carácter de los jóvenes, una formación que incluye la formación para la creatividad como un don de Dios. Entonces, la formación del carácter se convierte en evangelización.

Es importante notar que estamos reflexionando sobre estos puntos en el día del cumpleaños de un hombre para todos los tiempos: Mahatma Gandhi, el Padre de la India, que nació, vivió y murió como Hindú, pero cuya vida se transformó y cuyo carácter fue modelado por su encuentro con los valores incrustados en el Sermón de la Montaña. Él es un buen ejemplo de cómo la formación del carácter es de verdad evangelización, y de cómo puede hacer avanzar el Reino de Dios. El mismo Gandhi ha mantenido la formación del carácter como el objetivo de la educación:

La verdadera dificultad está en que la gente no tiene idea de lo que es educación en realidad. Nosotros juzgamos el valor de la educación de la misma manera en que juzgamos el valor del terreno o de las acciones en la Bolsa. Queremos dar solo la educación que le ayude al estudiante a ganar más. A duras penas se nos ocurre pensar en mejorar el carácter de los educandos. Las niñas, decimos, no necesitan ganar; entonces, ¿para qué necesitan educarse? Mientras persistan esas ideas, no se puede esperar que lleguemos a conocer el verdadero valor de la

educación.
educación)

(M. K. Gandhi, La verdadera

Mi encargo concreto es compartir con vosotros algunos pensamientos sobre cómo recobrar la centralidad de la formación del carácter en y a través de nuestro ministerio educativo, especialmente en el contexto multi-religioso de algunas sociedades. Principalmente me voy a centrar en la India dentro de la realidad asiática, por mi falta de adecuada familiaridad con el escenario educacional de otras culturas, pero espero que podamos aprender y adaptar mucho de estas reflexiones para esas culturas también. Mi presentación tendrá dos partes. En la primera parte me fijaré en estos temas:

- a. La educación como ministerio urgente, oportuno y efectivo en el contexto de la India/Asia.
- b. Centralidad de la formación del carácter en la educación.
- c. Un estilo de educación claretiano único, centrado en la formación del carácter como programa y estrategia de infusión.

En la segunda parte, propondré un proyecto que los claretianos indios puedan acometer y otros puedan adoptar, si se sienten inclinados a ello:

- d. Autoexploración de la India: Documentación, desarrollo y diseminación de las mejores prácticas en la formación del carácter a través de instituciones educativas claretianas (y otras) en la India.

2. La educación, una Opción Ministerial Central para los Claretianos de La India

No hay dos opiniones sobre la educación de la juventud que sean igualmente esenciales a la maduración de cualquier sociedad humana. Solo puede ser más urgente y necesaria en sociedades como la India y otros países asiáticos que se hallan en diversos períodos de desarrollo. En 2001, la India tenía una tercera parte de los analfabetos del mundo – casi 46% de su población femenina y 35% de la población total eran analfabetos. Esto quiere decir aproximadamente 296.2 millones de personas. Alrededor del 50% de los niños entre los 6 y los 14 años de edad no van a la escuela. Menos del 11% de sus estudiantes pasan un examen de entrada y 80% de sus estudiantes que suspenden este examen público fallan en asignaturas cruciales como Matemáticas y Ciencias Sociales (CBCI, 2007). Este es un peso enorme en una sociedad que está buscando crecer económica y socialmente y proveer avenidas para una vida decente de su población en constante crecimiento. La falta de oportunidades educativas continúa encadenando poblaciones rurales masivas con discriminaciones de casta, supersticiones y prácticas que niegan la vida.

Por otra parte, la India y varias otras naciones de Asia están experimentando un boom económico y abriendo imprevistas oportunidades para la juventud. La India está en el umbral de ser un líder mundial, que tiene una influencia significativa en el panorama económico, político, moral y espiritual del mundo. Los jóvenes de la India, que comprenden el 41% de su población, palpitan con un potencial inmenso. Por desgracia, ha existido entre ellos una creciente indiferencia por los valores morales y espirituales probados por el tiempo y un afán de fines narcisistas y violación de la dignidad de los demás. Repetidos

informes de violaciones en grupo y abuso de mujeres dan fe de este peligro moral. Los tiroteos en las escuelas, al estilo norteamericano, están aumentando en la India. Mientras que la gente se horroriza ante las noticias regulares de tal violencia y violaciones, no viene como sorpresa para aquellos que conocen la dinámica de la naturaleza humana, con sus deseos desordenados y sus conflictos mediáticos (Girard, 1976; Palaver, 2013). Este es un tema que no quiero aventurarme a elaborar, dado el fin limitado de esta sesión. Basta decir que hay una pérdida importante de profundidad vertical en la vida de los jóvenes de hoy y sus resultantes deseos desordenados solo irán en aumento si la educación se queda meramente al nivel de proveer de habilidades para ganarse la vida y no da forma al carácter de la persona.

Por estas razones, la educación permanece siendo una de las prioridades misioneras básicas para la Iglesia india y, por consiguiente, para los claretianos indios. Al anunciar el XXV Capítulo General, el Superior General invitaba a la Congregación a “ponerse a tono con el momento eclesial” y a desarrollar la “preocupación por la humanidad y por el mundo” (2014, n. 59.2-3) y, si los claretianos indios lo han de hacer, no tienen más remedio que hacerlo a través del ministerio de la educación, que es la que forma el carácter y provee las habilidades para la vida.

3. Centralidad de la Formación del Carácter en la Educación

La Política Nacional sobre Educación de la India (1986) declaraba:

“Toda nación desarrolla un sistema de educación para expresar y promover su propia identidad socio-cultural y para enfrentarse a los retos de los tiempos. Hay momentos en la historia en que es necesario dar una nueva dirección a un proceso que es ya antiquísimo. Ese momento ha llegado hoy” (1.1).

La clase de nueva dirección que necesitamos abrazar en la educación en este momento es una educación que forme básicamente el carácter de la persona sobre el cual se puedan crear las habilidades necesarias para la vida. La Iglesia siempre ha recalcado esta dimensión. El documento *Gratissimum Educationis*, la Declaración sobre la educación cristiana, del Vaticano II, recomienda a las escuelas siete tareas que apuntan a una formación exhaustiva de la mente y del corazón. Son estas:

- a. Cultivar con asiduo cuidado las facultades intelectuales
- b. Desarrollar la capacidad del recto juicio
- c. Recalcar el patrimonio de la cultura de las generaciones pasadas
- d. Promover el sentido de los valores
- e. Preparar para la vida profesional
- f. Fomentar el trato amistoso entre los alumnos de diversa índole
- g. Contribuir a la mutua comprensión entre todos los que forman la sociedad humana

El documento del 2002 de la Congregación para la Educación Católica titulado “Las Personas Consagradas y su Misión en la Escuela” especifica claramente el objetivo de la educación como profundamente moral, relacional y espiritual:

“El objetivo de la educación es enseñar a los estudiantes a vivir, descubriendo el sentido más profundo de la vida, a interactuar con los demás, a amar la creación, a pensar de forma libre y crítica, a realizarse en el trabajo, a proyectar el futuro, en una palabra, ‘a ser’. En efecto, en la educación y por la educación está la promesa de un futuro más humano y de una sociedad más solidaria.” (#82,84).

El reconocimiento de esta verdad y su urgencia es lo que movió a la Conferencia de Obispos Católicos de la India a producir el bien estudiado y racionalizado documento “All India Catholic Education Policy” en 2007. El documento identifica estos nueve elementos como constituyentes de la Visión, Misión y Objetivos de la educación católica:

- a. Igual que la Misión de Jesús: Restaurar la integridad de la creación original de Dios. La transformación espiritual, humanizante, liberadora de la persona
- b. Educación de calidad y relevancia para todos
- c. Educación que libra de un acondicionamiento social perjudicial
- d. Que lleva a los jóvenes al espacio sagrado de la persona humana
- e. Que humaniza y contextualiza
- f. Que capacita para entender y participar en la vida social
- g. Que capacita a la juventud para contribuir a construir la nación
- h. Que forma a los jóvenes para ser gente de 5 “C”s: carácter, competencia, conciencia, compasión y compromiso
- i. Que alimenta el encuentro con Dios

4. ¿Funciona la Educación en Valores?

En cierto modo, la centralidad de la educación en valores no es una novedad. Las escuelas regidas por hombres y mujeres consagrados han sido conocidas por la importancia que dan a la educación de los valores, o ciencia moral. Sin embargo, debemos pararnos a pensar si la enseñanza de valores produce algún efecto como tal en los estudiantes. ¡Quizás no! Darley y Batson hicieron un estudio interesante de investigación (1973) en la Universidad de Princeton, USA, con resultados sorprendentes. El estudio se hizo sobre seminaristas que se dividieron en dos grupos. Los miembros de un grupo fueron invitados a ir, individualmente, a otro edificio y dar una charla sobre tareas en las cuales los seminaristas serían muy efectivos. Los miembros del segundo grupo fueron invitados a hacer lo mismo, excepto que la charla sería sobre la parábola del Buen Samaritano de la Biblia (Lucas 10:29-37). Las variables independientes eran la diferencia del tema de la charla y el grado de prisa a que los estudiantes fueron sometidos. En el camino del primer edificio al segundo, cada uno de ellos tuvo que pasar por una “víctima” caída en el suelo (representada por un miembro del equipo investigador). Se podría esperar que los miembros del segundo grupo que estaban preparados por la historia del

Buen Samaritano, sobre la cual tenían que hablar, estarían más inclinados a ayudar a la víctima. Pero los resultados no manifestaron una diferencia notable en la conducta de los miembros de uno u otro grupo. Además, los que estaban más apurados parecían menos preparados a ofrecer ayuda que aquellos que no estaban apurados. La reflexión sobre la parábola del Buen Samaritano, con todo su contenido de caridad, no tuvo ningún efecto importante sobre el aspecto de la ayuda. El estudio nos hace caer en la cuenta de la creciente necesidad de la educación de valores, conforme el mundo se ve cada vez más apresurado. Pero también nos hace preguntarnos si todos nuestros “programas de educación en valores” en el currículo tienen el impacto esperado; y si no, si hay un modo mejor de inculcar los valores.

Formación para la creatividad

Aquellos que tienen hijos propios y aquellos que trabajan con niños saben con certeza que no hay dos niños, ni siquiera de los mismos padres, que sean semejantes. Dios crea individuos con dotes y personalidad únicas. Lamentablemente, las instituciones educativas con frecuencia se empeñan en forzar a estos niños a una uniformidad aburrida en pensamiento, palabra y acción. La creatividad apenas se recomienda y nos dejamos que los niños lleguen a ser lo que Dios quiere que sean. Esto a veces es especialmente así en un país como la India donde se pone un valor elevado en la tradición y la obediencia. La educación india se ha puesto principalmente en el consumo de conocimiento (es decir, consumir el conocimiento que ya existe) más que en la producción de conocimiento (retando al conocimiento existente y explorando creativamente nuevos horizontes de conocimiento). Todas estas cosas han contribuido a embotar la creatividad y la educación se convierte con frecuencia en una experiencia de aburrimiento y un peso para los estudiantes que se ven forzados a entrar en un sistema pre-estructurado con objetivos y sistemas de evaluación pre-determinados.

Por eso, una de las ideas clave de la “formación del carácter” en nuestras instituciones educativas claretianas debería ser la formación para la creatividad. El cristianismo y su Buena Noticia se habían convertido en Mala Noticia, especialmente en la edad media, cuando ambas se vieron reducidas a un sistema de moralidad y un manual de buena o mala conducta. Nos olvidamos de que el cristianismo, en su esencia única, no es cosa de hacer el bien, o de ser bueno, sino que se trata de ser amados—experimentar que somos amados. Esto, como consecuencia, dará libertad creativamente a las energías de la bondad sin forzarlas. Así, la orientación fundamental de los valores que la escuela claretiana debería adoptar es dar a los Claretinos (como llamamos en la India a los estudiantes de las escuelas claretianas), la convicción de que son amados tal como son, y afirmar su bondad interior y animarlos a que desarrollen su creatividad. Sobre esta base fundamental de los valores se puede construir lo que falta del sistema de la formación de su carácter. Quiero llamar vuestra atención a una reflexión instructiva sobre cómo las escuelas con frecuencia matan la creatividad y por qué no deberían hacerlo. Os invito a la conferencia TED de Sir Ken Robinson (2006). De hecho, les recomiendo que escuchen todas sus presentaciones sobre educación y

lean sus libros, que son de verdad recursos penetrantes para hacer la educación agradable para los estudiantes y productiva para la sociedad.

La formación del carácter como programa curricular y estrategia de infusión (osmótica)

5. Formación del Carácter como Programa Curricular y estrategia de Infusión (Osmótica)

Tenemos que hacer una distinción entre educación moral, educación de valores y formación del carácter. La frase “ciencia/educación moral” tiene una connotación religiosa que puede no ser atrayente para todos (Ryan, s.f.). Además, tiene una asociación fácil con “moralizante”, algo que la juventud no mira con agrado. Educación de valores es preferible, porque no connota ninguna afiliación religiosa. Sin embargo, inconscientemente lleva la connotación de valores externos que se llevan al sanctasanctórum de la persona. Por consiguiente, la mejor opción sería “formación del carácter” (o “educación del carácter”) que se refiere al fundamento interno de la persona, denota auto-eficacia y tiene un tono emocional positivo. La palabra “carácter” tiene una raíz griega que significa “imprimir” y por consiguiente lleva también consigo un sentido de permanencia.

Pienso que la formación del carácter en la educación es efectiva y tiene su efecto deseado cuando lo implementamos como un programa curricular y una estrategia de infusión u osmótica. Con programa curricular queremos decir el desarrollo de una asignatura bien investigada y recopilada para un estudio y discusión consciente, acompañada quizás por alguna forma de evaluación. Con la estrategia de infusión queremos decir una opción consciente por integrar elementos orientados a los valores, formadores de carácter en la cultura misma de la escuela y en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Algunos jóvenes que pudieran reaccionar negativamente al programa curricular sobre valores probablemente podrían absorber, incluso sin darse cuenta, los valores que se les pasan a través de la cultura institucional y el estilo de entrega del contenido de la enseñanza. Después de todo, los valores no se enseñan, se captan.

5.1. La formación del carácter como un programa curricular

Creo que la mayor parte de nuestras escuelas tienen la Formación del Carácter o la Educación de Valores como un programa curricular. Sin embargo su eficacia depende del cuidado y dedicación que se han puesto en la preparación del curso. A veces las escuelas prefieren el medio más sencillo al escoger algún currículo que ya existe o lo adaptan de autores o de otras instituciones y lo ponen en práctica sin pensar si es bueno o acomodado a la misión de la escuela o su contexto. Eso sería una buena fórmula para el fracaso. Para que un programa de formación del carácter sea efectivo y bien recibido, debería ser acomodado a la misión de la institución, contextual con las realidades del estudiante, y ser presentado de un modo agradable.

Lo que intento ahora es compartir con vosotros una iniciativa que hemos tomado en el Colegio San Claret de Ziro, donde yo trabajo, para desarrollar una oferta curricular de formación del carácter. Espero que esta iniciativa pueda servirnos como inspiración, por lo menos a algunos de vosotros, para probar algún proceso semejante en vuestros institutos.

5.2. Programa Educativo Holístico Claretino (CHEP) en el SCCZiro

Desde el principio del Colegio San Claret en Ziro (SCCZ), el CHEP ha sido un componente integral. Se señaló una hora a la semana como la Hora CHEP, durante la cual se trataba de los valores. Sin embargo, los componentes de valores del CHEP no se escogieron sistemáticamente. La Dirección propuso una lista modelo de valores y los maestros escogieron de la lista aquellos con los que se sentían más a gusto. En algunos casos, si el maestro, o la maestra, no se encontraba a gusto con alguno de ellos, tenía libertad para proponer otro tema y enseñarlo. Aunque el CHEP era generalmente bien recibido por los estudiantes, todos sentían la necesidad de renovarlo más sistemáticamente.

La Declaración de Objetivos (DO) y los Valores Fundamentales (VF) del Colegio se habían desarrollado hacía varios años, tomados de las deliberaciones intensivas y decisiones tomadas en una reunión inter-provincial sobre el ministerio de educación en 2001. Aunque la DO había sido algo revisada posteriormente para ajustarla a la filosofía del SCCZ, los seis componentes de la DO permanecieron intactos. La lista inicial de VF fue revisada hasta llegar a cinco, por medio de un proceso consultivo activo entre los miembros de la Junta Directiva, los empleados y el Consejo de jóvenes claretinos (consejo de estudiantes) presentes. Al presente, el DO y los VF del Colegio son estos:

Declaración de Objetivos: “Formar ciudadanos competentes intelectualmente, expertos profesionalmente, desarrollados espiritualmente, correctos moralmente, responsables socialmente y tolerantes culturalmente, por medio de una educación claretiana holística para fomentar una cultura de amor.”

Valores Fundamentales (por orden de prioridad): Fe en Dios, Integridad, Paz, Cooperación y Competencia Personal.

En primer lugar, se decidió que el CHEP debería arbitrar los elementos que se profesaban en la DO a la vez que los VF, que también asegurarían que lo que se profesaba en ellos se cumpliría y daría su fruto en los estudiantes. El componente de la DO de la Competencia Intelectual se cuidaría a través de la parte del plan de estudios relacionado con la disciplina. Los restantes cinco elementos de la DO y los cinco Valores Fundamentales se escogieron como componentes de la CHEP. Los maestros se dividieron en equipos. Se les permitió que eligieran cada componente según su grado de comodidad y confianza. A cada equipo se le pidió que eligiera y finalizara tres sub-temas, por orden de importancia, construidos sobre los anteriores. Luego se les guió para preparar una lección para 45 minutos, que fuera ligera en teoría, pero fuerte en la práctica, con discusiones interactivas, debates, juegos de grupo, y una

conclusión reflexiva con un resumen de frutos sacados de la sesión. Las lecciones para 10 componentes por 3 sub-temas (= 30) se están ahora preparando y juntando en un librito de Módulos CHEP. Cuando estén preparados, se distribuirán a toda la facultad, y cada equipo entrenará a los restantes de la facultad sobre cómo impartir el módulo a la clase, de suerte que todos habrán de ser entrenados para tomar cualquier módulo y todos los estudiantes recibirán una clase bien preparada.

La Hora CHEP está incorporada al Calendario del Colegio y al horario de clases. Cada clase se reúne en un lugar señalado y los maestros, como se les ha indicado, toman su Hora CHEP. Para que caigan en la cuenta de la importancia que la Institución da a las Horas CHEP, se dan dos puntos a cada estudiante que asiste a la Hora CHEP. El CHEP dura diez horas cada año. Así el Claretino gana 30 Horas CHEP durante su vida en el SCCZ. Abajo está el Módulo CHEP de 30 horas:

No.	Objetivos/ Compo-nente de Valores	AÑO I	AÑO II	AÑO III
0	Competencia Intelectual	Cuidado a través del Trabajo del Curso regular & Zero & horas de biblioteca		
1	Habilidades Profesionales	Módulo 1.1 D o t e s d e Comunicación	Módulo 1.2 T o m a d e Decisiones	Módulo 1.3 D o t e s p a r a Entrevista
2	E v o l u c i ó n Espiritual	Módulo 2.1 Amor	Módulo 2.2 Perdón	M ó d u l o 2 . 3 Cultura Espiritual Juvenil Inspirada
3	Honradez Moral	Módulo 3.1 S a n a n d o l a Corrupción	Módulo 3.2 Honestidad	Módulo 3.3 Responsabilidad
4	S e n s i b i l i d a d Social	Módulo 4.1 D e r e c h o s Fundamentales	Módulo 4.2 D e b e r e s Fundamentales	Módulo 4.3 S e r B u e n o s Samaritanos
5	T o l e r a n c i a Cultural	Módulo 5.1 S u p e r a r Estereotipos	Módulo 5.2 A r m o n í a Comunitaria	Módulo 5.3 M u c h a s V o c e s , U n Mundo
6	Fe en Dios	Módulo 6.1 Concepto de Dios	Módulo 6.2 Fe	Módulo 6.3 Armonía Religiosa
7	Integridad	Módulo 7.1 Sinceridad	Módulo 7.2 I n t e g r i d a d Intelectual	Módulo 7.3 Fidelidad
8	Paz	Módulo 8.1 No-violencia	Módulo 8.2 Tolerancia	Módulo 8.3 S e r A g e n t e s d e P a z
9	Cooperación	Módulo 9.1 Trabajo en Equipo	Módulo 9.2 C o n s t r u i r Confianza	Módulo 9.3 S o l u c i ó n d e Conflictos
10	C o m p e t e n c i a Personal	Módulo 10.1 Auto-estima	Módulo 10.2 D o t e s Interpersonales	Módulo 10.3 Liderazgo

El Programa ha sido recibido con entusiasmo tanto por la facultad como por los estudiantes. Creemos que por medio de este proceso tan racionalizado, aseguramos el cumplimiento de todos los elementos del objetivo institucional y la formación del carácter de los claretinos.

5.3. Estrategia de Infusión para la formación del carácter

La formación del carácter como un programa del curso solo es la mitad de la práctica; si no se complementa con la estrategia de la infusión, podría no obtener los resultados que se desean. Por la estrategia de la infusión a la educación del carácter queremos decir devolver la formación del carácter a su puesto central en la educación (Ryan, s.f.) infundiendo conscientemente la cultura institucional y el contenido de enseñanza-aprendizaje y la práctica de la entrega con los valores evangélicos. De esta manera se facilita el proceso osmótico de absorción de valores por los estudiantes. Así la educación del carácter no es una de las muchas asignaturas, ni un programa de una-hora-a-la-semana. Más bien, ocupa una posición igual o mayor que la del desarrollo intelectual: el énfasis del buen carácter impregna toda la experiencia institucional.

¿Cómo se puede hacer esto? Aquí tenéis un folleto sobre educación cristiana que encontré y que explica elocuentemente este proceso:

Enseñamos religión a lo largo del día
La enseñamos en aritmética con exactitud
La enseñamos en lenguaje aprendiendo a decir lo que queremos decir—
sí,sí o no,no
La enseñamos en historia con humanidad
La enseñamos en geografía con amplitud mental
La enseñamos en trabajos manuales con meticulosidad
La enseñamos en astronomía con reverencia
La enseñamos en buenas maneras con los demás, y con veracidad en todo
Enseñamos a los alumnos a construir la Iglesia de Cristo por medio de las relaciones diarias que mantienen con sus maestros y sus discípulos.

¡Qué maravillosamente imprimen esta cultura institucional y este proceso de enseñanza-aprendizaje en los alumnos la formación del carácter inspirada en el Evangelio! Esta estrategia de infusión asegura que los valores prendan y sean integrados.

Las mentes jóvenes son altamente impresionables y toda palabra o acción puede tener consecuencias de las cuales ni siquiera somos conscientes. ¡A veces no nos damos cuenta de los falsos valores que comunicamos a los alumnos a través del uso descuidado que hacemos de ejemplos llenos de violencia y odio! Así aún tenemos otro modo consciente con el cual podemos infundir valores y facilitar un proceso osmótico in los alumnos, y es escoger los ejemplos que usamos en clase para explicar una teoría o fórmula. Podemos

escoger ejemplos inspirados en el Evangelio para enseñar a los alumnos teorías y fórmulas seculares. Aquí tenéis algunos ejemplos que pueden servir:

Al enseñar las voces activa y pasiva en la gramática inglesa, uno de los ejemplos usados más frecuentemente, por lo menos en la India, es este:

Rama mató una culebra (voz activa)
Una culebra fue matada por Rama (voz pasiva)

¿Habéis pensado alguna vez sobre la naturaleza de los valores que estos ejemplos sugieren? ¡Violencia, asesinato y crueldad con los animales! ¿No podemos optar conscientemente por un valor universal, inspirado en el Evangelio, que pudiera impactar subliminalmente a los alumnos hacia una humanidad mejor? ¿Qué os parecen estos ejemplos?:

Rama ayudó a un ciego a cruzar el camino (voz activa)
Un ciego fue ayudado por Rama a cruzar el camino (voz pasiva)

O

Rama perdonó a Ismael (voz activa)
Ismael fue perdonado por Rama (voz pasiva)

Si lo habéis notado, en el ejemplo anterior, con toda deliberación usé un nombre hindú para uno de los caracteres y un nombre musulmán para el otro. Con eso espero grabar en el subconsciente de mis alumnos una idea subliminal positiva que se transmita a lo largo de diversos grupos religiosos. Considerando el número de ejemplos que usamos en clase, ¡cuántas oportunidades se pueden crear para hacer pasar ideas virtuosas a las mentes de los alumnos sin aparecer como predicadores!

Pero no es solo con el uso de ejemplos como podemos infundir esos valores y formar carácter. Virtualmente se puede infundir cualquier tópico con valores que queremos que los alumnos adquieran. Por ejemplo, discutiendo el Holocausto, podemos iniciar una discusión sobre cómo, aun en mitad de un mal humano terrible, hubo innumerables actos de bondad humana y últimamente es bondad la que vence. O bien, podemos dejar de demonizar a los malhechores guiando suavemente a los alumnos a explorar los motivos de aquellas personas y qué mal informados y mal guiados estaban. Con ello estaríamos evocando un mayor entendimiento y compasión hacia ellos y ayudando a los alumnos a evitar una odiosa actitud condenatoria. Todas estas cosas pueden convertirse en pequeñas contribuciones para facilitar una civilización de amor.

5.4. Temas de límite y ética

Una de las tendencias peligrosas que se ven en la India en el contexto del desarrollo económico sin valor es la pérdida del respeto a los demás y las constantes violaciones de circunscripción—violaciones del espacio personal. Con frecuencia nos quedamos anonadados por las repetidas noticias de abuso sexual, incesto, maestros que molestan a los niños y otros sucesos semejanteros. Son todos indicadores de ruptura de límites o invasión de

fronteras. Una institución puede ser modelo de respeto a los límites poniendo límites éticos en sus políticas y prácticas de clase. Os presento una lista de límites éticos que pueden llegar a ser prácticas institucionalizadas en nuestras instituciones educativas que tendrán un efecto osmótico también en los alumnos (Aultman, 2009):

- a. *Límites Curriculares*: respetando los límites sobre discusión con niños de temas de moralidad o asuntos cargados emocionalmente.
- b. *Límites Emocionales*: los maestros deberán controlar sus emociones, cayendo en la cuenta del daño que un arrebató puede causar en los alumnos.
- c. *Límites Relacionales*: Entrar en relaciones íntimas con alumnos actuales o pasados. Evitar tocamientos impropios o gestos íntimos.
- d. *Límites de Poder*: Los maestros no usarán su autoridad para dañar a un alumno. Premiar o castigar a un alumno/a no dependerá de su relación con el maestro, su popularidad o los favores hechos por el alumno/a.
- e. *Límites Institucionales*: Llevar en coche a un alumno a su casa (si no hay una verdadera razón), abandonar la clase por un tiempo breve con un alumno disgustado sin que haya otro maestro presente, permitir a los alumnos que quebranten algún reglamento escolar; todo esto es una violación de los límites institucionales y hay que evitarlo.
- f. *Límites económicos*: Gestos altruistas como hacer favores, ofrecer servicios poco profesionales, dar regalos, o prestar dinero a un estudiante particular no es propio.
- g. *Límites de Comunicación*: Discutir o revelar cosas altamente personales con los alumnos o compartir información que no beneficia a los alumnos sobrepasa los límites éticos. Envolverse en amistades con estudiantes a través de redes sociales como Myspace o Facebook no es apropiado. Los estudiantes deberán ser advertidos de los límites de confidencialidad (p.ej. acerca de informes de un abuso).
- h. *Límites de Tiempo y Espacio*: Dedicar demasiado tiempo a un alumno puede ser injusto para otros alumnos. Hay que evitar pasar horas intempestivas con estudiantes / reunirse con ellos en lugares cerrados / solitarios.
- h. *Límites de Pericia*: A no ser que esté entrenado profesionalmente, el maestro debe evitar tratar a ciertos alumnos sobre temas personales. El maestro puede referir a esos alumnos a profesionales con la pericia necesaria.

Por último, el ambiente de la institución, las prácticas culturales institucionales, las políticas de la administración, la actitud de los maestros y su sistema de valores—todas estas cosas tienen un efecto osmótico en las vidas de los alumnos. El documento All India Catholic Education Policy [Política de la Educación Católica India] identifica las siguientes características de un clima institucional basado en los valores, que corresponden a esta dinámica:

- a. Educación=como proceso transformador.
- b. Confianza—que se manifiesta por la delegación de responsabilidades.
- c. Clima del campus Relajado, Amistoso y Humano

- d. El desarrollo de todos los miembros
- e. La Institución como una comunidad de aprendices
- f. Apertura y transparencia en el funcionamiento
- g. Ética de trabajo y productividad elevada
- h. Se fomentan las iniciativas y las empresas
- i. Sabiduría colectiva y estructuras participativas
- j. Objetivos y metas decididos en un proceso consultivo
- k. No a Grupismos y camarillas basados en regiones; SI a la diversidad cultural

Hace unos pocos años, los alumnos de una institución católica ganaron los primeros premios en una competición de ensayos a nivel estatal. Una de las reglas publicadas del concurso fue que el tema sería anunciado con tres días de anticipación, pero los alumnos debían escribir el ensayo de memoria en un lugar y tiempo determinados, sin la ayuda de ningún texto preparado de antemano. La institución que ganó los premios simplemente pidió a sus estudiantes que prepararan los ensayos por sí mismos y los sometieran por escrito, permitiéndoles así que los escribieran cuando tuvieran tiempo y consultando libros mientras escribían. Hemos oído de escuelas católicas que rehusaban dejar a sus alumnos que se sentaran a exámenes finales por miedo de perder 100% aprobados o admitir estudiantes con engaños o “donativos”. Tales instituciones no solo pierden su credibilidad, sino que, sin saberlo, pasan a los alumnos la filosofía de que el fin justifica los medios, un valor que es ciertamente anti-evangélico. Nuestras instituciones educativas claretianas pueden y deben ser una excepción, adoptando solamente la formación del carácter como compromiso a través de la implementación de programas curriculares y prácticas institucionales culturales que faciliten la infusión osmótica de valores evangélicos.

6. Una propuesta de proyecto: Educación Claretiana de Autoexploración

La reflexión que precede se quedaría simplemente en una idea platónica, si no tomamos algunos pasos para ponerla en práctica. Por eso, quisiera terminar proponiendo un proyecto para los claretianos indios e invitaría también a otros para que lo piensen.

No somos los únicos que estamos preocupados por la formación del carácter. Hay otras muchas escuelas, ONGs y agencias que trabajan por el mismo fin. La Fundación Templeton ha reservado millones para desarrollar programas para la formación del carácter de la la juventud. Dentro de la India misma encontraremos muchas instituciones que practican esta prioridad en modos muchísimo más creativos y eficientes. Hay también instituciones que están muchísimo más en contacto con valores indios profundamente arraigados consonantes con los valores evangélicos (Cottom, 1996). ¿Podemos aprender de ellas e imitarlas?

“Misión Compartida” es una prioridad proclamada para nuestra Congregación y para la Iglesia (Velyannoor, 2012). No somos los únicos evangelizadores para el mundo. ¡Ni tenemos todos los recursos para transformar el mundo por nosotros mismos! Por eso, el concepto de misión compartida por el cual

estamos unidos con otros que tienen la misma mentalidad, aprendemos de ellos y trabajamos con ellos. Este proyecto que proponemos es un esfuerzo de misión compartida.

El proyecto es un programa de documentación-desarrollo-diseminación. Busca documentar y diseminar las mejores prácticas existentes de programas de formación del carácter a lo largo de cuatro fases de educación formal y crear y diseminar nuevos Módulos semejantes. Como primera fase, esto podría hacerse entre todas las instituciones educativas claretianas. Después podría extenderse también a otras instituciones. Para hacerlo entre claretianos, estos son los pasos concretos que se proponen:

- Todas las instituciones claretianas pueden ser invitadas a preparar una documentación detallada de sus “Mejores Prácticas de Formación del Carácter” en aquellas de las cuatro fases de educación que les interesan: Elemental, Secundaria, Educación Superior y Universidad. Deberían incluir los programas curriculares (plan de estudios?) y las estrategias de infusión adoptadas como parte de la cultura institucional.
- Invitación a pedagogos y expertos en cultura india para crear nuevos Módulos para Formación del Carácter, basados en valores indios con relevancia universal y evangélica.
- Creación de un sitio web, si es posible, a través del cual se pueda diseminar la información sobre el proyecto, los participantes puedan subir su documentación y después se pueda facilitar la diseminación de los documentos.
- Con la ayuda de un panel de expertos claretianos y no-claretianos, escoger la mejor de las mejores prácticas de institutos claretianos y Módulos preparados por expertos. Basados sobre ellos, la creación de dos o tres Módulos exhaustivos para cada una de las cuatro fases de la educación. El panel escogerá también y consolidará las mejores de las estrategias de infusión adoptadas como cultura institucional.
- Circulación de los Módulos consolidados para todos los institutos claretianos para adaptación e implementación, o incluso creación de uno más contextualizado inspirado por la percepción de los Módulos generales consolidados.
- Evaluación de la efectividad: Siempre que los Módulos se implementan, se toma la reacción cualitativa y cuantitativa para mejor racionalizar el material.

7. Conclusión

Espero que este ejercicio sea de verdad enriquecedor y penetrante como el otro es siempre una fuente de aprendizaje para cada uno de nosotros. Él nos proveerá del panorama del único modo claretiano de educación y nos ayudará a desarrollar una cultura y estilo educativo claretiano en diálogo con los valores espirituales de la tierra y la autopercepción de los alumnos. También podemos contribuir con tal riqueza para otros al compartir estos recursos con ellos. Además, también es posible extender la propuesta del proyecto a un nivel de toda la India diseminando seminarios de nivel de zona, haciendo una contribución única a la tarea urgente de formación del carácter enraizada en

sanos principios y deliberación concertada. Y así habríamos cumplido nuestra misión misionera, porque la formación del carácter es evangelización en un espacio multi-religioso como la India.

¹⁰⁸ Uno de los cantos antiguos de los santos de la India decía: “*asato ma sat gamaya, tamaso ma jyotir gamaya, mrityor ma amritam gamaya*” que se puede traducir como “guíanos de la mentira a la verdad, de la oscuridad a la luz y de la muerte a la inmortalidad.”

Referencias

- Abella, J. M. (2012). *Misioneros*. Roma: Misioneros Claretianos.
- Abella, J. M. (2014). *Carta circular de anuncio del XXV Capítulo General*. Roma: Misioneros Claretianos.
- Aultman, L. P., et al. (2009). Dilemas de límites en las relaciones de maestro-alumno: Luchando con “la línea”. *Teaching and Teacher Education*, 25. 636-646.
- Conferencia de Obispos Católicos de la India. (2007). *All India catholic education policy*. New Delhi: CBCI.
- Congregación para la Educación Católica. (2012). *Consecrated persons and their mission in school*.
- Cotton, C. (1996). Un experiment atrevido en la enseñanza de valores. *Exemplary Curriculums*, 53(8). 54-58.
- Darley, J. M. & Batson, C. D. (1973). “From Jerusalem to Jericho”: A study of situational and dispositional variables in helping behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 27(1), 100-108.
- Declaración sobre la Educación Cristiana. (1965). *Gravissimum Educationis*.
- Gibran, K. (2012/1923). *The prophet*. London: Oneworld.
- Girard, R. (1976). *Deceit, desire & the novel*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Gobierno de la India. (1986). *National policy on education*. Sacado de http://www.ncert.nic.in/oth_anoun/npe86.pdf
- Palaver, W. (2013). *Rene Girard's mimetic theory*. East Lansing: Michigan State University Press.
- Robinson, K. (2006). *How schools kill creativity*. TED Lectures. Sacado de http://www.ted.com/talks/ken_robinson_says_schools_kill_creativity
- Ryan, K. (n.d.) *Moral education - A brief history of moral education, the return of character education, current approaches to moral education*. Sacado de <http://education.stateuniversity.com/pages/2246/Moral-Education.html>
- Veliyannoor, P. (2012). *Doing with others: Working collaboratively for Missio Dei*. *Sanyasa Journal of Consecrated Life*, 7(2).

ANEXOS

ANEXO I

Carta del P. Claret al P. Xifré sobre los colegios

Al P. José Xifré
Roma, 16 de Julio de 1869

J.M.J.

Señor don José Xifré, Superior General de la Congregación, etc.

Muy señor mío de toda consideración y aprecio:

“Hoy hace veinte años que Jesús y María dieron principio a la santa Congregación; y se ha seguido hasta aquí, en que el Señor ha permitido que esta persecución que estamos sufriendo, no para extinguirla, sino para aumentarla y dilatarla. Como le decía el año pasado, al principio de la revolución, que sería para Congregación como la nieve que cae sobre un campo sembrado, que no mata el trigo, sino que le obliga a retoñar así será también la revolución: no matará la Congregación, sino que la hará retoñar y arraigar más y más. Los individuos serán más perfectos y darán más fruto... Veámoslo:

1.- Todos los individuos guardarán las Reglas y Constituciones del modo más perfecto: *Haec est voluntas Dei, sanctification vestra.*

2.- Se tendrá a la vista el número 63, capítulo 16 de las mismas, y se reflexionará sobre las palabras: catechizare párvulos, paupers et ignaros...

3.- Usted, como Superior General, cuando lo permitan las circunstancias y usted lo considere oportuno, puede nombrar uno o dos que tengan buena letra, etc., para tener escuela de niños, para hacer lo que practican los Hermanos de la Doctrina Cristiana (suc), (de los) que tantos hay en Francia, Italia, etc., y que tanto bien hacen; yo creo que en la actualidad son los que hacen más bien a la Iglesia, y de los que más se debe esperar.

4.- Esta misión especial Dios y la Virgen Santísima la tienen reservada singularmente en España a la Congregación.... No quiero decir con esto que todos se deben ocupar de estas escuelas; sí sólo quiero decir que empiecen pocos, y muy pocos, que usted tendrá cuidado de nombrar según vea su celo, o que lo pidan.

5.- Estas escuelas irán creciendo según la fidelidad con que corresponden a la gracias. Dios y la Santísima Virgen traerán sujetos a propósito; por manera que, sin perder de vista su objeto primario, se dedican es este otro ramo: *haec oportet facere et illa non omitttere.*

6.- Hace cosa de tres años que una persona muy celosa había trabajado mucho para traer de Francia sujetos de la Congregación de la Doctrina; pero no fue posible realizarlo porque el Señor y la Virgen lo tenían destinado para la Congregación; y yo confío en Dios y en la Señora que los congregantes no se harán el sordo.

No se alarmen, ni piensen que todos se han de poner a enseñar. Ya (he) dicho cómo se ha de proceder... Ya Dios y la Virgen Santísima ya inspirará(n) la manera como se ha de proceder. Pero, si alguno le repugna, le suplico que no lo haga sino dejarlo a su ocio, que no le faltará tristeza ni gusano roedor, como sucede a algunas manzanas, que crían gusano en el corazón y, cuando viene una ráfaga de viento, se caen del árbol. Así, pues, si alguno se cae del árbol de la Congregación, no se admire por esto ni desista por esto. ¡Ánimo! Dios y la Virgen no dejarán su obra.

Expresiones a todos, y usted mande a su servidor que su mano besa.

Antonio María. Arzobispo de Trajanópolis.

P.D.- Con estas escuelas se harán agradables a Dios y a las gentes, y sin ellas serán siempre calumniados y perseguidos de los viciosos, que quieren pecar y (a quienes) no les gusta que los reprendan. Como dice Gersón, en ocuparse de con los adultos hay dos trabajos muy grandes, y a veces sin fruto; pero (en) ocuparse de los niños hay un solo trabajo, y por lo común muy grande provecho y trascendencia. Sin embargo se tendrán presentes las palabras del capítulo 7 de la castidad número 18. Ni se han de admitir todos los niños de la población, sino aquellos que... (ilegible en el original)¹⁰⁹

¹⁰⁹ Tomado de “San Antonio María Claret. Cartas Selectas”, pp. 553-556. Madrid 1996. Ed. BAC. Edición preparada por Jesús Bermejo.

ANEXO II
Constituciones de las Misioneras Claretianas. 1857
Tratado cuarto. “*De la enseñanza*”

Capítulo 1: Modo de recibir las niñas

- ... recibir a las niñas... verse con la madre o persona que tenga al cuidado de la niña... informarse y preguntarle... (1)
- Nunca se despedirá a ninguna niña por más pobre que sea... (6)
- Se les enseñará a trabajar toda clase de labores, a leer y escribir, cuentas y gramática y *todo aquello que pide una buena educación* para hacer útil y cabal una doncella en su familia según la calidad, disposición y talento de cada una. (7)
- ... premiar... a las niñas según fuere su aplicación... a fin de estimularlas más al trabajo y tenerlas a todas contentas. (14)

Capítulo 2: Peglas para la Madre Prefecta de clases

- ...ha de tratar a todas las niñas con tanto cariño ... porque todas ellas están a su cargo (5)
- Su buen ejemplo... ha de ser el espejo en que han de mirarse las otras maestras... (8)
- ...“*Dejad que los niños se acerquen a mí*”,...sus Apóstoles entendiesen cuanto importa la instrucción de los párvulos y con cuanto celo y cariño habrán de imprimir en sus tiernos corazones los preceptos de la Ley Santa del Señor. (11)
- La virtud que más ha de resplandecer... ha de ser el celo ferviente de la salvación de las almas, para lo cual no ha de perdonar trabajo, fatiga, ni cansancio alguno... (10)

Capítulo 3: Reglas communes para las maestras

- ...procurar... ganar el corazón de sus discípulas... su buen modo, caridad y circunspección, mansedumbre y dulzura, afabilidad, prudencia, gravedad y modestia, sean las primeras lecciones que sus discípulas deben leer en la persona de sus Maestras... (1)
- ...si no ha cumplido con su obligación, no las pasen sin penitencia, ...pero siempre regulada y condimentada con la prudencia y buen modo, de lo contrario en lugar de servirles de corrección y enmienda les servirá de odio y exasperación...(3)
- Nunca corregirán con las manos... desdice mucho de nuestra profesión, ni con palabras o dicterios que puedan ofenderlas, aunque sean niñas de familias pobres y humildes, porque no hay criatura alguna... que no represente la *imagen hermosa de Dios*. (4)
- Siempre las tratarán con gran caridad, cariño y dulzura, *mirándolas* como criaturas que Dios les ha entregado para que las enseñen el cumplimiento de su santísima Ley. (5)
- La verdadera y sólida virtud... nos enseña Jesucristo en su santo Evangelio, está fundada en la caridad verdadera, humildad profunda y en cumplimiento de los deberes de cada uno,... abandonarse en las manos de Dios... (13)

- ...procurar plantar en el corazón de sus discípulas un tierno y fino amor de Dios y del prójimo,... esto ha de ser el objeto principal de nuestra enseñanza... (17)

Capítulo 4: Orden que han de guardar en las clases

- ... ¿Pero dónde se encuentran unos padres... Cristianos?...asentemos pues nosotras el pie para una sana instrucción a mayor gloria de Dios Nuestro Señor. (IV.14-15)

Capítulo 5: Vacaciones de las clases

- ... para recreación de las niñas a fin que después se den con más energía al trabajo y educación (V. 2)
- Este descanso para las Maestras, ha de ser como un refresco, que tomado a su tiempo las sirva ya para examinar despacio... si cumplen bien o no cumplen bien sus obligaciones, ya también para rehacer y reanimar las fuerzas...para proseguir con más celo y vigor sus tareas apostólicas. (V.3)

Capítulo 6: Reglas para los días de los santos Ejercicios

- ...se les dirá cómo han de comportarse [esos días] en sus casas; no sea que por un recogimiento indiscreto falten a sus obligaciones, o por una piedad mal entendida se hagan fastidiosas a sus familias.(3)

Capítulo 7: Modo de rezar diariamente en las clases

- [Cuando se encarga rezar o leer algo a una niña]...las maestras han de tener mucho cuidado en no cargar más a unas que a otras...ya para que no se atrasen en las labores, ya también para que no se engrían... (9)
- ...cada mes, o cada semana, cambiará los empleos dando a cada una aquel que sea más proporcionado a su talento y disposición... (10)
- Todas las niñas han de tratarse con respeto, cariño y sumisión... sin dar ninguna señal de superioridad (12)
- Para educar y enseñar gran número de niñas, pocas Maestras son suficientes, si son de mucho celo, grande expedición, buen régimen y que no se ahoguen antes de tiempo; un natural desembarazo, tranquilo y prudente ha de ser el compás de sus operaciones, con el cual se hace mucho y bien, y cuando éste falta no puede haber concierto alguno.(VII.14)

ANEXO III

Textos del y sobre el P. Pujol. Misioneras de la Institución Claretiana

Hemos recogido algunos testimonios sobre la labor educativa del P. Luis:

a) De sus tiempos de profesor en Cervera (1932-36) en el seminario Claretiano :

Recuerda el P. Jaume Pastor, uno de sus alumnos en (1934), sobre sus conocimientos y la pedagogía novedosa:

“ Usaba un proyector de diapositivas con imágenes de su estancia en Tierra Santa, comenta que una Navidad reprodujeron los lugares de tierra santa para hacer el Belén incluso una maqueta del Templo con escayola... No se me olvidará nunca”

b) De sus clases en Cornellà:

El P.Pujol fue en Cornellà profesor de religión de las alumnas de bachillerato, formó un pequeño grupo de estudio bíblico. Una de ellas explica sus recuerdos:

Del P. Pujol puedo decir, fundamentalmente, tres cosas:

La primera, transparentaba una inmensa erudición. Me sorprendía que conociese la Biblia de memoria. En seguida identificaba y localizaba el fragmento de que se trataba. y era capaz de hablar en latín, griego, hebreo, arameo... y para una jovencita como era yo entonces que con dificultades apenas declinaba el rosa/rosae era extraordinario.

La segunda, tenía aura, una presencia casi majestuosa que se imponía de una manera natural y que hacía que el resto de cosas empequeñeciesen. Relacionado con esto y con el trabajo hecho por él, era el respeto y la admiración con que todos lo tratábamos al P. Pujol, y aunque las alumnas no sabíamos porqué era importante, notábamos que las misioneras lo tratabais con un respeto y deferencia contagiosos.

La tercera, fruto, sin duda de que ya tengo una edad, admiro su visión de caridad y estrategia de fundar en Cornellà. Una población en crecimiento y con graves necesidades que el trabajo de las misioneras ayudó no solo a aliviar sino que fue mucho más.

Escribiendo esto último, Pilar, pienso aún una cuarta cosa: y es el profundo agradecimiento que tengo hacia vosotras porque en buena medida soy aquello que vosotras habéis hecho .

Eugènia Comas , mic fue compañera del claustro:

Recuerdos del P. Pujol

De nuestro P.Fundador me gustaría saber destacar su sentido de responsabilidad y amor a la tarea educativa que realizó hasta el último momento.

Aunque su nivel intelectual era muy elevado nunca le vi ir a la clase sin haber preparado las explicaciones.

Corregía uno a uno los trabajos de las alumnas y cuando los devolvía trataba de dar razón de sus equivocaciones.

Tenía una gran inquietud por ponerse al día en aquello que supusiese una mejora didáctica, por eso no escatimaba esfuerzos por conseguir el material pedagógico que fuera necesario para facilitar y mejorar el trabajo educativo.

Pero su gran preocupación radicaba en poder formar personas libres, responsables y sobre todo buenas cristianas. Siempre nos recordaba que la escuela nunca se debe limitar a impartir sólo unos conocimientos científicos, sino que debe buscar formar íntegramente a la alumna. El lo hacía de una manera sencilla, humana y sobrenatural: pedía buen rendimiento a las que podían, pero también sabía valorar el esfuerzo de las menos dotadas.

Cuando convenía corregía, aunque apenas nunca delante del grupo, sino a parte. Se interesaba por sus situaciones personales y procuraba ayudarlas.

Su principal inquietud era ayudarlas a descubrir el amor de I Padre revelado por Cristo. Por eso la enseñanza para él no era una profesión, sino una donación.

Daba la ciencia a la medida de la capacidad de cada alumna, pero sobre todo daba su vivencia de fe.

Eugènia Comas mic, mayo de

1979

ANEXO IV

Del Directorio de los Misioneros Claretianos 2012 Sobre la evangelización y los colegios

101. El ministerio de la Palabra, con el que anunciamos a los hombres el Misterio íntegro de Jesucristo (CC 46), es lo que especifica nuestra misión en el Pueblo de Dios y por el que nos constituimos en Instituto apostólico en la Iglesia. Nuestro carisma en la Iglesia es una experiencia del Espíritu, que nos configura con Jesucristo-Evangelizador, al estilo de Claret. Hemos de vivirlo según el espíritu y el estilo profético heredados del Fundador y enriquecidos por la tradición del Instituto. Esta vocación misionera es la fuente de nuestro apostolado y el criterio fundamental para la selección de las obras apostólicas.
- Él debe inspirar y orientar siempre a los misioneros y cada una de sus obras.
110. Entendemos nuestra misión, desde la clave del amor, como participación en la “misio Dei”, como colaboración en la misión que el Espíritu lleva adelante en la historia.
- Nuestro apostolado y la selección de nuestras obras deben desarrollarse desde unas opciones que manifiesten nuestro fundamental compromiso de misión, sirviéndonos de todos los medios y siguiendo el criterio de lo más urgente, oportuno y eficaz. Tales opciones son actitudes apostólicas constantes, que deben guiar y articular toda nuestra acción misionera. Estas opciones son:
- una evangelización misionera (n. 111)
 - una evangelización inculturada (n. 112)
 - una evangelización profética y liberadora (n. 113)
 - una evangelización en “misión compartida” (n. 114)
 - una evangelización multiplicadora de líderes evangelizadores (n. 115)
111. Dentro de la Iglesia, optamos por la *evangelización misionera* según el espíritu de Claret. Por medio del anuncio de la Palabra nos comprometemos a ser instrumentos del Espíritu para llevar a los hombres y a las comunidades el mensaje de la conversión; para invitarlos constantemente a mantenerse en el fervor de la primera conversión y finalmente, para ayudar a las Iglesias a conservar la apertura misionera a la Iglesia universal. Haremos que la animación y la pastoral bíblicas dinamicen siempre nuestro compromiso evangelizador.
112. Fieles al principio de la encarnación, hemos de realizar una *evangelización inculturada*, integrando como criterio y clave de todos nuestros ministerios el “diálogo de vida” que tiene siempre en cuenta a los demás y no excluye a nadie. Nos esforzaremos en escuchar lo que el Señor nos dice a través de las otras tradiciones religiosas y en abrirnos

a los valores culturales de los pueblos. Todo ello en perfecta fidelidad al contenido del Evangelio y en total comunión con la Iglesia universal.

113. Solidarios con los sufrimientos y angustias de la humanidad, nuestra *evangelización* ha de ser *profética y liberadora* para ayudarla a salir de toda clase de alienaciones y opresiones, como son la pérdida del sentido de la trascendencia, las situaciones infrahumanas de pobreza y de injusticia, la falta de libertad religiosa. Conocemos y aceptamos los riesgos que semejante anuncio profético comporta.

El Gobierno General para toda la Congregación, y los Gobiernos de los Organismos Mayores para su ámbito propio, crearán el Secretariado de Justicia, Paz y Salvaguardia de la Creación. Integraremos estos desafíos en nuestros proyectos comunitarios tratando, al mismo tiempo, de colaborar con otras organizaciones que trabajen en estos ámbitos.

Imitando la preferencia de Jesús por los pobres, secundando el llamamiento de la Iglesia y siguiendo el ejemplo del Fundador, queremos hacer llegar a todos los hombres el mensaje de salvación proclamado desde la perspectiva de los pobres y necesitados, que son la mayor parte de la humanidad.

114. Como miembros de una Iglesia que se constituye en la comunión de vocaciones, carismas y ministerios, asumimos la "*misión compartida*" como nuestro modo normal de misión. Por ello, tanto el Gobierno General como los Gobiernos de los Organismos Mayores promoverán y apoyarán estructuras pastorales e itinerarios formativos que plasmen este compromiso.

115. En sintonía con el espíritu del Fundador nos sentimos urgidos a hacer del anuncio misionero del Evangelio una fuerza *multiplicadora de líderes evangelizadores* según las diversas vocaciones que hay en la Iglesia.

116. Aunque nuestra vocación apostólica es universal y no excluye a ninguna clase de personas (CC 2), sin embargo, en cada tiempo y lugar se realiza mediante la dedicación preferencial a determinados destinatarios.

Cada comunidad provincial y local haga un discernimiento en orden a determinar los sujetos preferenciales de su misión dentro de los que se vayan señalando a nivel general, como pueden ser los que no han recibido el anuncio del Evangelio, quienes se han alejado de la Iglesia: los pobres y excluidos, los jóvenes, la familia y los nuevos evangelizadores.

I. “Estilo misionero claretiano”

(Del texto resumen de las conclusiones de los cinco encuentros continentales sobre la Misión Claretiana. 2013)

El “estilo misionero claretiano” muestra, a través de los rasgos que lo conforman, cuál es la concreción del carisma misionero claretiano para una determinada época. .../...

Estos “rasgos” del Estilo evangelizador claretiano, como las opciones que figuran en el Directorio, han de ser vividos por todos y cada uno de los claretianos y han de configurar cada una de nuestras obras y proyectos misioneros. Cada uno de los claretianos, comunidades, organismos, proyectos y acciones misioneras han de saberse, estructurarse y programarse desde este conjunto de rasgos que, interrelacionados, conforman el Estilo misionero claretiano. No es cuestión, por lo tanto, de que nos preguntemos si nuestra acción evangelizadora es claretiana porque vive uno, dos o más de los mismos; vivir desde el Estilo evangelizador claretiano supone asumir todos los rasgos interrelacionados, a manera de un “sistema de rasgos” que, vividos todos juntos, dan como resultado una manera concreta de interpretar el mundo y nuestra vocación.

II. Los rasgos del “estilo misionero claretiano” según el discernimiento continental

.../...

1. Centralidad de la Palabra, especialmente en la lectura y acogida de la Sagrada Escritura.

La escucha de la Palabra de Dios es el punto de partida de nuestra vocación y la fuente de nuestro dinamismo misionero. La Sagrada Escritura, leída y acogida bajo la guía del Espíritu y en comunión con la Iglesia, es para nosotros un lugar donde encontrar las referencias fundamentales para nuestra misión. La Biblia es sentida como un ámbito de encuentro con Dios, donde nos habla de sí mismo, del Pueblo de Dios y de lo que desea y necesita de nosotros. En las Escrituras sentimos que la Palabra de Dios, Jesucristo mismo, nos habla, se dirige a nosotros, nos ayuda a interpretar los Signos de los tiempos y nos indica la Misión a la que el Espíritu quiere enviarnos. De esta manera nos sentimos y somos Servidores de la Palabra; con una espiritualidad misionera sólidamente fundamentada en la Sagrada Escritura.

La Sagrada Escritura es sentida como guía indispensable para discernir las oportunidades y desafíos evangelizadores; fuente de luz para la vida de aquellos a los que somos enviados. La Biblia es expresión hecha vida del camino de Dios con la Humanidad; nos sirve para descubrir y mostrar quién es Dios, qué quiere de sus comunidades cristianas y cómo desearía fuese la Humanidad.

2. Misioneros en una Iglesia misionera que es misterio de comunión.

Somos conscientes de que somos parte de una Iglesia que tiene como única Misión dada por Jesucristo e impulsada por el Espíritu, ser anunciadora del Evangelio con la vida y la palabra. Vivimos la experiencia de la diversidad de formas de vida, ministerios y carismas que infunde el Espíritu en la Iglesia y el Misterio de su unidad en complementariedad que nos regala el mismo Espíritu. Dentro de nuestra Congregación experimentamos la diversidad de culturas, edades y dones y nos sentimos llamados a ser parábola de comunión a través de nuestra vida comunitaria. Somos comunidad para la Misión; esta manera de vivir la Misión como nacida en el seno de una comunidad llena de diversidades, es ya un testimonio misionero en sí mismo.

Queremos vivir y desarrollar nuestra Misión claretiana en el seno de una Iglesia que es comunión de hermanos y con Dios; por ello queremos vivir nuestra identidad carismática en comunión, corresponsabilidad y complementariedad con otros carismas, ministerios y formas de vida cristiana. Entendemos, pues, nuestra misión como misión compartida con los otros carismas y ministerios, especialmente con los laicos, e involucrando a otros en la Misión como lo hizo el P. Claret. Nos comprometemos a trabajar por una Iglesia en comunión de comunidades, carismas y ministerios en orden a la Misión. Buscamos participar en la vida eclesial y diocesana prestando servicio desde nuestro carisma misionero.

3. Asumiendo el diálogo como el lugar donde se realiza la Misión

Entendemos el diálogo como el proceso por el cual las personas son capaces de comunicarse y comprenderse vitalmente entre sí. Para que esto sea posible hemos de conocer las circunstancias de vida de las otras personas y ponernos en su lugar, con el fin de comprender sus pensamientos y sus acciones. El diálogo, de esta manera visto, es la condición de posibilidad de la inculturación de la fe, pero también de la reconciliación, la paz, la fraternidad y el trabajo en común con otros. La comunidad congregacional, desde su gran diversidad, es lugar privilegiado para poder vivir la experiencia del diálogo que nos lleva a encontrar nuevos y creativos caminos de misión. El diálogo en el seno de la Congregación, en la Iglesia y con todos aquellos que no creen en Jesucristo, nos lleva a estar abiertos a un discernimiento permanente sobre nuestra vida y misión.

Como Claretianos entendemos que el diálogo ha de llevarnos a promover la reconciliación y el encuentro entre etnias y culturas, confesiones cristianas y credos religiosos. Situar nuestra misión en el ámbito del diálogo nos lleva a colaborar con todo tipo de instituciones religiosas, laicos, ONG, gobiernos y gente de buena voluntad, con los que podemos tener muchas cosas en común. Entender el diálogo como lugar donde realizamos la Misión, nos lleva también a entrar en contacto directo con la situación real, los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de las gentes de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y afligidos, para hacerles saber que todo eso, “son gozos, esperanzas, tristezas y angustias” nuestros.

4. Misión solidaria y profética, desde la perspectiva de los pobres y excluidos

Sentimos la llamada de configurar nuestra vida (espiritualidad, estilo de vida personal y comunitario, posiciones apostólicas, acción misionera, organización y economía) desde la perspectiva de los pobres y excluidos. Con el fin de que esta llamada sea real hemos de acercarnos a ellos; de esta manera podremos sentir la llamada del Espíritu a anunciarles la Buena noticia de Jesús.

Buscamos que nuestra evangelización sea profética y liberadora, en solidaridad con aquellos que sufren persecución, pobreza, violación de sus derechos humanos. Queremos contribuir a la transformación del mundo según el designio de Dios, impulsando una cultura ética y solidaria que promueve la dignidad humana y fortalece la cooperación, la paz y la reconciliación entre los pueblos. Nos sentimos urgidos a salir en busca de los pobres y excluidos y a trabajar para que sientan la Iglesia como su casa. Por estas razones toda nuestra actividad misionera está realizada “desde la perspectiva de los pobres y necesitados”, independientemente de que nuestra labor misionera no se realice directamente con ellos.

Nuestra identidad como hijos del Corazón de María nos llama a vivir desde la “cordialidad” nuestro compromiso misionero, especialmente en su dimensión profética y en la solidaridad con los excluidos.

5. Siempre en clave misionera

Somos misioneros, ésta es una señal de identidad inequívoca para los Claretianos. Nuestro carisma en la Iglesia nos impulsa a buscar siempre nuevos caminos para llegar a aquellos que han perdido la fe o que no la han tenido nunca. La creatividad misionera fue una característica del P. Claret que siempre queremos traer al presente; queremos comprometernos con lo más urgente, oportuno y eficaz en cada momento, en cada lugar, para que el mundo conozca la Buena nueva de Jesucristo. Nuestra comunidad congregacional y cada una de las comunidades, son espacio privilegiado de discernimiento sobre nuestra Misión, sobre lo que Dios quiere de nosotros en cada momento, en cada lugar, pero también lo son todos los foros en los que se busca el bien y la verdad. Hemos de buscar constantemente los signos de los tiempos desde donde nos llama el Espíritu y valorar las “semillas del Reino” que Dios distribuye donde quiere. Hemos de salir de nuestras comunidades a buscar los signos del Espíritu en el contacto con los hombres y mujeres de nuestro tiempo y hemos de retornar a ellas para encontrar a los hermanos y discernir los caminos de nuestra Misión.

Nuestra presencia misionera implica el diálogo, el encuentro y la cercanía a la gente con la que estamos; de la misma manera, implica una apertura constante a los que no están cerca, al diálogo intercultural, interconfesional e interreligioso; estamos llamados a trabajar con todos, para hacernos “uno con todos” y poder ser signos de la presencia del Espíritu del Señor que hace nuevas todas las cosas. Nuestro ser misionero nos impulsa a promover y crear comunidades cristianas, verdaderamente misioneras, que sean mediación privilegiada de anuncio y testimonio del Reino; a formar y

cualificar jóvenes que sean verdaderos líderes misioneros allá donde estén y tengan la vocación que tengan; a salir al encuentro de los pobres y necesitados para que sientan el calor de Dios y de la Iglesia. En fin, a ser creativos y arriesgados portadores del fuego del Espíritu, como lo fue el Padre Claret.

ANEXO V

Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas Rasgos del estilo evangelizador

Nuestro carisma pide una evangelización en la práctica. Somos conscientes de que evangelizamos con nuestro estilo de vida más que con la palabra.

Como Jesús “El enviado del Padre”, debemos hacer del Reino de Dios el centro de nuestra vida y acción. No se trata de enseñar una doctrina, sino de testimoniar nuestra experiencia de transformación personal y la salvación que el Reino de Dios nos ha traído a nosotros: *“Caminando ellas..., enseñen... y hagan fácil a los otros el mismo camino...”*

Buscamos en los contextos que evangelizamos colaborar para ser semillas del Reino. Por ello el análisis de la realidad precede y es otra fuente de inspiración para la acción apostólica.

1. UNA VIDA EN POBREZA EVANGÉLICA

La pobreza es la base y fundamento de nuestro instituto y la llave maestra para introducir en el interior del hombre la Ley Santa del Señor” (Const. Primitivas 1869, Trat I, Cap 2, n.84)

Personas sencillas, humildes, abiertas y cercanas que miran la vida desde la prioridad de los pobres del mundo.

Desde el reconocimiento de la dignidad humana y su responsabilidad, estamos llamadas a desarrollar procesos que orienten la construcción de una conciencia socio-ambiental, con visión de pasado, presente y futuro, facilitando el reconocimiento de la realidad de su entorno, para que hombres y mujeres asuman un papel activo en la transformación de su contexto.

Para ello:

- Ponemos en el centro de nuestra educación la persona humana, reconociendo su dignidad, acogiendo a todos, especialmente a los más necesitados.
- Promovemos en nuestros centros educativos el cultivo de la sensibilidad y la solidaridad para promover un sistema que humanice al hombre y cuide la naturaleza.
- Optamos en nuestra educación por valores que dignifican la vida humana como la justicia, la paz, la solidaridad, el liderazgo como servicio, la participación y el trabajo con los excluidos y los oprimidos.
- Promovemos una pedagogía que convierta el conocimiento en herramienta para el desarrollo humano y avance de los pueblos.

2. UNA PROFECÍA DE LA COMUNIÓN: UNA SOLA FAMILIA Y UN SOLO CORAZÓN

“Nuestro Señor quiere que seamos una sola alma y un solo corazón” (M. París). “Vivir como miembros de un mismo cuerpo,tendrán una estrecha comunicación” (C. Primitivas 1,1-2)

- Optamos por superar los individualismos y construir amor fraterno.
- Queremos vivir en apertura, escucha y acogida de la Palabra. La fuerza profética nace del contacto profundo con la Palabra de Dios, también leída en el contexto social y cultural en que se vive, nos llega a través de “los acontecimientos”, de “los gritos de los oprimidos”, de “los profetas presentes en todos los pueblos”. En ella descubrimos nuestra identidad y los caminos por los que el Señor quiera llevarnos.
- Asumimos la pluralidad y la diversidad por la apertura a la acción de Dios, Padre de todos.
- Trabajamos con ardor por la construcción de la iglesia y la familia humana en la PAZ de los hijos de Dios.

3. UNA LUCHA CONTRA LO QUE SE OPONE AL REINO DE DIOS

“...me hizo ver... los grandes males del mundo...” (R.C 19) “...para desterrar tanta impiedad de la tierra, no es menester más que la santificación...” (PR. 44).

- Nos sentimos llamadas a entrar en el dolor del mundo y el dolor de la tierra para aliviar su sufrimiento.
- Nuestra educación es parte integrante de la acción evangelizadora de la Iglesia y busca promover agentes de cambio, ser multiplicadora de líderes y evangelizadores.
- Queremos transmitir los valores evangélicos de filiación divina y fraternidad universal, de verdad, de justicia y de liberación.
- Desde una opción profética, anunciar todo lo que está a favor de la vida y denunciar todo lo que se opone a ella.

4. UNA EVANGELIZACIÓN EN MISIÓN COMPARTIDA

En una renovada visión eclesial evangelizamos en comunión con otros: educación en comunidad y para crear comunidad local, nacional e internacional.

El trabajo en equipo, nuestra apertura y acogida a todos, es un rasgo muy propio de nuestra vocación claretiana. No solo hemos de buscar la formación de una comunidad en nuestros centros de trabajo, sino que, reconociendo

nuestra misión compartida y aprovechando las estructuras de la Congregación, hemos de promover el contacto, intercambio y mutuo conocimiento entre distintos organismos tanto de ámbito nacional como internacional.

- Realizamos la misión compartida propiciando un ambiente de acogida, igualdad, libertad, respeto, fraternidad, participación, corresponsabilidad y compromiso activo.
- Promovemos la formación carismática de religiosas y laicos.
- Desarrollamos un modelo pedagógico que permita al individuo asumir su identidad comunitaria.
- Procuramos desarrollar una cultura del diálogo, consenso, respeto y tolerancia.
- Con procesos evangelizadores capaces de suscitar personas dispuestas a asumir en sus vidas la llamada del Señor a ser testigos de su Reino.

Oración final

El buen educador¹¹⁰ -padre-madre, maestro-maestra-

Debe poseer:

Ternura para excitar el amor,
entereza para inspirar el temor,
bondad para ganar la confianza,
gravedad para conservar el respeto,
autoridad para mantener la sujeción,
afabilidad para hacer amable la dependencia,
severidad sin exasperar,
condescendencia sin bajeza,
blandura para castigar y reprender,
vigilancia universal,
prudencia que disimule y afecte ignorarlo todo,
atención infinita para penetrar sus inclinaciones,
mayor todavía para ocultar sus propios defectos,
conversaciones que les instruyan,
ejemplos que les persuadan,
amarlos y castigarlos,
castigarlos y no irritarlos,
darles la libertad e impedir la disolución,
acomodarse a todos los caracteres,
hacerse a todos los genios,
tener o, al menos, adoptar tantas diferencias de temple y conducta
cuantos niños hay que educar.

(San Antonio M^a Claret)
